



24  
12

# Universidad Nacional Autónoma de México

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

"EL PAPEL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LA EXPLOTACION  
SEXUAL Y SOCIAL DE LA MUJER EN MEXICO."

## TESIS PROFESIONAL

Que para obtener el Título de  
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

P r e s e n t a

FRANCISCO DOMINGUEZ VELAZQUEZ

México, D. F.

1984



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

	Página.
INTRODUCCION. . . . .	1
CAPITULO I. LA EXPLOTACION DE LA MUJER A TRAVES DE LA HISTORIA. . . . .	6
1.1. La Situación de la Mujer en el Comunismo Pri- mitivo. . . . .	6
1.2. La Situación de la Mujer en el Esclavismo. . .	11
1.3. La Situación de la Mujer en la Etapa Feudal. .	19
1.4. La Situación de la Mujer en los Orígenes del- Capitalismo. . . . .	25
CAPITULO II. LA SITUACION DE LA MUJER DENTRO DEL CAPI- TALISMO EN MEXICO. . . . .	30
2.1. La Situación de la Mujer Indígena. . . . .	34
2.2. La Situación de la Mujer Proletaria. . . . .	41
2.3. La Situación de la Mujer Profesionalista. . . .	48
2.4. La Situación de la Mujer Burguesa. . . . .	55
CAPITULO III. ALGUNOS ESTIGMAS SEXUALES DE LA MUJER MEXICANA. . . . .	61
3.1. Consideraciones Sobre la Mujer Como Objeto -- Sexual. . . . .	61
3.2. Consideraciones Sobre la Mujer como Ser Asexuado	70
3.3. Consideraciones Sobre el Culto a la Virgindad.	78
3.4. Consideraciones Sobre la Visión de la Mujer - de ver el Sexo como Pecado. . . . .	87

3.5. Consideraciones Sobre la Problemática Sexual- de La Mujer. . . . .	92
CAPITULO IV. ANALISIS SOBRE ALGUNAS ACTITUDES SEXUA- LES Y SOCIALES DE LA MUJER DENTRO DEL - NOVIAZGO Y EL MATRIMONIO. . . . .	
4.1. Consideraciones Sobre las Actitudes de la Mu- jer con Respecto al Noviazgo. . . . .	108
4.2. Consideraciones Sobre las Actitudes de la Mu- jer con Respecto al Matrimonio. . . . .	119
4.3. Papeles Sexuales que la Sociedad Asigna a la Mujer. . . . .	135
4.4. Consideraciones Sobre las Actitudes Sexuales- de la Pareja Mexicana. . . . .	140
CAPITULO V. ¿QUE HARA EL TRABAJADOR SOCIAL ANTE ESTA PROBLEMATICA?. . . . .	
5.1. ¿Qué se ha realizado por los Trabajadores So- ciales Hasta Hoy en Materia de la Problemáti- ca Sexual de la Mujer? . . . . .	150
5.2. ¿Cuáles son las Tareas Científicas que Debe - tomar el Trabajador Social para buscar una so- lución a los Problemas de Marginación Sexual- y Social de la Mujer Mexicana?. . . . .	154
CONCLUSIONES. . . . .	162
SUGERENCIAS. . . . .	165
BIBLIOGRAFIA. . . . .	169

## I N T R O D U C C I O N

Qué está pasando con la situación de la mujer en México y en el mundo en que vivimos?

¿Existe en realidad, una mejora en la situación de la mujer mexicana o sigue arrastrando su condición de explotada?

Se considera que a pesar de que la sociedad mexicana ha ido logrando cierto progreso material, producto del avance de la ciencia y la técnica, la situación de la mujer mexicana, al igual que en otras partes del mundo es aun desventajosa.

La mujer mexicana ha sufrido en carne propia una marginación histórica, que le ha impedido realizarse plenamente como un ser humano, ha sido degradada y humillada, convertida en un objeto sexual y en ente doméstico, se le ha negado realizarse en todas sus potencialidades y aptitudes.

No es posible negar que la condición de la mujer en otros paises ha mejorado mucho, en todos los planos y aspectos, pero desafortunadamente en nuestro país, por su carácter de semicolonía dependiente de los grandes paises imperialistas la situación es muy diferente.

La mujer mexicana ha sido y es en la actualidad, la más afectada, por los prejuicios sexuales, culturales y sociales, - que la han relegado a un plano secundario y accesorio dentro de nuestra sociedad patriarcal y machista.

Este trabajo, es una denuncia de la degradación de la - mujer, es un grito de protesta y un llamado a todas las mujeres de nuestra patria a que despierte de su "sueño invernal" que -- las tiene hundidas en la mediocridad y la frustración del mundo doméstico.

Las mujeres de nuestra tierra, nacen, crecen y viven mar\_ ginadas, aunque las leyes y teorías burguesas opinen lo contra- rio. Todos los días y a todas horas se ve, la desigualdad de - sexos. La libertad se ha convertido en un ideal a alcanzar, -- pues solo en una sociedad libre habrá mujeres libres.

Este trabajo, presenta puntos de vista críticos, que de ninguna manera deben ser vistos como verdades absolutas o eter- nas, ya que esto nos llevaría a falsificar la realidad sobre la situación de marginalidad de las mujeres mexicanas.

Este trabajo nació de una inquietud sincera del autor - de conocer la problemática de la mujer, en sus aspectos sexua-- les y sociales, dado que en las observaciones que se realizaron, se pudo notar, que esos problemas muchas mujeres no los toman - como tales, e incluso lo ven con normalidad y hasta lo llegan a justificar, lo cual refleja un bajo nivel de conciencia.

Hay muchas personas que niegan que la mujer mexicana sea explotada, y dan una serie de argumentos aislados y subjetivos para apoyarlos, esto hace que este trabajo sea bastante polémico, pero esto no le resta validez a las tesis que en éste se expresan.

Los defensores del Status Quo, alegan que la mujer ya se liberó, y dan argumentos que dicen que éstas ocupan puestos-legislativos y de justicia, pero no dicen que su intervención está limitada a la esfera de sus intereses personales, viendo sus cargos como un medio idóneo de elevar su status y prestigio particular, así como para su enriquecimiento.

Este trabajo expresa crudas verdades, que tienen como interés principal, abrir nuevos caminos de participación del -- Trabajador Social, en este tipo de problemas, que no se le ha dado la valoración debida por la carrera. La profesión no puede pasar por alto la situación de marginalidad de la mujer, de ahí que este trabajo, sea un punto de partida, por la liberación de nuestras mujeres, que al liberarse, rompen las cadenas de la esclavitud del hombre mismo.

A fin de clarificar más las ideas anteriores, se señalará brevemente un panorama general del contenido del presente -- trabajo.

El primer capítulo, se centra de manera muy global, en la situación de la mujer a través de la historia, a partir del-

modo de producción primitivo, hasta llegar al modo de producción imperante en México que es el capitalista. La finalidad última de esta parte del trabajo, es de tener elementos para ubicar el tema desde el punto de vista de la génesis histórica de la opresión femenina.

En el segundo capítulo, se busca individualizar la problemática de la mujer, de acuerdo a la clase social a la que pertenece, para poder así, señalar las particularidades y modalidades de marginalización que sufre cada una dentro de la sociedad mexicana.

En el tercer capítulo, entramos a dar una panorámica general, de los problemas sexuales que afectan a la mujer mexicana que le impiden llevar una vida sexual sana y armónica. También se hace una denuncia al carácter de objeto sexual en el que está convertida. En este mismo capítulo señalamos que la sociedad le ha impuesto varios mitos sexuales a las mujeres, como es el caso de la virginidad o la visión del sexo como pecado, que sume a las mexicanas en la asexualidad y en las disfunciones sexuales femeninas.

En el cuarto capítulo, mostramos de manera global las actitudes, valores y creencias que las mujeres mexicanas, tienen hacia el noviazgo y el matrimonio, para que así, tengamos elementos para explicarnos el papel secundario que ocupa ésta en ambas instituciones sociales. Además se establecen los pape

les sexuales que la sociedad impone a la mujer a través de la familia, la escuela y distintos medios ideológicos y culturales con los que cuenta el estado burgués capitalista que impera en México.

Para finalizar en el último capítulo, tratamos de dar una ubicación general, de lo que ha realizado hasta ahora el Trabajo Social en materia de la marginalidad sexual y social de la mujer mexicana, además de plantear una serie de tareas, a manera de modelo de intervención que podría implementar los Trabajadores Sociales para luchar contra este problema que afecta a la mitad de la población del país.

Este trabajo parte de una visión dialéctica de la problemática femenina, rechazando los modelos funcionalistas que hubieran falsificado las relaciones de causa-efecto del problema a estudiar. Esperamos que este material, cumpla su cometido, de dar una alternativa para el enriquecimiento de nuestra práctica profesional, y que permita que la mujer alcance sus derechos, su personalidad, su independencia y que deje atrás su condición de ser doblemente explotado por el capitalismo actual.

C A P I T U L O I

LA EXPLOTACION DE LA MUJER A TRAVES DE LA HISTORIA

## C A P I T U L O I

### LA EXPLOTACION DE LA MUJER A TRAVES DE LA HISTORIA

#### 1.1 LA SITUACION DE LA MUJER EN EL COMUNISMO PRIMITIVO.

Si se quiere comprender la génesis de la explotación de la mujer, es necesario ubicarla dentro de un contexto histórico, para ver como fue evolucionando el problema desde sus inicios.

Hace más de 20 mil años, la mujer prehistórica, inicia su desarrollo en las primeras formas de organización humanas, - tenemos testimonio de esto, gracias a los avances de varias ciencias como la arqueología y la etnología. Estas han dado datos, que se tomaron de testimonios directos encontrados en cuevas, - monolitos de piedra y objetos de barro, mudos testigos de aquellas épocas difíciles de los pueblos primitivos.

En la etapa primitiva el hombre, basa su modo de producción, en la caza y la recolección de frutos silvestres, en este sentido nos dice el autor Andree Michel que "las mujeres se entregan, sobre todo, a la recolección, pero también participan en la caza con los hombres".<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Michel, Andree. EL feminismo. Edit. F.C.E., México, 1983. - p. 15.

En esta época el hombre vivía en plena armonía con la naturaleza, tenía temor a las fuerzas naturales como el rayo, las tormentas y todo aquél fenómeno que le causara sorpresa. El hombre primitivo no tenía otra norma más que sus instintos y los modelos que tomaba del medio natural.

En el modo de producción primitivo, no existe marginación de la mujer, puesto que no hay clases sociales, ni propiedad privada. A este respecto nos dice Anibal Ponce que "...eran sus miembros individuos libres, con derechos iguales, y que ajustaban su vida a las resoluciones de un consejo formado democráticamente por todos los adultos, hombres y mujeres, de la tribu".<sup>2/</sup>

Esta igualdad de la etapa primitiva no solo beneficiaba a las mujeres, sino también a los niños, en este sentido Anibal Ponce, dice "Si en la comunidad primitiva las mujeres estaban con respecto a los hombres en un mismo plano de derechos, los niños no les iban a la zaga".<sup>3/</sup>

La mujer primitiva gozaba de buen prestigio social, era respetada por los miembros de su tribu, particularmente por su papel reproductivo, en este sentido la autora Renata Galindo nos argumenta "En la época de la horda, dado que los hombres --

---

2/ Ponce, Aniba. Educación y lucha de clases. Edit. Quinto Sol., México, 1983. P. 7.

3/ Ponce Anibal. Op. cit. p. 8.

perdían la vida en su lucha con su medio, los nacimientos eran acontecimientos sumamente importantes (...). Es de suponerse, entonces, que la mujer jugaba un papel decisivo: su papel biológico en la procreación, siendo tan evidente, se convirtió en motivo de culto entre los primitivos".<sup>4/</sup>

Parece que varios autores coinciden con este punto de vista sobre el papel privilegiado de la mujer, para remarcar este mismo aspecto, nos afirma Michel que "Las mujeres eran muy apreciadas: las únicas estatuillas encontradas en el curso de este larguísimo período han sido figurillas femeninas de piedra o de marfil...".<sup>5/</sup>

En el plano sexual, la situación de la mujer, era muy diferente a la actualidad. La concepción primitiva del sexo -- era mucho más natural y armónica, no existía una represión a la expresión genital. En este sentido los datos que existen, vienen de estatuillas de barro, encontradas por casualidad, como es el caso de la llamada Venus de Willendorf que "...nos muestra la figura de una mujer con vientre enorme, senos voluminosos, con ombligo horizontal, piernas regordetas y cortas, rodillas muy bien torneadas".<sup>6/</sup>

<sup>4/</sup> Galindo, Galindo. La revolución sexual de la mujer. Edit. Posada, México, 1976L p. 32.

<sup>5/</sup> Michel, Andree. Op. Cit. p. 19.

<sup>6/</sup> López, Ibor. El libro de la Vida Sexual. Edit. Danae., Barcelona, 1973. p. 30.

El artista primitivo que la hizo, nos enseña la visión natural del desnudo sin morbosidad y sin verlo como algo pecaminoso o sucio.

También vale la pena señalar algunos objetos esculpidos en hueso, donde se muestra a una pareja primitiva en el acto sexual, encontrado en una gruta de Isturiz en el país vasco.

La mujer primitiva tenía una vida sexual abundante ya que vivía en pequeñas hordas donde coexistían hombres y mujeres, sin el menor rastro de pudor o vergüenza. La única barrera a la actividad sexual eran los embarazos, a los que la mujer primitiva no encontraba explicación, dadas las limitaciones de información de aquella época.

Pero la sociedad primitiva fue evolucionando en sus fuerzas productivas y relaciones de producción y aparecen las sociedades neolíticas con instrumentos de producción más avanzados, esto sucede cerca de los 10 mil años a.c. Se dan cambios que modificarían sustancialmente la situación de la mujer, particularmente con el descubrimiento de la agricultura y los metales.

La situación de la mujer, se trastorna más a partir del neolítico medio, entre 6 mil y 3 mil años a.c., en este sentido nos dice el autor Michel citando a Gordon Childe que "El hombre reemplazó a la mujer como agente de la producción agrícola..."<sup>7/</sup>

<sup>7/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 23.

Fue un duro golpe para el matriarcado, su marginación - de los procesos productivos, poco a poco la edad dorada de la - mujer se va debilitando, va quedando muy atrás cuando "... la - tierra pertenecía a las mujeres, no en forma individual sino co - lectiva (...). Destinada a las faenas agrícolas, el papel de la mujer primitiva en la producción era importante. El embarazo, - el parto y la lactancia eran vistas por ellas más que como una - carga, como una fuente de superioridad sobre los hombres..."<sup>8/</sup>

Sin embargo, el golpe más poderoso al sistema matriar- - cal, vendría con la aparición de la propiedad privada, el cual - sería el punto de partida a la explotación de la mujer y en es- - te sentido la autora María Arias citando a Engels dice "...con - la aparición de la propiedad privada se establece la familia pa - triarcal, que anula los derechos de la madre sobre sus hijos..."<sup>9/</sup>

Es también interesante lo que nos dice el Suizo Jacob - Sachofen al señalar que "la ginococracia concluye cuando los - - hombres terminan aliándose, hasta imponer su dominio, surgiendo así el patriarcado".<sup>10/</sup>

Con la aparición de las clases sociales y la explota- - ción del hombre por el hombre, la mujer pasa a ocupar un papel - totalmente secundario, iniciándose su segregación del mundo y -

<sup>8/</sup> Galindo, Renata. Op. cit. p. 35.

<sup>9/</sup> Arias, María. La liberación de la mujer. Edit. Salvat, Es- - paña, 1975, p. 31.

<sup>10/</sup> López, Ibor. op. cit. p. 32.

de la praxis transformadora. Para concluir este punto daremos una cita de Engels que afirma "La primera división del trabajo surge de la división que se establece entre el hombre y la mujer para la propagación de los hijos" y añade: "La primera oposición de clases que aparece en la historia coincide con el -- desarrollo del antagonismo entre hombre y mujer en el matrimonio monogámico, y la primera opresión coincide con la del sexo femenino por el sexo masculino".<sup>11/</sup>

## 1.2. LA SITUACION DE LA MUJER EN EL ESCLAVISMO.

El establecimiento del esclavismo, se caracteriza por el florecimiento de las llamadas altas culturas cuyo grado de organización alcanzará gran complejidad, tanto, en lo económico, político, social y cultural.

Estas grandes culturas, entre otras: China, Grecia, Egipto, Babilonia, Roma y la sociedad Azteca.

El papel de la mujer varió, dependiendo de cada cultura en lo particular. En Babilonia: "la mujer jugaba distintos papeles como bailarina, sacerdotiza o como adivinadora. En ese pueblo las mujeres se dedicaban a la prostitución sagrada para rendir culto a la Diosa de la voluptuosidad (Ishtar)".<sup>12/</sup>

<sup>11/</sup> López, Ibor. op. cit. p. 32.

<sup>12/</sup> Arias, Maria. op. cit. p. 31.

Esta práctica no provocaba repudio hacia esas mujeres - sino al contrario, eran admiradas y aceptadas.

En China: "las mujeres eran por lo general bastante explotadas ya que se les podía vender, en caso de deudas de los - padres, lo cual ocurría seguido. La llegada de las niñas al -- mundo era vista como una maldición, y la llegada del hombre como una bendición".<sup>13/</sup>

A partir de las primeras sociedades clasistas, surge la prostitución, en un principio por causas religiosas, ligadas a - antiguos cultos, como lo señala Herodoto al mencionar que "en - Mesopotamia la mujer debía de entregarse en el templo a algún - desconocido".<sup>14/</sup>

Hubo diferencias notables en el trato que recibía la mujer de un pueblo a otro. Había unos más represivos, como es el - caso de los hebreos que se caracterizó por dar maltrato a sus - mujeres, como lo demuestra la cita que dice: "La mujer tenía -- que casarse, pues no podía permanecer soltera, y en caso de muer - te del marido tenía que casarse con un hermano, sin tomar en -- cuenta su opinión, subordinándose a la autoridad patriarcal".<sup>15/</sup>

<sup>13/</sup> Wender, I. Servidumbre Sexual Femenina. Edit. Mundilibro, Barcelona, 1976. p. 130.

<sup>14/</sup> López, Ibor. Ibidem. p. 40.

<sup>15/</sup> López, Ibor. Ibidem. p. 41.

En la India también se explotaba a la mujer, pero menos, en el aspecto sexual, como lo afirma la cita que dice: "el marido tenía la obligación de brindarle placer sexual a su esposa y en caso contrario sufría un reproche social".<sup>16/</sup>

En el sentido social, las mujeres de la India, estaban totalmente subordinadas al marido y al patriarcado. Como ejemplo de esto, lo tenemos cuando moría su marido, en tal caso, -- ella también debía morir en la misma pila funeraria".<sup>17/</sup>

En relación al pueblo Egipcio el autor Micheel señala: "...la condición de las mujeres egipcias del Neolítico superior fue mucho mejor que las mujeres de sumeria".<sup>18/</sup>

En otros pueblos como Creta, la mujer tenía ciertas prerrogativas y protección ya que "frecuentaba los banquetes, asistía a las obras de teatro y podía contraer matrimonio a voluntad. En caso de violación el violador era lapidado".<sup>19/</sup>

Nos dice el autor Wander sobre la situación de la mujer en babilonia, ampliándonos la visión de esta "La mujer, pues, -- estaba amenazada constantemente por la espada de damocles del -- repudio si no conseguía darle al marido descendencia. Por otro lado, la mujer podía ser repudiada por muchos motivos, entre --

<sup>16/</sup> López Ibor. Ibidem. p. 41.

<sup>17/</sup> López Ibor. Ibidem. p. 41

<sup>18/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 28.

<sup>19/</sup> López Ibor. Ibidem. p. 41.

ellos, por ejemplo, el de no llevar adecuadamente los negocios-caseros, aunque esto fuese debido a alguna enfermedad.<sup>20/</sup>

En Grecia a pesar de haber sido una gran civilización, -impulsora de las artes y las ciencias, se caracterizó por ser un pueblo marcadamente patriarcal, que no se preocupó en ver a la mujer como ser humano y para mostrar esto solo diremos que -"no se les permitía salir de sus casas, o eran encerradas en -- los gineceos".<sup>21/</sup> No tenían derecho a ocupar cargos públicos, -ni de votar.

En este mismo sentido Wander señala: "Los griegos fueron siempre muy remisos a concederles derechos a sus mujeres".<sup>22/</sup>

Hasta los más grandes pensadores griegos, estaban con una postura antifemenina, ya que Aristóteles llegó a afirmar -- "...la mujer debía estar totalmente sometida al hombre".<sup>22/</sup>

Es tradicional el conocimiento de que los griegos, gustaban de las relaciones homosexuales más que de las relaciones con sus mujeres, veían la relación sexual heterosexual como una obligación conyugal, más que como un placer.<sup>23/</sup>

<sup>20/</sup> Wander, L. op. cit. p. 48.

<sup>21/</sup> López Ibor. Ibidem. p. 44.

<sup>22/</sup> Wander, L. Ibidem. p. 53.

<sup>23/</sup> Wander, L. Ibidem. p. 53.

Hubo a pesar de todo quien defendiera a la mujer, como lo hicieron los grandes escritores como Aristófanes y Eurípides, pero sus ideas no fueron tomadas en cuenta por la sociedad griega.

Esta situación de vejación y humillación de la mujer griega fue aceptada como natural por ellas, a excepción de la poetisa griega Safo que "trató de fundar una escuela para mujeres pero su intento fue mal visto y la presionaron para suicidarse".<sup>24/</sup>

En Roma la situación de la mujer mejoró, ya que los romanos consideraban indigno que su gran imperio diera el mismo trato a mujeres consideradas como ciudadanas romanas que a las esclavas de otros pueblos.

La mujer romana: "podía divorciarse con solo quererlo, podía seguir siendo dueña de sus bienes, aun dentro del matrimonio, incluso su infidelidad no era castigada, ni se consideraba como un drama, sus peores consecuencias era el divorcio, que se realizaba incluso sin la intervención de un juez. Bastaba un acuerdo amistoso entre hombre y mujer".<sup>25/</sup>

Fue tanta la libertad sexual, que cayó en el libertinaje, de ahí que el pensador Seneca dijera "Las romanas no cuentan sus años por el número de cónsules (los cuales se elegían -

<sup>24/</sup> Biber, Lynn. Penthouse. El diccionario del sexo. Edit. V. Siglos, México, 1977. p. 222.

<sup>25/</sup> López, Ibor. Ibidem. p. 45.

anualmente) sino por el número de maridos".<sup>26/</sup>

Pero no todo fue ventajoso para la mujer romana, ya que a pesar de gozar de ciertos privilegios, continuaba siendo explotada, y en este sentido diremos que "La esposa una vez efectuada la ceremonia matrimonial, pasaba a ser considerada con un status de hija del marido. Este tenía sobre su esposa la doble autoridad de padre y esposo".<sup>27/</sup>

Los romanos llevaron una vida licenciosa, realizando -- constantes orgías como culto al Dios Dionisio (dios del vino). -- No conocieron el tabú de ver al sexo como pecado, sino que al -- contrario lo practicaron hasta en los arcos del coliseo romano -- donde abundaba la prostitución.

La mujer azteca, llevaba una vida social y sexual pobre, pues el sexo dentro del imperio azteca solo era exaltado con fi nes reproductivos. En este sentido el psicoanalista Santiago -- Ramirez nos dice "La mujer acepta pasivamente este papel en el que se le veda sexualidad y se le premia procreación. Todas -- las instituciones culturales, desde antes de la conquista, aplau -- den y premian los aspectos maternales de la mujer y, por el con -- trario, censurarn sus expresiones sexuales".<sup>28/</sup>

26/ López, Ibor. Ibidem. p. 48.

27/ Wander, L. Ibidem. p. 54.

28/ Ramirez, Santiago. El Mexicano, psicología de sus motiva-- ciones. Edit. Grijalbo, México 1977. p. 133.

Para aunar aun más en la servidumbre sexual en la que vivía la mujer azteca, hay un relato del historiador Zurita que nos dice "Dábales cuatro años leche, y son tan amigas de sus hijos y los crían con tanto amor, que las mujeres no se volverán a preñar entre tanto le den la leche. Y se excusarán mientras que puedan de la obligación de ayuntar con sus maridos. Y si enviudan o quedan con un hijo que le dan leche, por ninguna vía se volverán a casar hasta verlos criado y, si alguna no lo hiciese así parecía que hacía gran traición".<sup>29/</sup>

En el relato de Zurita se observa claramente el encasillamiento de madre, a la que estaba sujeta la mujer azteca, su única actividad básica era la lactancia y la cría de niños. Las mujeres que se apartaban de esta línea de conducta eran las llamadas "alegradoras" que vivían de la prostitución, las cuales no eran bien vistas, pero se les toleraba, por la función de servir de desahogo a los guerreros que regresaban de sus conquistas.

El patriarcado azteca no permitía el goce de la sexualidad femenina, de ahí que a la prostituta mexicana se le vea como seres echados a perder pues "han dejado de ser un vientre de prole para convertirse en deseo".<sup>30/</sup>

<sup>29/</sup> Ramírez, Santiago. Op. Cit. p. 148.

<sup>30/</sup> Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 150.

En la cita arriba señalada se ve la represión sexual, - que se agrava con la social, pues a estas mujeres se les limita ba hasta para salir a la calle, tenían que recluírse en sus casas para realizar labores domésticas, que eran para lo que habían sido educadas de generación en generación.

La educación cultural y moral era bastante severa, como lo manifiesta el autor Ramírez al decir "En los consejos que - los antiguos mexicanos daban a la niña en edad crecedera le recomienda la discreción, el recato y la ausencia de coqueteo".<sup>31/</sup>

Jurldicamente su situación era también desventajosa, como dice el doctor Lucio Mendieta y Nuñez en su obra el "derecho precolonial", nos señala que "La mujer no tenía derecho de abortar y aquella que abortara, como quien le diera el abortivo se le aplicaba la muerte, a la adúltera se le apedreaba hasta matarla y solo se consideraba adulterio la unión de un hombre con una mujer casada, pero no la de un hombre aun cuando fuese casado con una mujer soltera".<sup>32/</sup>

En el matrimonio también es notable su situación de inferioridad ya que "no escogla al marido sino que era escogida - por los padres del novio, utilizando para este fin casamenteras profesionales...".<sup>33/</sup>

<sup>31/</sup> Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 133.

<sup>32/</sup> Mendieta y Nuñez, Lucio. El Derecho Precolonial. Edit. Porrúa, México, 1976. p. 61.

<sup>33/</sup> Mendieta y Nuñez. Op. cit. p. 92.

Podemos concluir este punto, diciendo que es clara la situación de inferioridad de la mujer azteca, a la que se le impidió una realización completa como ser humano, este hecho dará un antecedente valioso para explicarnos muchos aspectos de la problemática actual.

### 1.3. LA SITUACION DE LA MUJER EN LA ETAPA FEUDAL.

Durante los mil años que dura la edad media, la situación de la mujer no solo no mejoró, sino que se empeoró, pues en este modo de producción clasista, se caracterizó, por un bajo nivel de la cultura, la ciencia y la tecnología. Se puede considerar una etapa oscura y de retraso de la humanidad, llena de fanatismo religioso y de ignorancia.

Durante este periodo el patriarcado se fortalece, las actividades más importantes son ocupación del hombre, el matriarcado se ve totalmente desplazado, ya que la base económica de este modo de producción es la agricultura y las faenas campesinas son realizadas por los hombres por ser considerados más fuertes.

Otro factor que daría preponderancia del hombre sobre la mujer es "El empleo de la fuerza de tracción animal elevó aún más el papel masculino en la agricultura. Esta, después de la invención del arado que exigía gran esfuerzo físico, pasó a ser definitivamente ocupación del hombre".<sup>34/</sup>

<sup>34/</sup> Mitropolski, D. Manual de Historia y Economía. Edit. Quinto Sol, México. 1983. p. 45.

La propiedad privada también se fortalece en el régimen de producción feudal, en perjuicio de la mujer, ya que se consolida la familia patriarcal, en este sentido nos dice Subritski- "La propiedad privada que supone la sucesión de los hijos en -- los bienes de los padres, acentuó más aún la desigualdad material de los miembros de la comunidad".<sup>35/</sup>

El estado, que habla nacido en el régimen esclavista, - se consolida para explotar aún más a la mujer y mantenerla alienada, pero no lo hace solo pues "Los sacerdotes se identifican en el estado para formar con él un todo único, introduciéndose en el aparato estatal, como vigilantes, guardianes,..."<sup>36/</sup>

Dentro del modo de producción feudal, se fortalece un sistema religioso denominado cristianismo, que tiene su génesis en la sociedad romana esclavista, en contraposición a los cultos paganos. En un principio los romanos consideraron a la religión cristiana y a sus creyentes como "enemigos del género Humano", según nos dice López Ibor, además de ser constantemente - perseguidos.

Es importante hablar de la religión cristiana, pues a partir de ella las actitudes antifeministas, van a adquirir una influencia notable, a través del pensamiento de los primeros -- teóricos cristianos. En este sentido la autora Marisol Martín-

<sup>35/</sup> Mitropolski, D. Op. cit. p. 48.

<sup>36/</sup> Mitropolski, D. Ibidem. p. 55.

nos dice "El cristianismo promulgó la sujeción de la mujer al hombre. Se conceptuaba a la esposa como una criatura inferior y pecaminosa que debía ser controlada, dominada y castigada..."<sup>37/</sup>

Uno de los principales ideólogos cristianos que más atacó la expresión sexual fue San Pablo, que con sus ideas creó un orden moral antisexual, él decía que "...el comercio sexual aún en el matrimonio, es algo así como un estorbo en el intento de alcanzar la salvación (I. cor. VII 32-34)".<sup>38/</sup>

Los primeros cristianos mostraron una clara sexofobia - como lo demuestra la siguiente cita: "...obsesionados por la conexión existente entre sexo y calda, cuando Pablo, en el siglo I se lanzó a la cruzada contra los pecados de la carne. Fue Pablo quien centró en la tentación, en el pecado original y en la calda eterna tragedia de la humanidad. A raíz de la culpa de - Eva, las mujeres fueron justificadamente relegadas a la subordinación en la vida".<sup>39/</sup>

El autor Efigenio Amezcua, sexólogo y profesor de la Universidad Complutense de Madrid, al referirse a otro ideólogo cristiano antifeminista dice "San Jerónimo fue más sincero cuando escribió que "el matrimonio es una prostitución tolerada".<sup>40/</sup>

<sup>37/</sup> Martín, Marisol. El divorcio en México. Edit. Cla. General de Ediciones. México. p. 93.

<sup>38/</sup> Martín, Marisol. Op. cit. p. 89.

<sup>39/</sup> Martín, Marisol. *Ibidem*. p. 89.

<sup>40/</sup> Amezcua, Efigenio. El desafío sexual. Edit. Bruguera. España. 1978, p. 9.

Poco a poco los impulsos sexuales se convirtieron en sinónimo de pecado, de lujuria y de suciedad, la mujer representaba esta tentación a través de su cuerpo, por ello en parte se le atacó. De ahí que el autor antes citado dice "Por si fuera poca su desgracia, cuando todos declan que era la mujer quien esencialmente era diablo por tentar".<sup>41/</sup>

Todo acto sexual que realizara la mujer debería tener un fin procreativo y realizarlo las menos veces posibles, de ahí la exaltación anormal de la abstinencia. San Agustín afirmaba "No hay que provocar esos actos".<sup>42/</sup>

Las mujeres se convirtieron en representación directa del demonio, ya que se afirmaba que sus carnes tentaban a pecar llevando al hombre a la perdición eterna.

Otro consumado antifeminista fue Clemente de Alejandría, que a pesar de su vasta cultura decla "Toda mujer debería de enrojecerse de vergüenza sólo de pensar que es mujer".<sup>43/</sup>

Tertuliano, con voz de indignación y tratando de humillar más a las mujeres de su época, no lo pensaba mucho para decir "Mujer, deberías ir vestida de luto, y andrajos presentándote como una penitente anegada en lágrimas, para dirimir así tu pecado, tu fuistes la que rompió los sellos; tú la primera que-

<sup>41/</sup> Amezcua, Efigenio. Op. cit. p. 8.

<sup>42/</sup> López, Ibor. Ibidem. p. 52.

<sup>43/</sup> López, Ibor. Ibidem. p. 52.

violaste la ley divina, tú la que corrompiste a aquél a quien - el diablo no se atrevió a atacar de frente; tú finalmente fuistes la causa de que jesucristo muriera".<sup>44/</sup>

Sería erróneo considerar que la religión cristiana, es la única responsable, de la marginación de la mujer, ya que como opina la Dra. Mary Daly "Es cierto que la Iglesia no es la única Institución cultural responsable de la opresión de la mujer (...). La ironía consiste en que la ideología cristiana es -- también el sello de la aprobación divina sobre esas limitaciones"<sup>45/</sup>

El aparato religioso está en complicidad con las clases en el poder, para hacer de la sumisión de la mujer, un hecho, - que se vea natural, domesticando a esta, para que acepte las -- normas de una sociedad falocrática.

Deseo teminar este aspecto, con una cita concluyente, - del autor Wander que resume en pocas palabras la condición de - los ideólogos del cristianismo querlan de la mujer "La servidum bre del sexo femenino era aquí algo muy peculiar: se prohibía su uso fuera del marco matrimonial. Claro que, dentro del matrimo nio, continuaba siendo la mujer, si no en el espíritu, sí en la práctica sierva sexual del varón..."<sup>46/</sup>

<sup>44/</sup> López, Ibor. Ibidem. p. 53

<sup>45/</sup> Arias, María. Ibidem. p. 41.

<sup>46/</sup> Wander, L. Ibidem. p. 45.

La iglesia no se limitó a una represión sexual, sino que extendió su influencia a otros aspectos, particularmente el educativo y social, como lo demuestra el autor Michel al decir "La iglesia eliminó a las mujeres de las elevadas funciones que en ella desempeñaba". Y añade: "Así, en el siglo XIV los oficios de cirujano y de barbero, en que habían ocupado un sitio destacado les fueron prohibidos".<sup>47/</sup>

Sin embargo las mujeres no dejaron de protestar, pero fue en vano pues la santa inquisición tenía medios eficaces de hacerlas callar, como se demuestra en "la Inquisición destacó enviando a la hoguera varias decenas de millares de mujeres acusadas de hechicería".<sup>48/</sup>

La maquinaria de represión estaba perfectamente hecha para impedir cualquier posibilidad de liberación, todo aquello que se apartara de la norma era castigado, como sucedía en caso de que la mujer abortara, lo cual era visto como un crimen.

Se podría citar más argumentos acerca de la servidumbre sexual y social de la mujer en el modo de producción feudal, pero se considera que la siguiente cita de una ley medieval lo resume, que dice "Cualquier señor podrá obligar a su vasalla desde la edad de los doce años cumplidos, a tomar el marido que él quiera".<sup>49/</sup> Y se puede añadir "La mujer de la edad media no

<sup>47/</sup> Michel, Andree. p. 40.

<sup>48/</sup> Michel, Andree. p. 45.

<sup>49/</sup> López Ibor. Ibidem. p. 54.

se daba el lujo de obrar con libertad, se la pasaba recluida en su casa, ni de prescindir de las normas morales en uso, vivía atemorizada, como resultado de la educación y el tipo de vida y ni siquiera se ponía a pensar que hubiera una vida distinta para ella".<sup>50/</sup>

### 1.5. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN LOS ORIGENES DEL CAPITALISMO.

Se ha visto que dentro de las sociedades clasistas, donde predomina la propiedad privada sobre los medios de producción y la lucha de clases, existe además una lucha de sexos, donde la mujer no sufre solo un tipo de explotación, sino varias, de ahí que sea doblemente explotada. Esta situación se agudiza -- con la aparición del capitalismo, en la primera mitad del siglo XVIII, en Inglaterra, que es donde germinaron las dos nuevas -- clases sociales antagónicas, que son la burguesía y el proletariado.

El ruso Kerov define al capitalismo como "un régimen social en el que los instrumentos y medios de producción pertenecen a un reducido número de capitalistas y terratenientes, mientras que la masa del pueblo carece en absoluto, o casi en absoluto, de propiedad, y tiene que ponerse a trabajar por cierto salario para poder subsistir".<sup>51/</sup>

En esta definición se puede ver la esencia del capita--

<sup>50/</sup> López Ibor. *Ibidem*. p. 61.

<sup>51/</sup> Mitropolski. *Ibidem*. p. 221.

lismo que es el antagonismo entre las clases, y dentro de esa clase explotada, se encuentra la gran masa de mujeres, que carecen doblemente de instrumentos de producción, que están privados en su gran mayoría de la propiedad y que además su fuerza de trabajo está subvalorada y despreciada.

Dentro del modo de producción capitalista, la mujer cambia de amo, el cual utilizará todos los medios, para sacar un provecho de ella, pues al capitalista, basa su vida en la ganancia y en la explotación de la plusvalía.

Con el paso de una economía agraria, a una economía industrial, con la sustitución de los pequeños gremios de artesanos a las primeras grandes fábricas capitalistas. El mundo se transforma, la técnica empieza a construir las primeras máquinas que van a desplazar la producción manufacturera por la producción en serie. Todo esto trajo profundas consecuencias sociales, sexuales y económicas para las masas femeninas.

Va durante la revolución francesa, hubo hombres de la talla de Condorcet que exigía derechos para la mujer, pero este grito de protesta fue callado, por el surgimiento de una clase burguesa naciente y poderosa. Este fenómeno era consecuencia natural del desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción crecientes.

En el capitalismo ya no habrá siervos de la gleba, serán sustituidos por hombres que fueron despojados de sus tierras

durante el proceso de acumulación originaria del capital, del - que nos habla el pensador alemán Carlos Marx en su obra. En teo - ría, el capitalismo proclama la libertad, aunque ésta sea en ca - so de las mujeres, y para los hombres carentes de propiedad pri - vada una utopía, ya que "Las relaciones de producción capitalis - tas, igual que las inherentes a la esclavitud y al feudalismo, - tienen por base la explotación del hombre por el hombre".<sup>52/</sup>

La mujer se convierte en una mercancía más, que se pue - de comprar o vender, o como un medio para reproducir la fuerza - de trabajo, y además para mantenerla en buenas condiciones de - utilización. Como lo revela el testimonio de una obrera, de -- los inicios de la revolución industrial "mi esposo y yo trabaja - mos quince horas diarias pero no nos alcanza para la renta y el pan, si protestamos nos corren".<sup>53/</sup>

Durante la revolución industrial, la mujer se incorpora, a la producción, pero en condiciones realmente degradantes, y - penosas, ya que servía como mano de obra barata en las indus - tria textil, las cuales tenían condiciones de trabajo, realmen - te deplorables, pues eran nulas las reglas de higiene, por lo - que éstas eran verdaderos focos de enfermedades para niños y mu - jeres que trabajaban en estas. No existían medios de transpor - tación, ni centros habitacionales, por lo que las mujeres se --

<sup>52/</sup> Mitropolski. Ibidem. p. 223.

<sup>53/</sup> Del Río, Eduardo. La truhulenta historia del Kapitalismo. Edit. Posada. México, 1976. p. 58.

velan en la necesidad de vivir prácticamente dentro de la fábrica junto con obreros, lo cual propiciaba violaciones y todo tipo de situaciones humillantes para ellas y los niños.

Los capitalistas avidos de adquirir más plusvalía contrataban de preferencia mujeres y niños en las minas y talleres, siendo cruelmente sobreexplotados. Sin ningún tipo de protección legal, de ahí que Sheila Rowbotham, citada por Michel dijera "Los nuevos capitalistas invertían su dinero en las mujeres, como lo hacen en la tierra".<sup>54/</sup>

A pesar de que a las mujeres se les contrataba para las tareas más miserables y peligrosas eran las peor remuneradas, con un salario que solo le servía para sobrevivir como lo señala Michel, al hablar a este respecto que "En el siglo XVIII, como la división del trabajo se aceleró con la invención de nuevas máquinas, se reservaron a las mujeres los empleos peor pagados. La diferencia entre los salarios masculinos y los femeninos se agrava desde el siglo XIV y, en el siglo XVII, estos últimos no alcanzaron el 50% de los primeros."<sup>55/</sup>

A pesar de que el capitalista tenía como lema, aquella declaración hecha en Francia que decía "Igualdad, Fraternidad y Libertad, jamás hasta la actualidad fue consecuente con ella, de ahí que se explique la contratación masiva de niños y mujeres, en las minas.

<sup>54/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 57.

<sup>55/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 58.

Para ampliar este último aspecto diremos que los niños eran contratados desde los siete años de edad y tenían gran demanda para su contratación, como lo demuestra el siguiente anuncio publicado el 4 de mayo de 1820 en Rhode Island en el "Manufacture's and Farmers: "Se desea familia con cinco u ocho hijos- que puedan trabajar en una Fábrica de Algodón".<sup>56/</sup>

En la obra de Kuczynky nos da muchos ejemplos concretos, de la explotación de la mujer en esa época, nos dice que en el año de 1820, en las ciudades de Deryshine y Nottinghamshire, -- obligados incluso con látigo a trabajar. El trabajo era totalmente enajenante y rutinario, como si lo único que importara -- fuera producir sin parar, como lo refleja esta cita "Los que -- trabajaban de día ocupaban las camas abandonadas por las brigadas nocturnas y viceversa. Habla una tradición popular en Lancashire de que las camas nunca se enfriaban".<sup>57/</sup>

Para concluir con este punto se citará un párrafo de Paniagua en el que nos dice, refiriéndose a la vida sin esperanza, que llevaban las mujeres y niños en el inicio del capitalismo - "Las ventajas de contratar niños y mujeres no sólo se reducía a salarios sino se sabe que se les prefería especialmente en las minas, por su constitución pequeña que representaba un ahorro - al no tener que excavar túneles muy altos, se les utilizaba a tal grado que eran empleados como bestias de arrastre de los vagones, labor que tenían -- que hacer parados con pies y manos".<sup>58/</sup>

<sup>56/</sup> Paniagua y Rlos Szaly. Orígenes y Perspectivas de la Administración. - s/e. México, 1975. p. 43.

<sup>57/</sup> Paniagua. Op. cit. p. 45.

<sup>58/</sup> Paniagua. Ibidem. p. 44.

C A P I T U L O 2

LA SITUACION DE LA MUJER DENTRO DEL  
CAPITALISMO EN MEXICO

## C A P I T U L O 2

### LA SITUACION DE LA MUJER DENTRO DEL CAPITALISMO EN MEXICO

Las masas femeninas de nuestro país, viven dentro de una formación económica capitalista, donde prevalece la propiedad privada y lucha de clases. Cuya característica básica es la explotación del hombre por el hombre.

Viven en un sistema capitalista dependiente de las hegemónicas Imperialistas, que controlan la mayoría de sus actividades económicas y sociales, sin permitirles una independencia política, que permitiera una libertad.

Tienen que soportar, un sistema en constantes crisis económicas, sin libertades políticas, desgarrado por la corrupción, la deuda externa, el desempleo, altas tasas de natalidad, el influyentismo, falta de vivienda, inflación constante, y mil males más, que impiden un bienestar social.

Mujeres y niños, son los más afectados, por la condición de colonia del Imperialismo que es nuestro país, el atraso tecnológico y la dependencia cultural, se hacen más alarmantes, teniendo por sí fuera poco esto, más de medio siglo de atraso con respecto a los países ricos, como los Estados Unidos, Ingla

terra y Francia.

Todo género de calamidades y problemas se suman a la ya miserable situación de las mujeres mexicanas pobres, los indicadores del subdesarrollo tienen sus secuelas más graves en ellas y sus hijos, mientras que el Estado burgués capitalista, sigue defendiendo los intereses de clase, de los poderosos.<sup>1/</sup>

Gran parte de la población dentro del sistema capitalista, vive de la agricultura y con baja productividad, mientras que el mismo sistema impide a la mujer capacitarse para producir más.<sup>2/</sup>

Dentro del capitalismo mexicano, la mujer recibe el peor ingreso por su trabajo, de ahí que pertenezca al sector de pobres que se le encasilla en actividades primarias.<sup>3/</sup>

Se considera que esta dramática situación la viven los hombres también pero se agudiza más en los sectores femeninos, dado que la economía familiar, cuando se ve afectada, repercute directa y negativamente en la mujer e hijos.

El imperialismo, utiliza a sus satélites para manipularlos, para que sus intereses de clase se consoliden, y manipu-

1/ Baez, René. Teorías sobre el subdesarrollo. Diógenes, s/f. - p. 27.

2/ Padilla, Enrique. México desarrollo con pobreza. Edit. Siglo Veintiuno, 1987, p. 35.

3/ Padilla, Enrique. Op. cit. p. 47.

len docilmente a las semicolonias como México, sin interesarles que millones de seres humanos vivan en la miseria. En este sentido Fanon nos dice "El imperialismo abandona aquí y allá gérmenes de pobredumbre que tenemos que descubrir implacablemente y extirpar de nuestras tierras y de nuestros cerebros".<sup>4/</sup>

Para las superpotencias Imperialistas, la marginación - de hombres, mujeres y niños, no se debe a la explotación, que - realizan ellos, sino a distintos factores que determina, según ellos el "subdesarrollo" como son: altas tasas de crecimiento, - condiciones climatológicas inadecuadas, escases de capital, fanatismo religioso, factores raciales, etc. Con estos argumentos se trata de ocultar particularmente las causas de la dependencia y atraso en todos los aspectos, como es el caso de México.

Lo señalado anteriormente nos da más elementos para comprender la problemática de las mujeres en este país, ahora daremos algunos efectos negativos que se dan en éste, como sistema capitalista, y que reflejen de manera general la condición de la mujer mexicana, en este siglo XX.

Las mujeres mexicanas dentro del capitalismo no han logrado los beneficios de una educación sexual adecuada, de ahí, - que se explique que "Los datos oficiales dicen que existen aproximadamente medio millón de abortos al año".<sup>5/</sup>

<sup>4/</sup> Baez, René. Op. cit. p. 31.

<sup>5/</sup> Anderson, Grossgerge. La mujer ni objeto ni símbolo. Edit. Posada, 1975. p. 106.

Dentro del capitalismo, la mujer sigue al margen de una educación, que le permitiera concientizarse de su situación de explotación, de ahí que los porcentajes, sobre participación femenina, sean bajos, como lo demuestra el autor Alfredo Juan Alvarez al decir "Podemos observar con respecto a la educación superior, México ocupa uno de los últimos lugares en participación femenina, con un 18.5%." <sup>6/</sup>

Al capitalista no le conviene que las mujeres, desarrollen sus capacidades y aptitudes, esto acarrearía un cuestionamiento de la explotación, que podría desequilibrar al mismo sistema, de ahí, que el camino más fácil para conjurar el peligro que representa la gran masa de mujeres es tenerlas divididas, -recluidas y encerradas.

El párrafo anterior se corrobora con un dato de Alvarez en el que nos dice que un 80.90% de las mujeres mexicanas están en sus hogares.

El Estado capitalista, poco ha hecho para impedir el cada vez más grave desempleo y subempleo femenino, lo cual conviene a la burguesía pues abarata la mano de obra y aumenta el -- ejército de reserva, del que habla Marx. Algunos datos concluyentes nos los da el autor Alvaro Garmendia en la investigación

---

<sup>6/</sup> Alvarez, Alfredo Juan. La mujer Joven en México. Edit. El Cavallito, México, 1980. p. 147.

que realizó sobre el desempleo en México, donde dice "Las niñas empiezan desde muy jóvenes a trabajar en el servicio doméstico o son explotadas en los casi 600 talleres de costura."<sup>7/</sup>

El mismo autor nos da otro dato revelador de las nulapossibilidades de desarrollo laboral de la mujer, dentro del sistema capitalista mexicano al señalar "Por lo menos 60 de cada 100 mexicanas que trabajan lo hacen como sirvientas y generalmente ganan menos del sueldo mínimo legal".<sup>8/</sup>

Se podría dar más información directa, sobre la situación de las mexicanas dentro del capitalismo, pero se considera más conveniente singularizar su problemática, mediante una exposición de esta, según sea la situación de la mujer, dentro de nuestra sociedad actual.

En la medida en que los Trabajadores Sociales conozcan el tipo de explotación de la mujer, en esa misma medida se podrá participar en la solución de sus problemas. Deber ineludible por parte de la profesión y que representa un reto a asumir.

## 2.1. SITUACION DE LA MUJER INDIGENA.

En nuestro país, existen más de tres millones de indlge

<sup>7/</sup> Garmendia, Alvaro. Los mil y un oficios de los desocupados de la Ciudad. Edit. Editores Mexicanos Unidos, México, 1981. p. 147.

<sup>8/</sup> Garmendia, Alvaro. Op. cit. p. 66.

nas de los quince que habla anteriormente, y que fue poco a poco diezmada por las huestes españolas.

Los españoles veían a los indios como "salvajes" e "incivilizados", de ahí el maltrato que les daban. En este sentido Fernando Benítez, en su obra *Los Indios de México* nos dice "No merecían vivir en libertad ni disfrutar de ninguna pertenencia. Se les castigaba reduciéndolos a la esclavitud y al despojo y todavía debían dar las gracias a sus conquistadores por haberlos dirimido de las tinieblas y permitirles conocer el mundo de la luz y de la verdad que era el mundo propio de los españoles".<sup>9/</sup>

Los indígenas tenían una visión ideal del invasor español, que contribuyó a su derrota y dominación "creyeron al principio que los españoles eran dioses".<sup>10/</sup>

Santiago Ramírez enriquece el punto de vista anterior - al decir "La clase socialmente sometida vio en la imagen de los españoles la esperanza que habla de liberarlos de una dependencia pesada y fatigosa a sus espaldas". Y añade "...lo que conquistó al mundo indígena fue la imagen que el propio indígena proyectó en el conquistador; imagen idealizada de fuerza, de inmortalidad y de leyenda...".<sup>11/</sup>

<sup>9/</sup> Benítez, Fernando. *Los indios de México*. Edit. Era, 1981. p. 9.

<sup>10/</sup> Ramírez, Santiago. *El mexicano; psicología de sus motivaciones*. Edit. Grijalvo, 1977, p. 38.

<sup>11/</sup> Benítez, Ramírez. Op. cit. p. 9.

La conquista, tuvo repercusiones importantes, para entender la situación de la mujer indígena, por esta razón manejamos los puntos anteriormente señalados, a los que cabe aumentar los intereses egoístas y mezquinos que tralan los españoles al llegar a este pueblo. Respondiendo a la política expansionista de España, para enriquecerse a costa de saquear las colonias que descubran.

Sánchez Albornoz, citado por el autor Ramírez, nos dice a este respecto "España vino a las Indias con espíritu de cruzada y de rapiña, con la cruz en lo alto y la bolsa vacía, con codicia de riqueza y de almas y con la civilización y libertad occidental que habrían de crear el mundo de hoy, en la punta de las espadas y las lanzas".<sup>11/</sup>

Es sumamente ilustrativa, la opinión de Santiago Ramírez, al afirmar que fue dramático el encuentro de las dos culturas y más aún cuando el indígena se dió cuenta que los que él creía que eran dioses, eran simplemente mortales "Cuando el mundo indígena, tanto el autócrata como el sometido, se dió cuenta que los conquistadores no eran ni amenaza ni esperanza, era ya demasiado tarde".<sup>12/</sup>

Atrás habla quedado la creencia de que Cortés era Quetzalcóatl, que habla regresado a gobernar su reino, pero darse -

<sup>11/</sup> Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 40.

<sup>12/</sup> Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 40.

cuenta fue doloroso ya que "La matanza de sus nobles desarmados llevadas a cabo por Pedro de Alvarado los determinó a defenderse (...) Les fue necesario sufrir los horrores del sitio y sacrificar a varios españoles para arrancarles su máscara y comprobar que estaban hechos de la misma materia que el último de los macehuales.<sup>13/</sup>

La cultura indígena fue destrozada por los españoles y las secuelas psíquicas, sociales, culturales y sexuales, tienen vigencia hasta nuestros días, como lo veremos posteriormente.

Se concluirá esta referencia histórica, que sirve de marco para ubicar mejor la explotación de la mujer indígena, señalaremos una parte de la versión castellana de León Portilla, de una recopilación hecha por Sahagún, encontrada en Tlatelolco, acerca de las pláticas y discusiones de los primeros frailes y los principales señores indígenas en 1524.

Y ahora ¿qué es lo que diremos?  
 ¿qué es lo que debemos dirigir a  
 vuestros oídos?  
 ¿Somos acaso algo?  
 Somos tan solo gente vulgar... <sup>14/</sup>

Los españoles no tenían una actitud favorable de la mu-

13/ Benítez, Fernando. Ibidem. 10.

14/ Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 41.

jer indígena, era rechazada por su condición de pertenecer a un pueblo vencido, de ahí que fue envilecida por éstos, y como -- prueba de ello "La mujer es objeto de conquista y posesión violentas y sádicas, su intimidad es profundamente violada y hendida".<sup>15/</sup>

El gran escritor Octavio Paz, plasma en unas cuantas líneas esta situación de degradación a la que se sometió a la indígena "las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su "rajada", herida que jamás cicatriza...".<sup>16/</sup>

En párrafo anterior nos señala que las mujeres, por su constitución física y el carácter de sus órganos sexuales, son más factibles de profanar para desvalorizarlas, como paso en el caso de las mujeres indígenas, aunque es un hecho aún frecuente en nuestros días.

A continuación daremos algunas características de la condición de las mujeres indígenas en distintos pueblos, de manera general, basándonos para esto en la obra de las autoras -- Carmen Anderson y Marcela Grossgerge, titulada, "La mujer: ni objeto ni símbolo".

Existen en nuestro país, cerca de 60 grupos étnicos, --

<sup>15/</sup> Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 50.

<sup>16/</sup> Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 50.

que en su gran mayoría sobrevive angustiosamente, al ataque despiadado del capitalismo mexicano y sus representantes, principalmente terratenientes y caciques, que les roban la tierra.

Los más numerosos son los mexicas o nahuals, quienes se localizan en el centro-este, de nuestro territorio, los mayas, quienes están en el sur y también en la península de Yucatán, los zapotecas de la sierra de Oaxaca y el otomí, en la parte -- centro de la república y el valle del Mezquital.

Las mujeres del Valle del Mezquital sufren al igual que sus niños y sus esposos la represión de los caciques, la miseria, la desnutrición, analfabetismo, una maternidad forzada por el desconocimiento de métodos anticonceptivos. La mayoría no tienen habitaciones adecuadas y viven bajo la inclemencia de su medio natural. Las enfermedades parasitarias producen una elevada mortalidad, pues el agua está contaminada al tener los pozos abiertos a la intemperie. Su alimentación es deficiente ya que las pocas proteínas, las toman del gusano de maguey y las hormigas, les hace falta además las vitaminas A y C y el hierro.<sup>17/</sup>

Estas mujeres a pesar de su infinita pobreza, solo piden escuelas para sus hijos, pues se dan cuenta que sólo así, lograrían salir del círculo de los desheredados, que las obliga a buscar su sustento en los magueyes y debajo de las piedras.

<sup>17/</sup> Anderson, Grossgerge. La mujer, ni objeto, ni símbolo. - Edit. Posada. México, 1975, p. 20.

Las mujeres mayas, sufren muchas deficiencias, pero sobresalen: su lucha contra los insectos que transmiten infecciones diversas, la falta de nutrición completa, dado que solo consumen frijol, tortillas y algunas frutas, desconocen el consumo de la leche y el huevo, las aves sólo las comen en días especiales, como días festivos. También el agua que consumen está contaminada, tienen escasas fuentes de trabajo y además no tienen las vías de comunicación necesarias para gozar de servicios médicos, sanitarios y educativos.<sup>18/</sup>

A pesar que las mujeres mayas son buenas en la crianza de abejas y su producción de miel es elevada, aún no gozan de los beneficios de su venta.

Las mujeres Lacandonas, de la selva de Chiapas, no les va mejor, pues son utilizadas como presas de los hombres más fuertes o de mayor edad, desde muy pequeñas, habiendo algunos hasta con tres esposas.<sup>19/</sup>

Podríamos señalar la situación de las mujeres en otros pueblos, como las Tzeltales de Chiapas, o las mixes del noroeste del estado de Oaxaca, o las nahuas de Puebla, pero se considera que con las vistas anteriormente tenemos una panorámica global de su situación de explotadas.

Concluiremos este punto con una idea del estudioso de

<sup>18/</sup> Anderson, Grosgerge. Op. cit. p. 22.

<sup>19/</sup> Anderson, Grosgerge. Op. cit. p. 26.

los pueblos indlgenas; Fernando Benítez, que en su obra ha denunciado siempre la servidumbre del indlgena.

Los indios en pleno siglo veinte, son buscados para quitarles lo poco que tienen "...siempre han vivido en las cuevas". No pueden ir a otra parte ya que los tarahumaras, como la mayoría de los indios carecen de "papeles" es decir, de título de propiedad. Si tienen aguas, pierden las aguas, si tienen bosques pierden los bosques, si tienen tierras pierden las tierras".<sup>20/</sup>

Aunque tengan títulos de propiedad, logrado con grandes ahorros, y esfuerzos, de todas maneras se quedan sin nada, como sucedió con el grupo indlgena huichol.

## 2.2. LA SITUACION DE LA MUJER PROLETARIA.

El régimen económico de nuestro país, así como el de muchos países explotados de América Latina, Asia y Africa, dependen de la agricultura. Sin embargo en México esta situación comienza a cambiar un poco a partir del año de 1940, con un florecimiento de la industrialización, que tendrá su génesis en la etapa de Porfirio Díaz, al conceder permisos para la entrada de capital Inglés.

La gran masa de la población mexicana, vive en el campo,

---

<sup>20/</sup> Benítez, Fernando. Ibidem. p. 46.

ya que solo en porcentajes aun bajos se encuentran en las grandes ciudades, en este sentido el autor Alvarez nos dice: En -- 1940 la población urbana representaba sólo un 35% del total".<sup>21/</sup>

Se considera que la industria mexicana, es bastante deficiente, dado que carece de mano de obra calificada, y las patentes tecnológicas, vienen de países superindustrializados, como los Estados Unidos y Japón. A esto se suma la baja calidad de los productos industriales, que están muy lejos de competir aún en calidad con los producidos por los monopolios industriales imperialistas.

La división sexista del trabajo impide, que mucha mano de obra femenina, tenga un medio de ingreso económico de la industria. Muchas eran rechazadas, incluso por los mismos obreros, como lo demuestra el autor Michel al decir "...la reprobación del trabajo femenino se extiende a los obreros y sindicalistas que al principio se ponían en huelga cada vez que era -- contratada una mujer".<sup>22/</sup>

Si comparáramos la demanda de la fuerza de trabajo de un hombre y una mujer nos daríamos cuenta, que el capitalista -- prefiere contratar un hombre que a una mujer. La causa de ello sería en parte sus características biológicas (maternidad, que-

---

21/ Alvarez, Alfredo Juan. Op. cit. p. 103.

22/ Michel, Andree. El feminismo. Edit. Fondo de Cultura Económica, 1983. p. 73.

obliga a las licencias de gravidez).

Por otra parte, cuando la mujer trabaja en una fábrica, su actividad es subvalorada, negándole la importancia que tiene para la producción ya que "...el trabajo de las mujeres dentro de las fábricas no era más que un "trabajo de complemento", que su salario era un "salario de complemento".<sup>23/</sup>

El capitalista no solo explota a la mujer obrera mediante la plusvalía, sino también la usa como objeto de satisfacción sexual y no contento también en ocasiones prostituye a sus hijas, como lo reafirma Marx y Engels en su obra "El Manifiesto - Comunista" al decir "Nuestros burgueses, no satisfechos con tener a su disposición las mujeres y las hijas de sus obreros, -- sin hablar de la prostitución oficial, encuentran placer singular en encornudarse mutuamente".<sup>24/</sup>

Pero no todas las mujeres fueron domesticadas, por los capitalistas, para que no denunciaran su opresión, hubo mujeres como Flora Tristan que "...reclamar el derecho de trabajo para todos, dar a las mujeres del pueblo, una instrucción moral, intelectual y profesional, reconocer en el principio la igualdad -- del hombre con la mujer, como el único medio de constituir la -- unidad humana".<sup>25/</sup>

<sup>23/</sup> Michel, Andree. Op. cit. p. 73.

<sup>24/</sup> Marx, Carlos, et al. La emancipación de la mujer. Edit. - Grijalvo, 1975. p. 14.

<sup>25/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 76.

La obrera, así como otras mujeres que trabajan reciben salarios de hambre, que no permiten elevar su status social, -- manteniéndolas estancadas socialmente, como lo demuestra que -- "De los 35 millones de mujeres que trabajan, un tercio son secretarias o empleadas de oficina y más de la quinta parte prestan sus servicios como criadas, enfermeras o camareras. Y en todos los casos las mujeres reciben salarios inferiores..."<sup>26/</sup>

Los capitalistas no reconocen que explotan y discriminan a las mujeres obreras, para ocultar esta realidad cuentan con poderosos medios ideológicos para excluirlas cuando ya no les sirven o para mantenerlas como ejército de reserva.

La obrera no tiene derechos políticos, están marginadas hasta en las decisiones de las fábricas donde trabajan, cuando hacen una petición, ésta se pierde en la maquinaria burocrática del estado Burgués. Como lo demuestra la cita que dice "Exigen la creación de guarderlas para los niños en el taller y la organización de la enseñanza profesional para las propias obreras. - Su petición es desatendida..."<sup>27/</sup>

En México donde la tasa de desempleo es alarmante, hasta ser obrera constituye una aspiración para las miles de mujeres que integran la población, económicamente inactiva, ya que el censo de 1970, es revelador en cuanto a datos que reflejan la -

---

<sup>26/</sup> Del Rlo, Eduardo. La revolución femenina de las mujeres. - Edit. Grijalvo, 1978. p. 79.

<sup>27/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 77.

poca participación de las mujeres en la producción ya que "la población de México era de 48,225.238. De este total, 10.255.248 (79.44%) son hombres y tan sólo 2.654.292 (20.56%) pertenecen al sexo femenino."<sup>28/</sup>

En México las mujeres obreras han tratado de liberarse de las cadenas que la atan al capitalismo, pero ha sido hasta ahora en vano, como lo señala Alvarez al expresar que "Las obreras iniciaron importantes movimientos para abolir los abusos de las estructuras..."<sup>29/</sup>

Estas luchas femeninas obreras tienen sus orígenes por el año de 1900 y 1910, cuando se fundaron las primeras organizaciones femeninas mexicanas, con objetivos muy evidentes de reconocer, como la creada en 1904 llamada Sociedad protectora de la mujer.<sup>30/</sup>

La mujer obrera no ha estado al margen de las más grandes luchas contra el capitalismo y sus verdugos, prueba de ello está en "Las grandes huelgas de los mineros de Cananea y de los obreros textiles en 1906 cuentan con la participación decisiva de la mujer en las luchas socialistas obreras".<sup>31/</sup>

A pesar de que las mujeres exigían el sufragio y sus de

<sup>28/</sup> Alvarez, Alfredo Juan. Ibidem. p. 106.

<sup>29/</sup> Alvarez, Alfredo Juan. Ibidem. p. 77.

<sup>30/</sup> Alvarez, Alfredo Juan. Ibidem. p. 77.

<sup>31/</sup> Alvarez, Alfredo Juan. Ibidem. p. 77.

rechos civiles, esta no fue posible en la década de los años de 1920-1930, en México, dado que las estructuras conservadoras capitalistas, seguran colocando a estas en un nivel secundario y marginal, como se revela en "además del tradicional desprecio por su trabajo, se veía limitada por trabas de orden cívico-político: no votaba; no podía ocupar "cargos públicos".<sup>32/</sup>

Fue un gran avance que se haya organizado el Primer Congreso Nacional de Obreras y Campesinas, en octubre de 1931, que mostraba un nivel de conciencia de la mujer en base a la clase social a la que pertenecía.

En el período de 1960-1980 el nivel de conciencia de la mujer obrera se enriquece, debido en parte, a la escases de empleos y su competencia con la mano de obra masculina.

Aunque nuestro interés principal en este momento la situación de la obrera mexicana es interesante, señalar aspectos del movimiento obrero femenino en otros países, ya que ambos puntos van íntimamente ligados, en vista que la marginalidad de la mujer tiene carácter internacional.

En Inglaterra las mujeres pelearon fieramente contra el capitalismo inglés, como se ve en lo siguiente: "Las mujeres lucharon con los hombres en el movimiento cartista. Desde 1830, desempeñaron funciones de dirigentes en las trade-union y de ll

---

<sup>32/</sup> Alvarez, Alfredo Juan. Ibidem. p. 78.

deres en el desarrollo de las huelgas obreras de 1843-1844".<sup>33/</sup>

Las mujeres de los Estados Unidos no se quedaron atrás, como lo demuestra la cita del autor Michel, en la que nos señala "En los Estados Unidos las obreras de un almacén de harina - (towell Factory Girls) publicaron su propio periódico denunciando la dureza del trabajo, la insuficiencia de salarios..."<sup>34/</sup>

El origen de la explotación de la obrera nos dió en el siglo XIX Carlos Marx y Engels al denunciar la propiedad privada de los medios de producción, como la causa de las desigualdades sociales y también nos señaló los medios para liberarse al decir "La revolución proletaria debe abolir ese sistema para -- transformarlo en propiedad colectiva del pueblo".<sup>35/</sup>

Pero esta liberación de la mujer obrera, no se puede dar aislada como lo señala, Carlos Marx, Engels y Bebel, esta logrará su emancipación, cuando se libere el proletariado en su conjunto.

La lucha de Marx por la liberación de la mujer, fue notable, ya que nunca se olvidaron de ella en los sindicatos, ni en la Primera Internacional, reclamaron siempre sus derechos políticos y económicos, nunca vacilaron en defenderlas de las críticas del capitalismo de su época como lo revela la contracrítica hechas a Proudhon en Francia.<sup>36/</sup>

<sup>34/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 79.

<sup>35/</sup> Michel, Andree. Ibidem. p. 80.

<sup>36/</sup> Micjel, Andree. Ibidem. p. 80.

También es de hacerse notar, para los fines de este trabajo la actitud del líder de la revolución Rusa Lenin, quien denunció con energía la explotación de la mujer en el capitalismo, al decir "En todos los países civilizados, incluso en los más avanzados, la situación de la mujer es tal, que no sin motivo se le denomina esclava del hogar. En ningún Estado capitalista existe plena igualdad de derechos de la mujer".<sup>37/</sup>

Con la cita anterior concluimos este aspecto, considerando que ya tenemos los elementos para valorar la servidumbre en la que se encuentran las mujeres obreras mexicanas y del mundo capitalista.

### 2.3. LA SITUACIÓN DE LA MUJER PROFESIONISTA.

Los datos con los que contamos son escasos, para este punto, pero se consideró necesario plantearlo, pues es precisamente en este sector de la población donde la mujer toma conciencia de manera racionalizada de su condición de opresión. Aunque decir que todas las profesionistas tienen en cuenta su situación de clase, sería erróneo y menos en un país como el nuestro colonizado por las grandes potencias imperialistas.

Comenzaremos por ubicar a estas mujeres en un contexto mundial, para después situarnos a la mujer profesionista en México, esto se hace para tener la ubicación de la mujer a un ni-

<sup>37/</sup> Del Rlo, Eduardo. Op. Cit. p. 67.

vel micro y macro y para no separar, lo que conforma una unidad, por lo cual hacer esto no implica desviación temática.

Gracias al contacto con una educación superior, muchas mujeres en distintas partes del mundo, han tomado la decisión de luchar por sus derechos, muchas de ellas se han convertido en furiosas atacantes del patriarcado capitalista. Y no sin razón, se han hecho intelectuales para escribir obras llenas de crudeza y dramatismo, que denuncian la denigrante vida de las mujeres en el mundo del capital.

Comenzaremos hablando de Concepción Arenal, primera mujer jurista que "Para conseguir estudiar en la Universidad tuvo que disfrazarse de hombre".<sup>38/</sup>

Las primeras médicas de América Latina son Ernestina Pérez y Eloisa Díaz, Glafira Vargas obtuvo los primeros títulos de farmacéutica, Matilde Throup fue también de las primeras abogadas, Justicia Acuña se convierte en la primera mujer que obtiene el título de ingeniero, en el año de 1919 y Dona Riedel obtuvo por primera vez también ser arquitecto".<sup>39/</sup>

Han sido muchas mujeres que han destacado como escritoras o pensadoras, como es el caso de Sor Juana Inés de la Cruz, George Sand, Virginia Woolf, etc. todas ellas se han tenido

<sup>38/</sup> Oranich, Magda. El Feminismo. Edit. La Gaya Ciencia, España, 1976. p. 19.

<sup>39/</sup> Anderson, Grossgerge. Ibidem. 90.

que enfrentar a los obstáculos que le imponen querer entrar a un mundo masculinizado.

La escritora Virginia Woolf pide a las mujeres que se independicen, que salgan de la mediocridad, que no pretendan ya colgarse del brazo de un hombre para sentirse seguras y dice además "...y por esto vale la pena que trabajemos ahora nosotras, incluso en la pobreza y en la oscuridad".<sup>40/</sup>

Otra escritora llamada Mary Wollstonecraft, realizó una obra llamada "La vindicación de los derechos de la mujer" que sirvió para el feminismo inglés, su pensamiento se cristaliza en "exigió que los derechos de la mujer fueran incluidos en los derechos del hombre".<sup>41/</sup>

En 1963 Betty Friedan escribió una obra llamada "La mística de la feminidad" donde ataca el papel de sirvienta que ocupa la mujer en el capitalismo ya que "...no existía ninguna "realización mística" en las labores de ama de casa y de que la desesperación que les causa el tener que llevar a cabo estos trabajos triviales y desagradables era un problema común".<sup>42/</sup>

La escritora Francesa Simone de Beauvoir en su obra "El segundo sexo crítica la sujeción de las mujeres a los hombres, al decir "El hombre soberano protegerá materialmente a la mujer vasallo..."<sup>43/</sup>

<sup>40/</sup> Arias, Marla. La liberación de la mujer. Edit. Salvat. España. 1975. p. 61.

<sup>41/</sup> Oranich, Magda. Op. cit. p. 61.

<sup>42/</sup> Arias, Marla. Op. cit. p. 65.

<sup>43/</sup> Arias, Marla. Ibidem. p. 69.

La escultora y literato, Kate Millet, ve la opresión femenina desde el punto de vista de la opresión de la familia patriarcal sobre la mujer, la solución que propone es "una revolución que elimine la polttica sexual".<sup>44/</sup>

Para la profesora de Inglés Juliet Mitchell, autora de la obra "Women's Estate" nos dice que "La mujer se encuentra sujeta a las contradicciones que le crean la familia y el mundo - externo del hombre".<sup>45/</sup>

Terminaremos esta breve panorámica de mujeres profesio-nistas, con la antropóloga Margaret Mead, de reconocido presti-gio Internacional que dedicó gran parte de su vida a estudiar - las costumbres de pueblos primitivos. Su principal aportación- es desmentir lo inmutable de los roles sexuales, al señalar que "ya fueran los hombres quienes cocinaran, o los que se ocupaban de hacer las compras de la casa, o quienes se emperifollaran..."<sup>46/</sup>

A continuación pasaremos a mostrar que también en Méxi-co hubo mujeres, escritoras y profesionistas que levantaron su-brazo de protesta ante una sociedad fálica, como la que vivimos en la actualidad.

No podría quedar completa esta exposición si no hablára

44/ Arias, Marla. Ibidem. p. 75.

45/ Arias, Marla. Ibidem. p. 80.

46/ Galindo, Renata, La revolución sexual de la mujer. Edit. - Posada. México, 1976. p. 16.

mos de una gran mujer y poeta, surgida en la segunda mitad del siglo XVII; Sor Juana Inés de la Cruz. Importante porque siempre fue el modelo de la inquietud de la mujer por saber más, y además por ser de la que más defendió su condición de mujer, a pesar de los múltiples obstáculos que le ponían, la sociedad -- conservadora y represiva en la que le tocó vivir.

Sor Juana defendió sin cansancio la libertad de educación y de cultura. Nos dice la autora María Rosa Fiscal que -- las ideas de vanguardia de sor Juana, esta en la respuesta de ella a sor Filotea de la Cruz, que creía que el estudio era malo y le prohibió tomar los libros. La respuesta de sor Juana -- era "Yo la obedecía (unos tres meses que duró el poder ella mandar) en cuanto a no tomar libro, que en cuanto a no estudiar absolutamente, como no cae debajo de mi potestad, no lo pude hacer, porque aunque no estudiaba en los libros, estudiaba en todas las cosas que dios creó, sirviéndome ellas de letras, y de libro toda esta máquina universal".<sup>47/</sup>

Sor Juana se sentía atacada, oprimida y sin libertad y lo expresó en el siguiente soneto, sumamente concluyente:

47/ Fiscal, María Rosa. La imagen de la mujer en la narrativa de Rosario Castellanos. Edit. UNAM. México, 1980. p. 33-34.

En perseguirme Mundo, ¿qué interesas?  
 ¿En qué te ofendo, cuando solo intento  
 poner bellezas en mi entendimiento  
 y no entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas;  
 y así siempre me causa más contento  
 poner riquezas en mi pensamiento  
 que no mi pensamiento en las riquezas. 48/

Deseo terminar el pensamiento feminista de sor Juana, -  
 con un verso inolvidable y antimachista que dice así:

Hombres necios que acusáis  
 a la mujer sin razón,  
 sin ver que sois la ocasión  
 de lo mismo que culpáis.  
 ¿Cudl mayor culpa ha tenido  
 en una pasión errada:  
 la que cae de rogada  
 o el que ruega de caldo?  
 ¿O cudl es más de culpar?  
 aunque cualquiera mal haga:  
 la que peca por la paga  
 o el que paga por pecar? 49/

Otra gran mujer mexicana, que gracias a sus estudios, -  
 logró luchar por la mujer, fue Rosario Castellanos, que nació -  
 en el año de 1925 y murió en 1974, adquirió la maestría en filo

48/ Fiscal, Marla Rosa. Op. cit. p. 34.

49/ Blazquez, Feliciano. Cuarenta años sin sexo. Edit. Sedmay. España, 1977. p. 52.

sofla en 1950 con una tesis que versa sobre la cultura femenina.

Rosario Castellanos, se preocupó como profesionista y como ser humano por los problemas del país, desenmascará muchas injusticias, pero su preocupación principal era la mujer, como lo señala la autora Fiscal al decir "Es innegable que RC retoma en ese año, consciente y decididamente, la liberación intelectual de la mujer en México".<sup>50/</sup>

Se podría citar a más mujeres, ilustres profesionistas, pero no es posible por falta de espacio, de ahí que a continuación señalaremos aspectos específicos a los que se enfrenta continuamente la mujer preparada de México.

En una entrevista realizada por la autora Renata Galindo, al referirse a lo dicho por una mujer de 39 años de ocupación contadora y con un estado civil casada, señaló "Las mujeres tienen más barreras para desenvolverse porque tienen menos libertades. No pueden ser liberales porque perderían la protección del hombre".<sup>51/</sup>

En otra entrevista, pero esta hecha por la autora Cveta Cvetkova, a una mujer de carrera periodista de 38 años, divorciada y con dos hijos mayores, señala "...Me parece que los hombres en México no toman en serio ninguna relación que no sea legalizada".<sup>52/</sup>

<sup>50/</sup> Fiscal, Marla Rosa, Ibidem. p. 26.

<sup>51/</sup> Galindo, Renata. Op. cit. p. 60.

<sup>52/</sup> Cvetkova, Cveta. La pareja mexicana al desnudo. Edit. Posada. México, s/f. p. 26.

En la entrevista anterior nos podemos dar cuenta que las profesionistas se dan cuenta de la inmadurez del varón mexicano.

Concluiremos esta parte con otra cita de Cvetkova, en la que nos habla como el camino de la mujer para triunfar es doblemente difícil y penoso, puesto que la sociedad machista se muestra hostil ante la mujer que trata de superarse, veamos lo que dice "Con absoluta certeza, deben existir casos de gran soledad y decepción de profesionistas femeninas en nuestro país. Su camino es difícil y escabroso, porque además de su esfuerzo como trabajador, debe aportar y hacer concesiones muy bajas como objeto sexual..."<sup>53/</sup>

#### 2.4. LA SITUACION DE LA MUJER BURGUESA.

La mujer burguesa, aparece en el escenario histórico, en el momento que toma el poder la revolución burguesa en Francia a fines del siglo XVIII. Cuando entra en decadencia la monarquía absoluta y los grandes señores feudales.

La lucha de clases se habla agudizado, con el desarrollo de las fuerzas productivas, que entraban en franca contradicción con las relaciones de producción feudales, en la década de los 80, del siglo antes citado, la situación económica empeora creyéndose una situación revolucionaria.

53/ Cvetkova, Cveta. Op. cit. p. 122.

El tercer estado en Francia, representado por la burguesía naciente, presionaban al rey Luis XVI, para que abandonara el poder.

La mujer burguesa, como compañera del burgués, tenía -- los mismos intereses de clase de éste. Lo que la diferenciaba de otra clase de mujeres era, que ocupaban un lugar distinto en el reparto de la riqueza, distinto a la obrera y la proletaria.

La burguesa también defendía, sus intereses de clase y deseaba gozar de mayores privilegios y comodidades, de ahí que le interesaba el mantenimiento de la propiedad privada sobre los medios de producción. La historia oficial no señala esto, dado que esta lo ubica desde la perspectiva masculina y no femenina.

Esta también, se beneficiaba con la explotación de trabajo asalariado, no solo de hombres, sino de mujeres en los talleres, minas y otros centros de producción.

Como podemos ver la mujer burguesa, está ligada a los intereses clasistas de la sociedad capitalista, esto condiciona su conciencia de clase, las condiciones de su vida material, y los valores y actitudes que posee.

En México la mujer burguesa, pertenece a esa clase parasitaria, que vive el ocio, gracias a los miles de desheredados del país.

Mientras que la mujer indígena, trata de sobrevivir a --

un sistema social que cada vez más, le niega su calidad de ser humano. La burguesa vive preocupada por su apariencia física y la moda. Como lo señala el autor del Rlo al decir "La situación de la mujer depende de la situación de la sociedad en la que vive (...). Ni son los mismos problemas de las ricachonas preocupadas por qué ponerse encima..."<sup>54/</sup>

La mujer burguesa a pesar de su privilegiada situación de clase que le permite toda clase de comodidades, vive explotada por una sociedad que les impide reflexionar y concientizarse de su situación de objeto sexual y de máquina de consumo. En este sentido agregaremos que "...las mujeres viven enajenadas - en su sistema de consumo pensando sólo en cómo pintarse, qué ponerse, cómo guardar la línea y qué bailar?"<sup>55/</sup>

La vida de la burguesa es enajenada. Está más lejos de una praxis liberadora que lo que está una mujer obrera, su vida vejeta sin sentido, en la monotonía llena su vida inútil, dado que "se la vive jugando canasta, yendo de compras, bebiendo en los bares, asistiendo a rifas de caridad y regañando al marido por tirar la ceniza sobre la alfombra"<sup>56/</sup>

De todas las mujeres explotadas por el capitalismo, la mujer burguesa se caracteriza porque desconoce las privaciones-

---

<sup>54/</sup> Del Rlo, Eduardo. Ibidem. p. 60.

<sup>55/</sup> Del Rlo, Eduardo. Ibidem. p. 78.

<sup>56/</sup> Del Rlo, Eduardo. Ibidem. p. 77.

de otras mujeres, las faltas de oportunidades de alcanzar un - status social envidiable. Puede disfrutar de muchos bienes ma - teriales, pues vive "rodeada de lujos y comodidades producto - de un altísimo standar de vida, con oportunidades de estudiar, bien comidas, bien vestidas, con pocos hijos y muchas sirvien- tas..."<sup>57/</sup>

La sociedad machista y patriarcal, presenta a través - de sus medios de comunicación publicitaria, toda una gama de - alternativas para que la burguesa despilfarre el dinero obte<sup>n</sup>i - do por el trabajo de miles de trabajadores, lo cual refleja la injusticia social que priva en este sentido.

Todo un mar de productos inútiles y superfluos, son -- comprados por las burguesas, mientras nuestro pueblo sufre de hambre, desnutrición, analfabetismo, desempleo, subempleo, de - lincuencia y muchos más, mientras la burguesa cómodamente va a negocios del maquillaje y las pestañas postizas, joyas, pieles de visón y ropita interior de lujo, perfume francés, salones de belleza y clínicas de estética femenina, barnices de las uñas, - altos peinados, píldoras para el busto, drogas adelgazadores...<sup>58/</sup>

La vida vegetativa de la mujer se evidencia más en una - cita de la bulgara Cvetkova, que nos señala en este sentido -- "Por las mañanas las tiendas se llenan de mujeres desocupadas -

<sup>57/</sup> Del Rlo, Eduardo, Ibidem. p. 57.

<sup>58/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 80.

que no pueden permanecer en casa; no leen, no aprenden nada y ni siquiera se dedican a su "santo hogar" que, según sus propias palabras, debiera de representar "lo máximo para ellas (...) pululan en las tiendas, se miden los vestidos, prueban maquillajes y utilizan tarjetas de crédito (...) aprecian altamente su condición de parásito social...".<sup>59/</sup>

La característica principal de la mujer burguesa es de tener una conciencia crítica atrofiada, desconectada de la problemática de las mujeres de otras clases sociales, viven una existencia cosificada, como lo manifiesta Cvetkova al decir. La de clase alta no tiene conciencia de nada; la de la clase media se parece o trata de parecerse a la de la clase alta (...) la mujer de las clases sociales sin recursos, no pueden ser mujeres sino bestias de carga".<sup>60/</sup>

Se había afirmado anteriormente que la mujer, no evade su posición de explotada, aunque no lo sea de manera tan abierta ni tan cruda, como la de la mujer indígena o campesina. Su marginación aunque más refinada, se va a dar en la medida que sirve al burgués como un medio de traer hijos, que reproducirán las relaciones de explotación capitalista al recibir de herencia, la propiedad privada, en este sentido Marx es muy objetivo al decir "Para el burgués, su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción".<sup>61/</sup>

Podemos concluir que la mujer burguesa es un ser improductivo, que se enajena a cambio de la riqueza, que vive en un mundo de falsa felicidad, y que está muy lejos de llegar a una libertad, pues cada día se autodestruye a lado de su victimario, dado que la clase obrera tarde o temprano será como señaló Marx en El Manifiesto Comunista, sepulturera del capitalismo.

C A P I T U L O 3

ALGUNOS ESTIGMAS SEXUALES DE LA MUJER MEXICANA

## C A P I T U L O 3

### ALGUNOS ESTIGMAS SEXUALES DE LA MUJER MEXICANA

#### 3.1. CONSIDERACIONES DE LA MUJER COMO OBJETO SEXUAL.

Hemos visto en capítulos anteriores como la mujer mexicana desde la etapa prehispánica, no tenía posibilidad de expresar libremente su sexualidad, dado los rígidos esquemas morales a los que estaba sujeta. El uso que le daba a su sexo tenía un carácter meramente reproductivo.

La llegada de los españoles, no implicó ninguna mejora, a la situación sexual de las mujeres, sino todo lo contrario. - La concepción sexual europea del español, venía directamente de la tradición judeo-cristiana, que vela en el sexo, algo pecaminoso y sucio. Estas actitudes antisexuales fueron las "aportaciones sexuales" que legaron los ibéricos a las mujeres mexicanas, lo que originó una represión sexual más castrante, y contribuyeron en mucho a la cosificación de la mujer como objeto sexual.

La sociedad española del siglo XVI, se caracteriza por su gran espíritu religioso, en el cual la mujer mexicana, mantenía relaciones de vasallaje como mero objeto sexual de su esposo, ya que como afirma la autora María Rosa Fiscal en su obra, -

que "la mujer debía esta misma adhesión al varón de la familia".<sup>1/</sup>

La mujer mexicana de este período se veía obligada a domesticarse sexualmente, para salvaguardar el honor y el buen nombre de su señor, del cual era depositaria, dado que, como afirma la escritora Rosario Castellanos, citada por Fiscal "La limpieza de un linaje dependía de la conducta de la esposa o de la hija y ya no digamos la más insignificante veleidad sino la más leve sospecha de que el honor había sido mal guardado ameritaba la punición de muerte".<sup>2/</sup>

Podemos observar además en la cita anterior, que cualquier acto que realizara la mujer, era rápidamente enjuiciado por la sociedad machista colonial, y peor aún era cualquier manifestación de necesidad sexual.

En el siglo XIX, el escritor Manuel Acuña, en su obra, delineó perfectamente los tres tipos de mujeres que se dan en la sociedad mexicana, en la cual se puede observar que la esposa no tiene como característica o elemento, la expresión de su sexualidad "Ya que la mujer puede ser madre (que todo lo sufre), la esposa (que todo lo perdona) o la prostituta (que todo lo degrada)".<sup>3/</sup>

1/ Fiscal, Marla Rosa. La imagen de la mujer en la narrativa de Rosarios Castellanos. Edit. UNAM, 1980, p. 31.

2/ Fiscal, Marla Rosa. Op. cit. p. 31.

3/ Fiscal, Marla Rosa. Ibidem. p. 39.

De las tres, la prostituta por dar libertad a su sexualidad, es vista con desprecio por la sociedad. La esposa puede ser objeto sexual de su esposo, ya que es su "deber conyugal", pero no tiene derecho a tomar la iniciativa, porque se verla -- despreciada como sucede con la prostituta.

La concepción cristiana del mundo, crea la dualidad alma-cuerpo, a partir de esta división, la mujer buena, ideal, -- "pura", de la que nos habla el poeta Gutiérrez Nájera al decir: "¡Qué blanca, mi amada, qué blanca eres tú!".<sup>4/</sup>

La mujer mala "pecadora" es, la que deja de ser un objeto sexual del hombre, para iniciar la búsqueda de su propia satisfacción sexual. Pero la sociedad patriarcal ve esto con malos ojos, pues se aparta del prototipo socialmente aceptado de "mujer ideal".

En el siglo XX, estos esquemas de ubicación sexual y social, se recrudecerán, ya que como dice el Dr. Richard Lejour - "El hombre contemporáneo, desesperado porque se siente prisionero en todos los órdenes de la vida, busca soluciones para escapar de la enajenación social, política, económica y, fundamentalmente sexual, que ha obstaculizado su necesidad de vivir y amar con absoluta libertad".<sup>5/</sup>

<sup>4/</sup> Fiscal, María Rosa. *Ibidem.* p. 42.

<sup>5/</sup> Lejour, Richard, Convivencia sexual. Edit. Posada. México, 1975. p. 11.

La mujer contemporánea de México y el mundo, busca el camino de su liberación al igual que el hombre oprimido, pero esta búsqueda es difícil, pues, se lleva encima miles de años de castración sexual y social. La mujer mexicana vive ahogada en represiones, temores, tabúes e incomunicación.

Mientras que en otros países, se habla ya de una liberación sexual, en México vivimos, en la prehistoria en este sentido, pese a los movimientos feministas que han existido y existen en el país, para superar la condición de objeto sexual y social de las mexicanas.

En el siglo actual, la mujer mexicana se le ha permitido ingresar a la industria y al comercio (aunque con grandes limitaciones y respondiendo a los intereses del capital) ejercer algunas profesiones liberales, etc. Pero continúa censurada y reprimida en lo sexual, en este sentido continúa cosificándose sexualmente.

Como mero objeto sexual es ajena al instinto sexual (la sociedad no se lo reconoce y al varón sí) de ahí que su vida erótica se empobrece día a día, aunque hay mujeres de clases medias y altas, que por su situación de clase y preparación, es menos marcado este aspecto.

Es triste y cruel darnos cuenta que al ser cosificada sexualmente la mujer por el capitalismo, se destruye cualquier posibilidad de verdadero amor por la pareja, pues la relación

más natural, que es la unión física entre dos seres de distintos sexos, se etiqueta de anormal. De ahí lo acertado de la opinión de la autora Carla Davila al decir "La relación más directa, la más natural y necesaria del ser humano con el ser humano, es la relación del hombre con la mujer. Varón y Hembra, como miembros de la especie humana".<sup>6/</sup>

La mujer mexicana dentro del capitalismo mexicano no es tratada como ser humano, sino como simple objeto, como una mercancía, como simple medio de desahogo del hombre y el burgués, como lo señala Davila al decir que el capitalista, es el que más ha disfrutado de la represión, de la miseria, el que ha adormecido conciencias, quien señala cuál debe ser "la buena conducta", quien promulga leyes retrógradas, institucionando el hambre, el que sí puede codiciar de su prójimo, el que dicta "no te excedas con las mujeres".<sup>7/</sup>

El capitalista ha deshumanizado al mundo al cosificar a la mujer, la ha convertido en un ser problematizado, al encerrarla en la moral burguesa, esencialmente antihumana, de ahí también lo acertado de la opinión de la autora antes nombrada al señalar "La mayoría de las neurosis, de las angustias y frustraciones provienen de ese encierro. Desde esa cárcel, que enjaula los instintos y reprime la creatividad y la vida (...)

<sup>6/</sup> Davila, Carla. ¿Un mundo sexualmente libre?. Edit. Posada. México, 1976. p. 9.

<sup>7/</sup> Davila, Carla. Op. cit. p. 12.

Eso lo saben los dueños del sistema y es por eso que se esfuerzan en reprimir la sexualidad, usando incluso a Dios como "carcelero".<sup>8/</sup>

En lo antes expresado podemos notar, que la cuestión de la cosificación sexual, forma parte de la política sexual burguesa, que saben perfectamente que una mujer castrada en su sexualidad, se convierte en un ser domesticado, incapaz de cuestionar nada, completamente mansa, como los eunucos de los harems de los pueblos árabes.

A continuación hablaremos de algunas ideas relativas a la represión sexual y cosificación, del médico y sexólogo, austriaco Wilhem Reich, nacido el 24 de marzo de 1897, contemporáneo de Freud, Jung y Forel.

Hablaremos acerca de la teoría sexual de Reich, para ubicar mejor, la génesis de la situación de objeto sexual de la mujer, aunque no se duda, que sus planteamientos causen hoy, al igual que lo causaron cuando él vivió, ataques de los puritanos-burgueses mexicanos y de otras partes del mundo.

La validez de las ideas de este autor están sustentadas en su experiencia clínica, reflejadas en obras como: *El coito y los sexos* y *sobre la especificidad de las formas de onanismo y la revolución sexual*.

---

<sup>8/</sup> Davila, Carla. *Ibidem*. p. 14.

Reich, fue de los primeros en darse cuenta, que la opresión sexual afectaba principalmente a mujeres de clase baja, al ser cosificadas sexualmente, el producto de esto fue "El comportamiento obsesivo, los estados histéricos, los impulsos criminales, le hacían imposible una vida ordenada y activa (...). Las dificultades que presentaban fluctuaban en proporción directa - de su grado de tensión sexual o de su satisfacción (la función del orgasmo)".<sup>9/</sup>

Este autor, señala que el medio para superar la cosificación sexual era y es "capacitar al animal humano para que --- acepte la naturaleza que existe dentro de él, para que deje de escapar de ella y goce lo que ahora tanto teme".<sup>10/</sup>

La cosificación sexual, era ir en contra de la misma naturaleza de la mujer, y tenía que tener repercusiones graves de la vida psíquica de la mujer como son "La palidez, la depresión, los trastornos de la aptitud para el trabajo y el estudio, el nerviosismo, el humor vengativo (...) todo tenía su origen en - el desorden genital".<sup>11/</sup>

Wilhem Reich, tuvo entre sus muchos méritos, darse cuenta que los principales afectados por la política sexual burguesa era la juventud, y muy particularmente la mujer, en este sentido la autora Davila nos dice que "los jóvenes (...) se les ha arrebatado el derecho a practicar su sexualidad".<sup>12/</sup>

<sup>9/</sup> Davila, Carla. Ibidem. p. 16.

<sup>10/</sup> Davila, Carla. Ibidem. p. 17.

<sup>11/</sup> Davila, Carla. Ibidem. p. 22.

<sup>12/</sup> Davila, Carla. Ibidem. p. 39.

A continuación daremos algunos hechos, que demuestran cómo la mujer es un objeto sexual, para el sistema social actual:

Una mujer relata su experiencia de cómo trataron de usarla como simple objeto de satisfacción sexual "Yo lo rechazé, pero él como que lo tomó a juego y se me abalanzó encima besándome; yo le tiré de golpes en la cara, me mordió y quiso desnudarse; corrí al baño y me encerré..."<sup>13/</sup>

Este es el caso de otra mujer mexicana víctima del machismo de una sociedad fálica: "Un día de tantos, yo de 16 años y él de 14, me correteó por la casa, yo me refugié en la cocina y traté de cerrar la puerta, pero él, más fuerte que yo, entró empujando con violencia. Cuando lo logró me tomó en sus brazos y me besó en la cara; trató de quitarme la ropa, yo lo arañé..."<sup>14/</sup>

Los casos de utilización de la mujer abundan en México, veamos otro no menos impresionante: "La sorpresa me asustó, traté de gritar y el tlo me tapó la boca, yo me arrinconé en la cama y le mordí la mano que ya me tapaba la nariz y boca asfixiándome; pateé, grité y él asustado se fue a su cuarto, amenazándome para que nada dijera a mi madre".<sup>15/</sup>

En ocasiones hasta otras mujeres cooperan a crear abusos sexuales al no concientizarse como explotadas, como en el -

<sup>13/</sup> Valdosierra, Ramon. El lesbianismo en México. Edit. Edamex. México, 1980. p. 67.

<sup>14/</sup> Valdosierra, Ramón. Op. cit. p. 68.

<sup>15/</sup> Valdosierra, Ramón. Ibidem. p. 69.

caso siguiente: en el que la tía en vez de comprender, asume una actitud inhumana, esto es resultado de la división creada por los capitalistas para que la mujer mexicana no luche por sus derechos, veamos: "A los doce años me deshonró mi primo con lujo de fuerza y cuando me quejé con mi tía me corrió de la casa dizque por fácil".<sup>16/</sup>

Señalaremos el último caso, de los miles que hay en nuestro país de la cosificación sexual "...el desgraciado entró, yo estaba casi desnuda, me tomó de las piernas y con su fuerza tremenda me paralizó; yo enmudecí aterrada, me mordió y su cuerpo peludo pues ya trala la camisa bajada, lo pegó a mí (...) ahí me tomó de nuevo por las caderas y por detrás sentí su cara y su vaho; grité y él me pegó..."<sup>17/</sup>

Se concluye, que es muy difícil que la mujer mexicana supere su condición de objeto sexual en la actualidad, dado que esta situación viene dada, por los intereses de la clase dominante, que necesitan tener en un estado de enajenación, manipulación, humillación y alienación a la mujer, para que esta no se convierta en un ser libre que reclame derechos y denuncie los cédulos esquemas de comportamiento sexual y social que le asigna la sociedad. Mientras tanto millones de mujeres de todas las clases sociales, del modo de producción capitalista, tendrán que renunciar, so pena de reproches e injurias a una igual

<sup>16/</sup> Valdosierra, Ramón. Ibidem. p. 76.

<sup>17/</sup> Valdosierra, Ramón. Ibidem. p. 78.

dad sexual auténtica, en la que hombre y mujer volvieran a encontrarse.

### 3.2. CONSIDERACIONES SOBRE LA MUJER COMO SER ASEXUADO.

La sexualidad de la mujer, tiene también un carácter histórico, y no puede ser desligado de la condición de objeto sexual, que fue tratado en el punto anterior, dado que están dialécticamente entrelazados.

Hemos dicho, que gran parte de los problemas sexuales y sociales de la mujer, es producto de la propiedad privada y la explotación del hombre, que incluye una lucha de sexos. En el caso de México, la sociedad clasista, se inicia con el pueblo esclavista azteca, que aunque hubo otros igualmente patriarcales, es este el más representativo.

En el pueblo azteca, como ya hemos dicho anteriormente, la sexualidad solo era admitida con fines reproductivos, pero no como una expresión de placer, de ahí que una mujer que cometía adulterio, moría apedreada.<sup>18/</sup>

Estas medidas represivas servían para tener a la mujer en un estado de asexualidad permanente y por lo mismo de insatisfacción sexual.

<sup>18/</sup> Mendieta y Nuñez, Lucio. El derecho precolonial. Edit. Porrúa, México, 1976. p. 62.

La única expresión sexual admitida y aprobada por la sociedad azteca, era la de los guerreros, que incluso tenían, a su servicio a las prostitutas aztecas llamadas "alegradoras".<sup>19/</sup>

El estado de asexualización de la mujer se acentuó más, con la conquista española, pues el español veía a la indígena no como un ser con necesidades sexuales también, sino como un medio simple y directo de satisfacer el instinto sexual, sin preguntarse jamás si la india con la que tenía el acto sexual, podría sentir algo.

Lo anterior se evidencia, con una cita de Santiago Ramírez donde nos dice "La reacción del padre español ante la mujer indígena fue la que el adolescente de nuestros días tiene enfrente de la sirvienta a quien posee".<sup>20/</sup>

Durante la colonia, la independencia y la reforma, no hubo un cambio notable en el carácter asexual de la mujer, continuaba pasiva y reprimida ante cualquier impulso sexual. El objetivo patriarcal de domesticar y domar a las mujeres, habiendo sido logrado, pero no sin haber utilizado todos los medios ideológicos, culturales y sociales.

Hubo mujeres valientes como sor Juana Inés de la Cruz, que protestaron, como lo vimos en capítulos anteriores y denun-

<sup>19/</sup> Ramírez, Santiago. El mexicano; psicología de sus motivaciones. Edit. Grijalvo. México, 1977. p. 150.

<sup>20/</sup> Ramírez, Santiago. Op. cit. p. 50.

ciaron lo irracional de esa situación, pero su grito, fue perdiendo fuerza en el transcurrir de los años.

Parece ser que en el período de la revolución mexicana, la mujer, logra proyectarse como ser sexual y social, como lo señala el autor Ramírez al decir "La revolución fue la única -- forma en que la mujer pudo hacer expresiva su sexualidad reprimida y soterrada; fue la única forma en que pudo paternizar la fuerza de un instinto tan larga y violentamente reprimido. Y añade "Fue un momento en la historia de México en que la mujer, tal vez como nunca hasta entonces ni después, pudo expresar su femineidad más como "mujer" que como "madre".<sup>21/</sup>

En la actualidad la mujer mexicana, está divorciada de la concepción del sexo como placer, por los factores que hemos señalado anteriormente, y además por el carácter antisexualista de la familia mexicana, que educan a las niñas con un miedo al sexo.

Podemos resumir la situación oficializada de asexualidad, de la mujer mexicana, con otra cita de Ramírez, donde nos muestra que ese estado, corresponde a una política sexual, claramente fijada por el capitalista y que refuerza con las instituciones burguesas que instrumentalizan la represión, la castración, y la domesticación sexual "La mujer acepta pasivamente este papel en el que se le veda sexualidad y se le premia procrea

---

<sup>21/</sup> Ramírez, Santiago. Ibidem. p. 70.

ción. Todas las insituciones culturales, desde antes de la --conquista, aplauden y premian los aspectos maternales y, por lo contrario, censuran sus expresiones sexuales".<sup>22/</sup>

A continuación, veremos la asexualidad, desde otro punto de referencia, que es la influencia de las doctrinas judeo--cristianas en la situación de asexualidad de la mujer.

Las religiones han cumplido un papel importante en la vida sexual de los seres humanos, y muy particularmente en la --mujer. Cada uno de los pueblos, veneran a distintos dioses, como sucede con los árabes, esquimales, japoneses, etc.

De un sistema religioso politeísta, caracterizado en el modo de producción esclavista, se ha evolucionado a un monoteísmo, surgido con los hebreos, hace mil cuatrocientos años antes--de cristo.

Del mago, y el brujo, se ha evolucionado al sacerdote --de esos grandes sistemas religiosos, su papel no es casual, tiene un claro papel de clase, constituirse como una fuerza reac--cionaria, que facilita la dominación de las masas, y dentro de--estas últimas a la mujer.

Los sacerdotes, como pertenecientes a esa minoría ex--plotadora, ha interpretado a sus dioses, según sus intereses de clase, prometiendo a los explotados, paraísos y reynos fuera de

<sup>22/</sup> Santiago, Ramírez. Ibidem, p. 133.

este mundo.

La mujer ha sido la más vulnerable de domesticar, por la ignorancia en la que ha vivido por muchos años, dentro de sociedades patriarcales.

Debemos tomar en cuenta que la clase en el poder, necesita, de una base ideológica que le permita mantenerse en sus privilegios de clase, en esta función participan los sistemas religiosos y muy particularmente el cristianismo.

El cristianismo, a través de los teóricos como San Agustín y Santo Tomás de Aquino, elaboraron una teoría religiosa, que serviría para que los explotados, no se concientizaran de su situación de oprimidos, para que creyeran en un poder superior, en pensar que esta vida terrenal no importaba, sino la otra, que recibirían si habían actuado, según esas normas religiosas.

La obra donde está condensada la teoría religiosa cristiana, es la biblia, que está representada por más de setenta libros, que fueron seleccionados por la iglesia católica, en el año, de 1563, bajo el concilio de trento.

Según señala el autor del Rlo. La biblia no existió, sino hasta el siglo IV después de cristo, cuando San Jerónimo reunió todos los libros hebreos conocidos.

Del Rlo, refiriéndose al valor científico de la biblia nos dice "Pues resulta infantil hacernos creer que un libro tan

mal escrito, con tantos errores de tipo histórico, científico, filosófico, tan lleno de contradicciones, falsedades y aberraciones, sea "la palabra sagrada", el libro inspirado por un dios sabio y todopoderoso..."<sup>23/</sup>

Esta cita la ponemos, porque gran parte de las críticas a la expresión sexual de la mujer se basan en su origen en textos bíblicos, interpretadas por sus ideólogos religiosos, de ahí que nos pareció importante la crítica que a ésta, hace un estudioso del tema, como es el autor arriba señalado.

La biblia tiene un contenido francamente antifeminista, y es culpable, junto con sus intérpretes religiosos de la asexualidad y frigidez de miles de mujeres.

En un versículo del Génesis dice: "Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de dios lo creó: varón y hembra lo creó".<sup>24/</sup>

Podemos interpretar aquí, que la mujer fue creada por dios, a su imagen y semejanza, esta teoría ha sido refutada por completo por Carlos Darwin (1809-1892) en su obra titulada "El origen del hombre", en esta demuestra que el hombre y la mujer, vienen de monos primitivos de hace más de un millón de años, y que éstos han sufrido una evolución natural, en base a la selec

<sup>23/</sup> Del Rto, Eduardo. Manual del perfecto ateo. Edit. Grijalvo. México, 1980. p. 69.

<sup>24/</sup> Crene, Jay. 100 grandes científicos. Edit. Diana, México, 1965. O. 225.

ción de las especies.<sup>25/</sup>

La biblia, valida el papel meramente reproductivo, al señalar en el versículo 28 "y los bendijo Dios y les dijo: fructificad y multiplicad y henchid la tierra".<sup>26/</sup>

La aplicación ciega e irracionalidad a esta norma, encajilla a la mujer a tener más y más hijos, sin importar, que se les traiga a sufrir hambre, desnutrición y miseria. Además una mujer llena de hijos es más fácil de controlar y manipular, -- pues está sujeta a los hijos y al rol maternal. También, a mayor número de hijos, su impulso de satisfacción sexual decrece, dado que se ve en la necesidad de buscar cómo atenderlos, reprimiendo sus impulsos sexuales y sublimándolos en tareas de crianza y domésticas.

En la génesis 11 versículo 2 se dice "Jehová Dios hizo caer el sueño sobre Adán y se quedó dormido, entonces tomó una de sus costillas y creó a la mujer y cerró la carne en ese lugar".<sup>27/</sup>

Interpretando el párrafo arriba citado nos daremos cuenta, que sitúa a la mujer en una condición humillante, como un apéndice, un subproducto, algo secundario y dependiente del hombre, pues de él se hizo. Esta es una explicación ilógica e -- irracional, y totalmente sexista y denigrante a la mujer.

<sup>25/</sup> Del Rlo, Eduardo. La revolución femenina de las mujeres. -- de las mujeres. Edit. Grijalbo. México, 1978. p. 10

<sup>26/</sup> Del Rlo, Eduardo. Op. cit. p. 10.

<sup>27/</sup> Del Rlo, Eduardo. Ibidem. p. 11.

El autor Del Rlo, resume el mensaje esencial que nos da la biblia al señalar "¿Quién es la mujer según la biblia? - una simpre propiedad del hombre..."<sup>28/</sup>

Para concluir esta parte, mostraremos algunos casos, de como la sociedad patriarcal, desapruaba la expresión genital de la mujer, encasillándola en la asexualidad.

La familia patriarcal influye para que la mujer no se exprese, como ser sexuado a través de las prohibiciones, mismas que se extenderán con el esposo dentro del matrimonio, aunque se reconoce que existen excepciones en nuestro país, pero la excepción no hace la regla. Veamos el caso, de una mujer de veinticuatro años, ama de casa "...mi madre insistía en que me cuidara de los besos, de las caricias y de los abrazos. Para ella, una muchacha no debía cometer "pecado" antes del matrimonio, de lo contrario sería castigada por Dios. Mi padre hablaba con -- violencia sobre los peligros del embarazo, las enfermedades venéreas y el qué dirán; esto último era lo que más le preocupaba (...). En varias ocasiones intenté acercarme a él, Rodolfo me miraba con desprecio".<sup>29/</sup>

Dentro del matrimonio a la mujer se le niega, la satisfacción genital, convirtiéndose esta en prerrogativa del varón. Esto en muchos casos es por una educación machista. Se indigna

<sup>28/</sup> Del Rlo, Eduardo. Ibidem. p. 13.

<sup>29/</sup> Lejour, Richard. Op. cit. p. 20.

o molesta al mexicano cuando su mujer toma la iniciativa. Veamos el caso de Laura, de veintiocho años, de edad "Mi situación es bastante grave. Estoy hecha un manojito de nervios y de insatisfacciones. Mi esposo es un hombre que se enfurece si uso ropa íntima provocativa o si coqueteo con él por las noches. Piensa que mi comportamiento es de una cualquiera..."<sup>30/</sup>

Podemos concluir que la situación de asexualidad de la mujer, está determinada por una educestración de ésta, desde el núcleo familiar, que se refuerza por una doble moral sexista, -- que reprime el instinto sexual normal de la mujer y fomenta y alaba el del varón, existe toda una superestructura ideológica-machista, que permite que continúe ese estado de cosas, en perjuicio directo de la mujer.

### 3.3. CONSIDERACIONES SOBRE EL CULTO A LA VIRGINIDAD.

La manifestación más clara, del papel humillante que se le asigna a la mujer, dentro de la sociedad falocrática mexicana, es sin duda la de la virginidad. En donde se ve el grado de deshumanización sexual al que ha llegado el hombre. Para usar a la mujer, como mero objeto de negociación, como una mercancía que debe estar en buen estado, sin "averlas", para que su demanda aumente en el mercado matrimonial.

---

<sup>30/</sup> Lejour, Richard. Ibidem. p. 54.

A continuación haremos un análisis histórico de esta situación, que servirá para demostrar, cómo la mujer, se cosifica al convertirse en mercancía sexual, y que esta situación no es -- gratuita, sino que responde a la necesidad de todas las sociedades clasistas, de mantener su dominio de clase, teniendo a la mujer en un segundo término, donde su doma, permita tenerla resignada, sumisa, enajenada y así, poder perpetuar el status-quo.

El trabajo Social, como disciplina comprometida a participar, en la solución de los problemas sociales, que perjudican al hombre y a la mujer, no puede pasar por alto, las injusticias y humillaciones que sufre la mujer mexicana, de ahí, que en este punto de la virginidad se mostrará lo infamante de esta situación, para que sirva de conocimiento, que permita implementar estrategias de intervención profesional.

El culto a la virginidad es un tabú, y este término nos dice Eldson Best, proviene de "tapu", que entre los maorles, -- significa prohibición, una multiplicación de "No hards".<sup>31/</sup>

La vida sexual y social de la mujer está rodeada de prohibiciones, que aunque no estén en los Códigos penales, como es el caso de la virginidad, no le quita su coerción y aplicabilidad.

---

<sup>31/</sup> Leret, María Gabriela. Aborto, prejuicios y ley. Edit. B. Costa Amic. México, 1977. p. 5.

No encontraremos ninguna norma legal, que diga explícitamente que la mujer mexicana debe ser virgen, pero todos sabemos que esta norma tiene una vigencia notoria en la sociedad en que vivimos.

¿Cómo se le obliga a la mujer mexicana para que sea virgen? La respuesta es que a través de la influencia del núcleo familiar, que recibe la orden, de los medios ideológicos del Estado burgués, que son los que dicen "Tu padre, no debes de permitir que tu hija tenga relaciones sexuales, eso es malo". A la madre el burgués le ordena "Tu deber es enseñarle a tu hija a ser "pura" e "inocente", no permitas que tu hija sepa algo de sexo, esto la "mancharla", dale consejos para que haga esto, de lo contrario tu como madre serías la culpable de la "perdición" de tu hija. A los hermanos, el burgués, les ordena "En sus manos está cuidar el "honor" de la familia, no permitan que sus hermanas "estén a solas con su novio", "no las dejen solas nunca", no permitan que a sus hermanas las "manosee un hombre", ya que de lo contrario las consecuencias serían incalculables y ustedes serían los responsables.

Como podemos observar, la mujer está sujeta al "No puedes hacer esto", "No puedes hacer aquello" durante su vida, de ahí que la autora Leret nos diga "La vida de la mujer se halla signada, desde que nace, por la decisión de los demás...".<sup>32/</sup>

---

<sup>32/</sup> Leret, María Gabriela. Op. cit. p. 6.

La sociedad burguesa mexicana, limita la libertad de acción de la mujer, tendiéndole un muro invisible de prejuicios, de limitaciones. Estas murallas son más eficaces que mil leyes escritas. Esta es la fortaleza creada por el orden burgués para impedir la realización de la mujer como ser humano.

Pasaremos ahora a dar definición de virginidad, para ubicar mejor el marco conceptual utilizado, Cabanellas lo define así: "Indole sexual y moral de la persona que no ha tenido comercio carnal".<sup>33/</sup>

El himen, desde un punto de vista médico, lo podríamos definir como: "...es una membrana fibroelástica recubierta de mucosa en ambas caras y colocada horizontalmente en la entrada de la vagina, en cuya pared se inserta circularmente".<sup>34/</sup>

Después de haber ubicado conceptualmente, lo referente al término virginidad e himen, pasaremos a ubicar dentro de un marco histórico la importancia que se le ha dado, para tener más elementos para ubicar el tema a la realidad mexicana.

Uno de los pueblos que más importancia le dió a la virginidad fue Israel. Esto se muestra, en el hecho de que un hombre quisiera difamar y aborrecer a su mujer decía: "He tomado a esta mujer por esposa y cuando entré a ella no la hallé virgen..."<sup>35/</sup>

<sup>33/</sup> Leret, Marla Gabriela. Op. cit. p. 9.

<sup>34/</sup> Leret, Marla Gabriela. Ibidem. p. 9.

<sup>35/</sup> Leret, Marla Gabriela. Ibidem. p. 12.

Cuando los padres de esa mujer, estaban seguros que su hija sí era virgen, llevaban la sábana con sangre de la desfloración, a los ancianos de la ciudad y les dirá "Yo he dado por mujer mi hija a este hombre, y él, habiéndola aborrecido, le imputa cosas deshonrosas diciendo "No la he hallado virgen".<sup>36/</sup>

Si los padres demuestran la verdad castigarán al hombre, con una multa de mil siclos de plata, que entregará al padre de la joven, por haber esparcido la difamación de su hija por Israel; tendrá que tomarla por mujer y nunca en la vida podrá repudiarla".<sup>37/</sup>

Pero si la mujer no era virgen "...la llevará a la entrada de la casa de su padre, y las gentes de la ciudad, la lapidarán".<sup>38/</sup>

En el pueblo árabe se practicaba el infanticidio femenino y la falta de virginidad se pagaba con la muerte, en ese pueblo, a la adúltera se le castigaba introduciéndole vidrio molido en el vientre.<sup>39/</sup>

En la edad media, el valor de la virginidad aumentó, dada la concepción que tenían los monjes de la mujer que era vista como "un instrumento de Satán y debía de mantenerse en el ascetismo estricto por escapar de su influencia".<sup>40/</sup>

<sup>36/</sup> Leret, Marla Gabriela. Ibidem. p. 12.

<sup>37/</sup> Leret, Marla Gabriela. Ibidem. p. 12.

<sup>38/</sup> Leret, Marla Gabriela. Ibidem. p. 12.

<sup>39/</sup> Galindo, Renata. La revolución sexual de la mujer. Edit. - Posada. México, 1976. p. 76.

<sup>40/</sup> Leret, Marla Gabriela. Ibidem. p. 14.

Jamás se habla reprimido tanto al sexo, como en este período, de ahí, que las normas sociales, para la relación entre sexos era muy estricta, como puede verse aquí: "La regla de San Colombán castigaba duramente al monje que se hubiera atrevido a hablar con una mujer".<sup>41/</sup>

Para librarse del diablo, que según los cristianos era la mujer, la Iglesia fomentó la virginidad de ésta, como el estado ideal, de ahí que se crearan los primeros monasterios femeninos. La regla de convivencia de las mujeres en esos lugares era muy estricta.

Como lo señala López Ibor, al decir que "la continencia absoluta, la supresión de toda práctica sexual, empezó a ser -- considerada necesaria para alcanzar la máxima perfección".<sup>42/</sup> - En este párrafo, podemos notar, como el sexo se oficializa como algo que impide al ideal humano de "pureza". El sexo para los primeros cristianos manchaba todo lo que tocaba.

El caso más notable de abstención sexual lo dió Orígenes, al adoptar la máxima medida, la castración, para evitar la tentación de los "pecados de la carne".

San Ambrosio teorizó las ventajas de la virginidad al - escribir cinco monumentales obras destinadas a convencer a las-

<sup>41/</sup> Leret, María Gabriela. Ibidem. p. 14.

<sup>42/</sup> López Ibor. El libro de la vida sexual. Edit. Danae. Barcelona, 1973. p. 53.

mujeres de su época, que lo mejor era evitar la expresión sexual.

Los cristianos gritaron a los cuatro vientos el caso de Santa Tecla, virgen de Antioquia que fue "maltratada, torturada y martirizada por defender su virginidad...".<sup>43/</sup>

Después de haber dado este cuadro histórico, sobre la virginidad, en sociedades patriarcales, hablaremos brevemente como era valorada la virginidad en el comunismo primitivo. Se dejó al final, para hacer notar la gran diferencia de concepciones.

En la etapa primitiva, se creía que la fecundidad de la mujer, era provocada por fuerzas extrañas supraterráneas, no sabían aún lógicamente, por el escaso nivel del conocimiento, que el hombre fecundaba a la mujer, por medio de los espermatozoides contenidos en el semen. En algunos pueblos primitivos se pensaba que ciertas "semillas" transportadas por el aire se introducían en el vientre de la mujer y que ahí "crecían", por eso era importante que se realizara la práctica sexual, ya que si había el himen, no podrían entrar las "semillas" y el embarazo no sería posible".<sup>44/</sup>

Para el hombre primitivo el sexo, era algo natural, tanto como comer, beber, dormir. No había una clase social explotadora que les impusiera valores irracionales como "pureza" --

<sup>43/</sup> López, Ibor. Op. cit. p. 53.

<sup>44/</sup> Galindo, Renata Op. cit. p. 34.

"inocencia", "malo", "pecaminoso", etc. Ellos vivían en total armonía con la naturaleza, en este período de la humanidad hombre y mujer eran seres auténticos, sin el disfraz de hipocresía que instala los pueblos puritanos, que surgieron con la aparición de la propiedad privada, cuando el sexo fue corroido por los valores y actitudes de los explotadores. Las sociedades -- "civilizadas", han etiquetado de "salvajes" y "promiscuos" a estos pueblos, pero lo cierto es que ellos eran más libres y sanos que los pueblos occidentales actuales, sin morbo, sin pornografía, sin fobia al cuerpo desnudo, sin traumas sexuales, sin casos de impotencia, como los actuales. Sin tener que cargar como lo hacemos los "civilizados" con una cantidad enorme de -- traumas, tabúes, reglas de conducta sexual, que alejan al hombre de su contacto con la naturaleza, convirtiéndolos en seres con graves patologías sexuales.

Deseo antes de terminar este punto, describir como valoran la virginidad los pueblos primitivos africanos, que nos dan otra sabia lección del valor de una sexualidad sana.

El valor que se le da a la virginidad, variará de un pueblo a otro. En pueblos de Oceanía, así, como en menor grado en algunos de Asia y América "la roturación de una virgen corre casi siempre a cargo de un hombre de edad avanzada.<sup>45/</sup>

---

45/ Olaz, Ricardo. Eros Primitivo. Edit. Posada. México, 1975. p. 29.

En las islas de la Polinesia "no se atribuye a la virginidad ningún valor y es raro que se exija tal estado a las muchachas nobles".<sup>46/</sup>

En los pueblos de Micronesia y Melanesia "la virginidad siempre resulta algo molesto ya que se considera el trabajo de roturación como una labor difícil y complicada para el hombre."<sup>47/</sup>

En los pueblos de Nueva Guinea, nos dice Margaret Mead "son atendidas por las mujeres viejas, parientes suyas o del marido. La frotan de pies a cabeza con ortigas. Le indican que enrolle una de las anchas hojas de las ortigas dentro de un tubo y que se lo introduzca en la vulva; esto asegura que sus pechos se hagan grandes y fuertes".<sup>48/</sup>

Como podemos observar en los pueblos anteriormente citados, el valor a la virginidad es poco, ahora pasaremos a ver como los mexicanos valoran la virginidad, basándonos, para ello - en un estudio, del médico ginecólogo y sexólogo Osvaldo Quijada.

En su obra "comportamiento sexual en México", resume la actitud de los mexicanos diciéndonos que "La virginidad es altamente considerada por los varones del sector. La mujer virgen tiene más ventajas en relación a las que no son. Aparecen como

<sup>46/</sup> Olaz, Ricardo. Op. cit. p. 29.

<sup>47/</sup> Olaz, Ricardo. Ibidem. p. 30

<sup>48/</sup> Olaz, Ricardo. Ibidem. p. 30

sujetos elegibles para relaciones "serias" o "decentes". La obsesión de cópula de los sujetos los lleva al asedio de las vír- genes, a las que intentan convencer con todo tipo de promesas. - El hecho de que la mujer ceda, la desvaloriza a los ojos del va- rón". 49/

Concluiremos este punto de la virginidad, diciendo que, el culto a la virginidad, es una norma moral y social, que cas- tra, a las mujeres jóvenes en su realización como seres sexua- les y las convierte en eunucos femeninos.

#### 3.4. CONSIDERACIONES SOBRE LA VISION DE LA MUJER DE VER EL SEXO COMO PECADO.

La mujer mexicana quiera aceptarlo o no, ha introyecta- do en su inconciente la percepción del sexo como pecado, esto - por la influencia de la moral judeo-cristiana en su vida.

Para comprender la génesis de estas actitudes, se hace- necesario volver a plantear el problema desde una perspectiva - histórica, ya que de no hacerlo así, podríamos parcializar la - visión del problema, cayendo en una posición meramente funciona- lista, que es contraria a la perspectiva científica de nuestra- profesión.

Ya hemos explicado en temas anteriores, como la ideolo- gía de los primeros cristianos, era de antagonismo declarado a-

49/ Quijada, Osvaldo. Comportamiento sexual en México. Edit. - Tinta Libre. México, 1977. p. 320.

la expresión de la genitalidad.

A partir del surgimiento del cristianismo, el cuerpo - de la mujer va a ser la expresión del pecado y la lujuria. El sexo se convierte en algo vergonzoso y culpable, solo aceptable dentro del matrimonio y para procrear hijos.

Los teóricos del cristianismo, se aseguraron, mediante sus escritos, de que esto era una verdad "dictada por dios", -- ellos hablan interpretado el "sentir" del supremo creador, en cuanto lo que era "bueno" o "malo" en aspectos de sexo. De ahí que Pseudo Dionisio, sabiendo del poder de su palabra señalara: "No puede haber placer sin pecado".<sup>50/</sup>

El Papa San Gregorio, para estimular más la represión sexual en sus millones de feligreses declara "Toda relación sexual matrimonial si era placentera habla alguna pecaminosidad".<sup>51/</sup>

Por ello se rogaba a los esposos "que no se acercaran a comulgar, si la noche anterior hablan tenido relaciones sexuales, y que se abstuvieran en días festivos y domingos".<sup>52/</sup>

Estos teóricos e ideólogos del cristianismo, les dictaban a las mujeres, como lo hacen en el siglo XX, que debían desentender las mujeres en el acto sexual: "...Deben olvidarse del -

<sup>50/</sup> Bldzquez, Feliciano. Cuarenta años sin sexo. Edit. Sedmay. España, 1977. p. 43.

<sup>51/</sup> Bldzquez, Feliciano. Op. cit. p. 43.

<sup>52/</sup> Bldzquez, Feliciano. Ibidem. p. 44.

placer, que habla de ellas una mala mujer, una prostituta..."<sup>53/</sup>

Para mostrar más claramente el carácter estigmatizado - del sexo, diremos que en la España de Franco, en los seminarios religiosos, al referirse a la vagina le llamaban antro de sata - nas".<sup>54/</sup>

La mujer era en la tierra la encarnación de lucifer, la culpable de todo lo malo y así lo hacen ver, San Juan Crisostomo al hablar del origen del mal, que según esto, se remonta a - la época de Adán y Eva "Eva es el símbolo del mal, ella fue la - puerta del pecado la que provocó a Adán para comer la manzana - prohibida".<sup>55/</sup>

Pero esta versión antifeminista, no era ni siquiera ori - ginal, posiblemente algunos teóricos cristianos, hablan leído, algunos mitos de los griegos, para crear su propia teoría del - pecado original, compárese el mito de la caja de Pandora, con lo expuesto por Juan Crisostomo y notaremos que es el mismo mensa - je en el fondo. La mujer es la mala, el hombre el bueno.

El mito Griego dice así: Pandora fue la primera mujer - del género humano, era muy hermosa, pues la diosa del Amor y la Belleza la había dotado de todas sus cualidades; también era - muy elocuente y hábil en todas las artes, a causa de haber reci

<sup>53/</sup> Eldzquez, Feliciano. Ibidem. p. 44.

<sup>54/</sup> Galindo, Renata. Ibidem. p. 43.

<sup>55/</sup> Eldzquez, Feliciano. Ibidem. p. 43.

bido los dones propios de cada Dios. Con el fin de seducir y - llevar al mundo, bajo la máscara de la belleza, todo lo horrendo y miserable. Llevaba una caja en la que estaban contenidos - todos los males: la enfermedad, el trabajo pesado, la muerte, - etc., males que antes de llegar Pandora estaban ausentes...". - Zeus encargó a Pandora que entregara dicha caja a Epimeteo, her - mano de Prometeo. Epimeteo asombrado por la belleza de Pandora, la tomó por esposa y, en cuanto esta pudo, destapó la caja de - los males. En seguida volaron éstos y se desparramaron sobre - la tierra".<sup>56/</sup> Vemos en esta leyenda como se devalúa a la mu - jer. El explotador para afianzar su patriarcado inventa este y otros mitos. Para aumentar su poder, usó los medios que pudo, - para que se viera que era una "verdad" dictada por los dioses, - que nunca se equivocaban. Y las mujeres lo creyeron, sintiénd<sup>o</sup> se culpables y avergonzadas de lo que "hicieron".

Como dice la autora Renata Galindo y con mucha razón, - al señalar la función de "chivo expiatorio" que tendría la mu - jer a partir de entonces: "Tanto Eva como Pandora son, más que - el mal mismo, el vehículo que conduce al pecado. Ambas son - fuentes de sufrimiento y miseria humana".<sup>57/</sup>

El alto clero, a través de sus funcionarios religiosos, se sumaron a la cruzada contra la mujer, para convencerla aún -

<sup>56/</sup> Galindo, Renata. Ibidem. p. 44.

<sup>57/</sup> Galindo, Renata. Ibidem. p. 45.

más que su cuerpo era la causa de todo lo sucio y de las penas del mundo, así hablaba el monseñor Escriva, refiriéndose al -- cuerpo femenino" Si sabes que tu cuerpo es tu enemigo y enemigo de la gloria de dios, por qué le tratas con tanta blandura?".<sup>58/</sup>

Era increíble la fiereza y saña con que la Iglesia atacó y ataca a la mujer. Veamos y reflexionemos críticamente, en esta difamación que se le hace a la mujer, simplemente por su -- sexo y su cuerpo "Pero la mujer era más cuerpo, mucho más cuerpo que el hombre más tentación y pecado. Ella fue la causante del mal en la historia y además todo lo malo tiene nombre de mujer. ¿Quién destruyó la fe, la piedad, la paz de la casa de -- Abraham, Una mujer: Agar. ¿Quién trató de perder a José?: una mujer: La de Putifar. ¿Quién hizo a Sansón un desgraciado? Una mujer: Dálila ¿Quién hizo culpable a Salomón? Unas mujeres extranjeras. ¿Quién decidió a Herodes a decapitar a San Juan Bautista? Una mujer: Herodías. ¿Por qué Enrique VIII se hizo un hereje y separó a Inglaterra de Roma? por una mujer: Ana Bolena. ¿Por qué Lutero se rebeló contra dios? por una mujer: Catalina de Bora".<sup>59/</sup>

Para no quedarse atrás en el ataque dice Quintín de Sarragos: "Hasta en el infierno el nombre de mujer es nombre de -- blasfemia para millones de bocas".<sup>60/</sup>

<sup>58/</sup> Blázquez, Feliciano. Ibidem. p. 35.

<sup>59/</sup> Blázquez, Feliciano. Ibidem. p. 136.

<sup>60/</sup> Blázquez, Feliciano. Ibidem. p. 136.

### 3.5. CONSIDERACIONES SOBRE LA PROBLEMÁTICA SEXUAL DE LA MUJER.

La mujer mexicana, sufre una diversidad de problemas sexuales, al igual que el varón, producto de toda una sociedad-enferma, que impide a sus miembros aceptar su naturaleza sexual. Esta represión trae como consecuencia disfunciones sexuales graves, que tienen repercusiones personales, familiares, y sociales.

Trataremos de dar una panorámica general de toda la patología sexual de la mujer, basándonos para ello en fuentes de información que den luz clara sobre cada problema, aunque aclaramos que cada punto es demasiado amplio de agotar, y que investigaciones subsiguientes harán falta, para que el trabajador social pueda encontrar el camino correcto, para intervenir en la solución de esta problemática que afecta la vida de la comunidad, dado que no puede existir salud social, si no existe una salud sexual integral.

El problema sexual de la mujer, se origina desde la niñez, cuando los padres de familia se niegan a dar una educación sexual adecuada a sus hijos, posiblemente porque ellos mismos no la tienen.

Al ver el sexo como algo sucio y pecaminoso, los padres, evitan hablar de él a sus hijas, lo cual es un grave error, por que los niños poseen también una sexualidad, como lo demostró -- Freud al decir "Generalmente se piensa que el impulso sexual se halla ausente en los niños y que solo se presentan por primera-

vez en la pubertad, con la madurez de los órganos sexuales (...) Yo descubrí, simplemente, lo que saben todas las niñeras; que - los niños, al nacer, tienen sexo".<sup>61/</sup>

En lo anterior nos podemos dar cuenta, que la Educación Sexual debe de iniciarse en la niñez, como lo señala Harry Preston al decir "El mejor momento para cualquier información explícita, es cuando el niño pregunta, lo que usualmente ocurre cuando tiene tres o cuatro años de edad".<sup>62/</sup> Cuántos padres de familia hacen esto con sus hijos en México?

Muchos padres no son concientes de la responsabilidad - de traer hijos al mundo, eluden el tema del sexo frente a ellos y cuando lo hace emplean: "alegorias que pueden resultar ridículas, más complicadas y quizás más obscenas que la realidad lisa y llana".<sup>63/</sup>

Esto ocurre mucho en México, para referirse al pene, los padres le llaman "pajarito" y para referirse a la vagina le llaman "tu cosita", esto es el inicio de una imagen distorsionada de la sexualidad.

Cuando la mujer es niña, generalmente no se le contesta a las preguntas sobre el sexo que hace, para no: "quitarle su -

<sup>61/</sup> López Ibor, Juan José. Biblioteca Básica de la Educación Sexual. Edit. Universo. México, 1983. p. 14.

<sup>62/</sup> Preston, Harry. Todo lo que el adolescente desea saber acerca del sexo. Edit. Diana, México, 1978. p. 13.

<sup>63/</sup> López Ibor, Juan José. Op. cit. p. 15.

inocencia", esto provoca: "un vacío" en su mente, y si no se le contesta, buscará una solución a sus dudas fuera de la casa". 64/

La niña que busca respuesta a sus dudas, fuera de su casa, la recibirá, generalmente inadecuada, creándose las bases de un morbo enfermizo.

Por ignorancia y valores culturales caducos, los padres, evitan el diálogo sobre temas sexuales con su hija, medida funesta para la futura vida sexual de la mujer, pues ésta se desarrollará en la clandestinidad y de manera subterránea.

Por otra parte, a la mujer mexicana en su niñez, se le inculca un pudor enfermizo hacia la desnudez, lo que creará -- "...un deseo insano de tratar de descubrir aquello que se le oculta". 65/

La morbosidad de los padres se proyecta casi siempre en los hijos, cuando éstos juegan a "papá y mamá" y llegan a darse un beso o una caricia, cuando esto sucede, no es raro el caso -- que los padres "Entran violentamente en el cuarto insultando, gritando o pegando a los niños..." 66/ Esto creará en la niña una actitud de miedo y temor hacia el contacto del sexo opuesto.

64/ López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 33.

65/ López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 43.

66/ López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 49.

La represión sexual es tan grave en México, que las niñas, aprenden a no preguntar nada, sobre cosas que necesita saber, por ejemplo: ¿por qué los niños, son diferentes a las niñas?, ¿cómo nacen los niños? (las respuestas que reciben aquí es que la cigüeña los trajo), ¿Por qué tengo ombligo? ¿Por qué esa señora está tan gorda? ¿Qué es dar a luz?, etc. Muchas madres mexicanas evitan dar respuestas a estas interrogantes que serían el fundamento a una actitud natural a la sexualidad, las secuelas de esta actitud, marcan a sus hijas para toda la vida.

Los problemas sexuales de la mujer mexicana se agravan, cuando de niña, pasa a la adolescencia, la represión sexual se hace más abierta tanto por parte del núcleo familiar, como de la sociedad.

El primer problema surge con algo elemental, que deberían saber que es que la actividad sexual es una función natural del cuerpo.

La mujer en la edad de la pubertad, desconoce generalmente sus órganos sexuales, ni la anatomía de su función le da pena observar los suyos, por considerarlo "sucio". Sabemos que hay excepciones a esto, pero la gran masa de mujeres adolescentes le sucede desafortunadamente.

Otro problema surge cuando la joven adolescente, tiene relaciones sexuales y pierde la virginidad, haciéndolo en contra de los valores establecidos por la sociedad, esto traerá --

graves problemas psicológicos, pues ella, se sentirá culpable y fácilmente irritable con actitudes de agresividad, e inseguridad.

Como señala Pomeroy, refiriéndose a este problema "Se siente totalmente devaluada (...) supone que normalmente no podrá ya establecer una relación "honestá" con ningún joven".<sup>67/</sup>

La falta de una educación sexual adecuada en la joven, provoca que vean con desagrado los cambios que sufre su cuerpo, porque su vida cambia a partir de ello. Uno de los fenómenos será la menstruación, que es vista por muchas adolescentes como algo "anormal", a falta de una información que le revele, lo -- que realmente significa este suceso. Los dolores y colicos, les molesta hasta volverse irritables. Todo ello por la falta de comunicación con los padres. Han existido casos de chicas, que creen que se están desangrando cuando ocurre su primera menstruación.

En este sentido Pomeroy nos señala "Sin embargo, para muchas chicas la menstruación llega como una desagradable sorpresa. Como hay muy poca comunicación entre padres e hijas, éstas no están preparadas para este acontecimiento...".<sup>68/</sup>

Muchas jóvenes mexicanas, son víctimas de abusos sexuales, que van desde manoseos en los camiones, hasta agresiones-

<sup>67/</sup> Pomeroy, Wardell. Amor y sexo en ti. Edit. Pax-México. México, 1975. p. 21.

<sup>68/</sup> Pomeroy, Wardell. P. cit. p. 50.

físicas, como sucede en la violación. No pueden caminar tranquilamente en la calle porque reciben constantemente insultos y frases obscenas, denigrantes a su calidad de ser humano. Tampoco falta individuos con patologías sexuales, que con frases groseras y vulgares la invitan a tener sexo, y si ella se calla, - el sujeto cree, que está dando su consentimiento para ello.

Todos estos casos son producto, de la visión que se tiene de la mujer como objeto sexual, y no como persona. Y la sociedad machista es en buena parte culpable de ello.

Las mujeres no son libres ni de ir al cine solas, como lo señala Pomeroy al decir "cuando una chica va sola al cine y el hombre que está sentado a su lado le desliza una mano por debajo del muslo, o de alguna otra forma le hace una proposición".<sup>69/</sup>

A las mujeres jóvenes se les insensibiliza sexualmente, al decirles que las caricias son "malas" que no deben permitir-las, pues pueden "caer". Esta norma incapacita a la mujer en un aprendizaje sexual, que le permitiera una vida sexual íntegra y armoniosa en el futuro. Condicionando en no pocos casos, - futuras disfunciones en la respuesta sexual, cuando se case.

La mujer como el hombre tiene pocos conocimientos de fisiología sexual, esta ignorancia impide un conocimiento sexual de la pareja. La mujer al desconocer aspectos básicos de fisiología

---

<sup>69/</sup> Pomeroy, Wardell. Ibidem. p. 62.

logía sexual no puede disfrutar plenamente de su propia sexualidad, creando desajustes sexuales.

El hombre también padece esa ignorancia sexológica, impidiéndole estimular adecuadamente a la mujer, refiriéndose a esto el sexólogo Osvaldo Quijada nos dice: "Muchos atribuyeron la erección a la existencia de un hueso que se encontraría en el pene, otros se inclinaron por la tesis de que la erección -- tensaba los nervios que hay "dentro del pene".

Los resultados a los que llegó este sexólogo, son dramáticos, y expresan un modelo de ignorancia sexológica que también sufre la mujer. Veamos algunos porcentajes a este respecto -- "...Un 30% del total de los encuestados ignoraban la erección del clitoris. Un porcentaje cercano al 50% desconocía que la excitación femenina se manifestaba por un humedecimiento vaginal..."<sup>70/</sup>

En las entrevistas a profundidad que hizo Quijada, algunos hombres mexicanos contestaron:

"El clitoris no tiene por qué tener erección. Es un órgano que puede estar o no en el cuerpo femenino. Cuando está definitivamente no tiene erección" (Burocrata, 37 años).

Para concluir sobre la ignorancia sexual, veamos lo que dice la autora Antje Kunstmann "El silencio sobre la sexualidad

<sup>70/</sup> Quijada, Osvaldo. Comportamiento sexual en México. Edit. Tinta Libre. México, 1977. p. 77.

ha conducido también a que muchos adultos no tengan una idea exacta sobre las particularidades de los procesos sexuales".<sup>71/</sup>

Otro problema que aqueja a la mujer, es la desvalorización que se hace de ella como ser inferior, secundario, esta actitud se refleja también en el plano sexual.

Cuando la mujer mexicana es desvalorizada por el hombre, en el plan social, también lo hace sexualmente, esto provoca cierta indiferencia por la satisfacción sexual de la mujer, para centrarse el acto sexual, en el placer del hombre, por lo que el goce es unilateral, perjudicando lógicamente a la mujer.

Veamos lo que dice el Dr. Quijada en este sentido "preguntando a los sujetos si creían que la mujer era inferior al hombre, las tendencias fueron:"<sup>72/</sup>

Edades	Si	No	No Sabe
25 - 30 años	39%	45%	16%
31 - 40 años	78%	11%	11%
41 - 45 años	78%	8%	8%

<sup>71/</sup> Kunstmann, Antje. Chicas; información sexual emancipadora. Edit. Tinta Libre. México, 1977. p. 77.

<sup>72/</sup> Quijada, Osvaldo. Op. cit. p. 79.

Se puede observar en este cuadro como los hombres de mayor edad, tienen el concepto más acentuado de que la mujer es - un ser inferior.

La desvalorización social de la mujer, la corrobora el autor Antje Kunstmann, al decir "Nuestra situación social como mujeres viene claramente determinada por nuestro sexo".<sup>73/</sup>

A la gran mayoría de las mujeres les da pena hablar de sexo, al igual que a sus padres, esto también constituye un problema sexual. A este respecto Quijada, encontró que a la mayoría, de los hombres les apena, hablar de sus problemas sexuales, esto tiene efectos directos en la mujer, pues es muy difícil, - que un mexicano reconozca su deficiencia sexual, por lo que la solución a una disfunción es lejana, perjudicando a la mujer.

Los porcentajes obtenidos en el estudio de Quijada, nos muestran lo siguiente: A la pregunta "?Le avergüenza hablar de problemas sexuales con sus padres o hijos?".<sup>74/</sup>

25 - 30 años: Sí le avergüenza: 39%

31 - 40 años: Sí les avergüenza: 63%

41 - 45 años: Sí les avergüenza: 56%

Las pocas puertas de expresión sexual de la mujer se da por medio de la masturbación clandestina, este es un medio, para aliviar la tensión sexual de su cuerpo. Pero la moral sexual

<sup>73/</sup> Kunstmann, Antje. Ibidem. p. 15.

<sup>74/</sup> Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 82.

represiva burguesa le prohíbe esto, creando en ella graves sentimientos de culpa, esta labor castradora, se ve aumentada por la Iglesia que ve en la masturbación un pecado mortal.

Al hombre en cambio se le acepta masturbarse. Muchos individuos lo hacen delante de las mujeres, en una calle vacía y sin gente.

A los niños se les estimula desde pequeños, a sentirse orgullosos de su sexo y cuando son adolescentes, hasta compiten para ver quién logra el orgasmo más rápido, mediante la masturbación. En cambio a la mujer se le educa a no tocar sus genitales y a sentir vergüenza de su sexo. Esto es producto de una doble regla moral sexual, flexible para el varón y restrictiva para la mujer.

Acerca de los ataques que recibe la mujer por masturbarse nos dice la autora Kunstmann "Los adultos repiten, una y otra vez, que a una no le está permitido tocarse por placer en la vagina (...) Que es malo, incluso pecado (...) Muchas veces amenazan con las terribles consecuencias que ese comportamiento traerá: enfermedades de la espina dorsal, invalidez prematura, locura...".<sup>75/</sup>

Por si estos problemas sexuales fueran pocos, diremos también que el varón percibe a la mujer como "mueble sexual" es decir como un objeto útil para satisfacer el libido, de ahí la-

<sup>75/</sup> Kunstmann, Antje. Ibidem. p. 23.

importancia que el hombre le da al cuerpo de la mujer y no a sus sentimientos, en este sentido nos dice el autor Quijada "Según se verá más adelante, las preferencias y gustos de ese sector de varones mexicanos está definida por lo corporal. El diálogo entre sexos no tiene otro incentivo que la cópula".<sup>76/</sup>

Nos amplía este punto el autor antes citado, al decir: "De las alternativas ofrecidas para el acercamiento: relacionarse sexualmente, interés por conocer a la otra persona, interés por casarse, interés por conocer a la otra persona y eventualmente llegar a la cópula y tener una relación de cierta permanencia", la última fue la menos favorecida.

Por grupos, las tendencias se desglosaron del siguiente modo:

25 - 30 años: 87% por cópula.  
 31 - 40 años: 67% por cópula.  
 41 - 45 años: 80% por cópula. <sup>77/</sup>

En las entrevistas que realizó el sexólogo Quijada, un entrevistado se expresó así de las mujeres mexicanas:

"Yo me he acostado con muchas mujeres. Para conquistar a una mujer en México hay que ser muy hábil. Las mujeres -- siempre quieren algo cuando aceptan. -- No se quedan tranquilas por el hecho de haberla pasado bien los dos, sino-

<sup>76/</sup> Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 127.

<sup>77/</sup> Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 128.

que están convencidas que le hicieron un favor a uno y que pueden cobrárselo. El camino más práctico es buscar la relación y evitar los compromisos posteriores". (Empleado, 32 años).<sup>78/</sup>

En esta entrevista se evidencia la inseguridad y temor que experimenta el mexicano, al alejarse de la mujer después de "usarla" como objeto sexual.

La mujer mexicana es valorada por el hombre, en la medida que está bien dotada de atributos físicos, lo cual asume en el aislamiento sexual a las "feitas", esto se manifiesta debido a la cosificación de la mujer, dentro de la sociedad patriarcal.

En ese sentido anterior nos dice Quijada "el varón del sector da una desmesurada importancia a las características corporales y una bastante inferior a las del orden intelectual". Y añade "El elemento predominante en la preferencia son los detalles corporales. "En el primer rango de la preferencia se encuentran los pechos. Lo siguen las nalgas, las caderas, las piernas, los ojos, la sonrisa, el buen humor, la elegancia en el vestir y la inteligencia".<sup>79/</sup>

A la pregunta: "¿El tamaño de qué órganos le interesan en el sexo opuesto?", las cifras señalaron:

<sup>78/</sup> Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 129.

<sup>79/</sup> Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 143.

- 25 - 30 años: 72% grandes pechos y caderas anchas.  
 28% caderas estrechas y pechos pequeños.
- 31 - 40 años: 78% caderas anchas y grandes pechos.  
 22% caderas anchas y pequeños pechos.<sup>80/</sup>

Estos porcentajes son bastante ilustrativos de la concepción fetichista del hombre hacia la mujer, al no valorar a ella en su totalidad, sino solo las partes (pecho, pierna, cadera, etc.).

El problema de anorgasmia (falta de orgasmo) en la mujer mexicana se debe a la falta de capacitación sexual del varón en cuanto a estimulación de la mujer, la mayoría de los hombres acarician al "ahí se va" o en base a consejos de otras personas ignorantes sexológicamente como ellos. Los datos del estudio de Quijada son determinantes y claros "Casi un 60% de los entrevistados declaró que su aprendizaje provenía de la improvisación".<sup>81/</sup>

El varón mexicano debería darle más valor a las caricias y a la estimulación, que a su obsesión por la cópula, dado que como señala el coautor del Informe Kinsey Dr. Pomeroy "Las caricias tienen ventajas (...) forman una vida placentera que crea deliciosas sensaciones corporales y pueden llevar al orgasmo".<sup>82/</sup>

<sup>80/</sup> Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 143.

<sup>81/</sup> Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 168.

<sup>82/</sup> Pomeroy, Wardell. Ibidem. p. 80.

El varón en su egoísmo sexual se olvida, constantemente, que junto a él, existe una mujer, un ser humano, que necesita - también satisfacción sexual. Esto es común que pase en nuestro país patriarcal, debido a la pésima educación sexual que se le da al hombre desde pequeño, donde no se le enseña a que la mujer es un ser humano que siente, que vive.

El culto fálico mexicano, se refleja, en que el mexicano en su ceguera sexual, no se molesta siquiera en conocer las zonas erógenas de la mujer, con quien comparte la intimidad, -- puede ser que haya hombres que no sean así, pero como se ha señalado anteriormente la excepción no hace la regla, esta afirmación es válida, a un sector mayoritario de hombres en nuestro país.

Recurriendo a la investigación de Quijada, para dar más luz, sobre el punto arriba señalado, nos dice:

"A la pregunta interrogante: "Le ha preguntado a su pareja dónde tiene sus zonas erógenas? "por grupos, las respuestas fueron las siguientes:

25-30 años: 30% no ha preguntado.  
 31-40 años: 65% no ha preguntado.  
 41-45 años: 75% no ha preguntado.<sup>83/</sup>

A pesar de que en México, se han invertido grandes cantidades de dinero en material anticonceptivo, a través de la --

83/ Quijada, Osvaldo. Ibidem. p. 173.

llamada planificación familiar, la verdad es que muchas mujeres en México no los utilizan, lo cual provoca hijos no deseados.

A continuación daremos a conocer algunos casos reales, del efecto desastroso que provoca una mala Educación Sexual. En este sentido, las entrevistas que daremos a conocer fueron hechas por el autor Enrique Noriega, en su obra "El aborto (El derecho a la libre maternidad)".

"Adriana es una oficinista de 25 años. Ya lleva tres abortos y todos se los hizo en sombrías clínicas clandestinas, sobre mesas y camillas mugrientas".

\_\_\_\_\_ Hasta después de mi tercer aborto no supe como evitar los embarazos. Y le aseguro que no me averguenza decirlo.

\_\_\_\_\_ ¿Nadie te habla explicado cómo hacerlo?

\_\_\_\_\_ No.

La muchacha que estaba junto a Adriana dijo:

\_\_\_\_\_ La gran mayoría de mis amigas no sabe nada de eso.

En esto son tan ignorantes como una piedra.

\_\_\_\_\_ Y tú?

\_\_\_\_\_ Cuando lo supe ya era tarde. Dijo. 84/

El caso de Adriana es más común de lo que se piensa, miles de mujeres mexicanas son mortalmente ignorantes en el aspecto sexual, de ahí que el autor Noriega diga "Según las últimas investigaciones, sólo el 8 por ciento de las mexicanas fértiles-

84/ Noriega, Enrique. El aborto (El derecho a la libre maternidad). Edit. Editores mexicanos unidos. México, 1982. p. 8.

usen métodos anticonceptivos". <sup>85/</sup>

Otro caso como el anterior lo relató la periodista Tere Gursa, en el periódico El Día, donde notamos, que a pesar de estar en el siglo de los viajes espaciales, muchas mujeres mexi canas viven una ignorancia sexual prehistórica.

"Ellas se referían así a sus relaciones maritales:.

"Mi señor me usa dos veces a la semana. ¿Me tomo la -- pastilla antes de dejarme usar o después?" <sup>86/</sup>

Con la cita anterior damos por terminado, este aspecto de los problemas sexuales de la mujer, que como se pudo ver, -- muchos, y de urgente solución, dado que de seguir así, la mitad de la población que constituye las mujeres, vivirán mutiladas, -- como seres humanos, incapaces de amar y ser amadas, pues el -- amor, solo puede nacer entre seres libres, y no en esclavos.

---

<sup>85/</sup> Noriega, Enrique. Op. cit. p. 8.

<sup>86/</sup> Noriega, Enrique. Ibidem. p. 11.

C A P I T U L O 4

ANALISIS SOBRE ALGUNAS ACTITUDES SEXUALES Y SOCIALES  
DE LA MUJER DENTRO DEL NOVIAZGO Y EL MATRIMONIO

## C A P I T U L O 4

### ANALISIS SOBRE ALGUNAS ACTITUDES SEXUALES Y SOCIALES DE LA MUJER DENTRO DEL NOVIAZGO Y EL MATRIMONIO

#### 4.1. CONSIDERACIONES SOBRE LAS ACTITUDES DE LA MUJER CON RESPECTO AL NOVIAZGO.

Los países explotados como México, tienen una gran población femenina y masculina joven, el censo de 1970, es sumamente representativo en este sentido, los hombres sumaron 24,065.614 (49.90)%, y mujeres 24,159.624 (50.10%) en relación de mujeres jóvenes de 15-24 años representa un 18.25% en relación a la población total, lo cual es bastante importante como sector poblacional.<sup>1/</sup>

Las cifras son alarmantes, si tenemos en cuenta la cantidad de servicios y satisfactores que necesitan esas mujeres para llevar una vida sana. Y aún más si lo enfocamos a las necesidades sexuales de toda esa población femenina, ya que como dice el refrán: "No solo de pan vive el hombre".

Esas masas de mujeres jóvenes que hoy exigen trabajo al estado capitalista, también exigen educación sexual (aunque no

---

1/ Alvarez, Juan Alfredo. La mujer joven en México. Edit. El-Caballito. México, 1980. p. 88.

de una manera abierta por la represión) desean ser felices, tener un novio que las quiera, que las comprenda y en lo futuro formar con él una familia. Sin embargo hay una serie de factores políticos, sociales y culturales, sumado con lo económico, que tienden una barrera, para que dicho deseo no corresponda -- siempre con la realidad. A continuación hablaremos de esos obstáculos, de una manera general, para dar una panorámica de esta situación.

Desde que el autor Maquiavelo escribió su obra "El príncipe", se vio el carácter represivo del Estado, Marx profundizó en las características de éste, al igual que Lenin, llegando a la conclusión que éste sirve a los intereses de la burguesía en los países capitalistas. ¿Qué implicaciones tiene con nuestro tema?. Mucho, ya que el estado burgués tiene en un estado de subordinación a la mujer, esto impide desde un aspecto político, hablar de libertad, premisa indispensable, para que la mujer tuviera capacidad de elección dentro del noviazgo por una parte y de sus actividades sexuales libres por la otra.

La religión es otro factor que impide un acercamiento sano, de la mujer hacia el hombre, dentro de la relación del noviazgo, ya que como señala el autor Alvarez "La mayoría de las religiones sustentan principios similares respecto a la inferioridad de la mujer".<sup>2/</sup> En este sentido la mujer mexicana joven-influida por reglas religiosas considera que el varón es supe--

---

<sup>2/</sup> Alvarez, Juan Alfredo. Op. cit. pl 71.

rior a ella, partiendo de este enfoque, cuando se da en noviazgo la relación está envenenada antes de iniciarse ya que el noviazgo debe partir de una igualdad de la pareja.

La mujer mexicana está muy vinculada a la Iglesia (aunque no asista a misa los domingos) ya que ésta está anclada en ella a través de las normas morales religiosas que se introyectan en el subconciente de la mujer, manteniéndola esclavizada a dichas normas. Veamos lo que nos dice el autor antes citado al respecto "Las tradiciones judeo-cristianas son un control sexual para la mujer (...) ya que el sexo, desde un punto de vista religioso; no es un valor humano sino una tentación y el único destino limpio y la exclusiva justificación del sexo es la procreación".<sup>3/</sup>

Lo anterior es interesante señalarlo, por la razón que el noviazgo, involucra un contacto de la novia al novio de tipo físico (besos, abrazos, caricias, etc.) lo cual la iglesia condena.

Para ilustrar el papel determinante de las normas morales-religiosas en la mujer y su efecto en el noviazgo veamos algunas normas que señalaba la iglesia antes, para que una muchacha fuera "decente".

"Los vestidos no deben ser tan cortos que no cubran la mayor parte de las piernas;

---

3/ Blázquez, Feliciano. Cuarenta años sin sexo. Edit. Sedmay, - 1977. p. 118.

no es tolerable que lleguen solo a las rodillas. Es contra la modestia el escote, y los hay tan atrevidos que pudieran ser gravemente pecaminosos por la deshonesto intención que revelan o -- por el escándalo que producen".

Veamos también el tipo de consejos de la Iglesia a los padres, para "proteger a la novia" "No es peligro baladi el que hay en que un joven y una joven vayan solos a lugares apartados o estén solos en un lugar no público, y los padres no deben -- permitírselo, pecan cuando lo concienten".<sup>4/</sup>

Reflexionemos sobre la visión del noviazgo, que tiene la Iglesia, a través de las normas de decencia cristiana de la llamada Comisión Episcopal:

- " Un hombre no debe tratar afectivamente y asiduamente con una mujer, si no es con vistas al matrimonio".
- " No puede aceptarse el que los novios vayan cogidos del brazo, con peligros para ellos y mal ejemplo para los demás".
- " Las relaciones entre novios por norma general no deben prolongarse más allá de uno o dos años".<sup>5/</sup>

A pesar de que muchas normas de este tipo ya cayeron en desuso, el mensaje subliminal que contienen está fijado en el inconsciente de muchas jóvenes mexicanas y sus respectivos padres, ya que como señala Alvarez en su obra "Nadie ignora que -

<sup>4/</sup> Blazquez, Feliciano. Op. cit. p. 118.

<sup>5/</sup> Blazquez, Feliciano. Ibidem. p. 127.

una inmensa mayoría de mexicanos profesa el catolicismo".<sup>6/</sup>

El hecho de ser, "indefensa", "desprotegida", de la novia, que hay que "cuidar" del novio, para que no se "sobrepase" y viole el "honor" familiar, se nota en esta cita dada por el Dr. Blázquez:

" El novio puede ir solo a la casa de la novia que vive con su familia..., pero la novia no puede ir sola a la casa del novio a no ser acompañada de su padre o de su madre. No está bien que los novios salgan juntos, a no ser que sus padres -- le acompañen..."<sup>7/</sup>

En México la influencia cultural de Estados Unidos, ha suavizado estas normas morales y sociales, pero es indudable -- que aún se tienen estos valores, que convierten a la mujer en un invalido capaz de darse a una relación franca y directa con un varón.

A continuación analizaremos el noviazgo desde el punto de vista social y sexual.

El papel pasivo que la sociedad le asigna a la novia, - le impide una selección adecuada del novio, dado que en México a la mujer que anda sola constantemente en la calle, se le empieza a criticar con peyorativos como "libertina", "callejera",

<sup>6/</sup> Álvarez, Juan Alfredo, Ibidem. p. 69.

<sup>7/</sup> Blázquez, Feliciano. Ibidem. p. 118.

etc. Esto provoca que por presiones sociales la mujer no tenga las citas adecuadas que le permitiera conocer chicos de su edad, dado que lo puede hacer en la escuela, la falta de libertad que le da muchas veces su familia, le obliga a irse rápido a su casa, impidiéndole una comunicación con el sexo opuesto, que le ayudara a desenvolverse con chicos, para madurar y adquirir confianza en sí misma.

Algunas jóvenes mexicanas, tienen sus relaciones de noviazgo en la clandestinidad, sienten que están haciendo algo malo, o prohibido, lo que crea sentimientos de culpabilidad, sumado a los problemas familiares. En este sentido nos dice Pomeroy, refiriéndose a las chicas en el noviazgo "Otras tienen fuertes sentimientos de culpabilidad..."<sup>8/</sup>

La educación que tiene la mujer joven, le crea fuertes sentimientos de inferioridad, que desembocan en un miedo al otro sexo y timidez, lo que perjudica al conocimiento de la pareja y a su madurez, en este sentido nos dice el autor arriba citado - "También existen las chicas solitarias, que por lo general son dolorosamente tímidas".<sup>9/</sup>

La pésima educación sexual que reciben los padres, hacen que no sepan orientar a la joven durante el noviazgo, los constantes regaños y llamadas de atención sobre "lo correcto" -

8/ Pomeroy, Wardell. Amor y sexo en tl. Edit. Pax-México. México, 1975. p. 67.

9/ Pomeroy, Wardell. Op. cit. p. 67.

de éste, crea una barrera de comunicación entre padres e hijos, de ahí que "...los novios necesitan una persona mayor con quién hablar; no alguien que se ponga a sermonear o a juzgarlas...".<sup>10/</sup>

Algunas mujeres mexicanas, asocian noviazgo, igual a matrimonio, esta es una percepción muy pobre de él, pues el noviazgo es algo más rico en contenido que eso. El noviazgo es una etapa de la vida de un ser humano que le ayuda a tener un trato social más elevado con personas del sexo contrario, que le permitirán madurar y enriquecer su personalidad y seleccionar si la desea un compañero.

Algunas mujeres mexicanas (que no son pocas) usan el noviazgo como un "trampolín" al matrimonio directamente, no es raro en México que las chicas se casen a los quince años, cuando aún no tienen la madurez necesaria para hacerlo, cuando no tienen una carrera que les de cierta independencia como personas, ni un empleo que les permita tener un ingreso propio, que no la obligue a depender del hombre. En relación a lo anterior el Dr. Pomeroy afirma "El noviazgo entraña un peligro verdadero (...)- En nuestra sociedad, muchas de las personas que tienen noviazgos cuando muy jóvenes terminan por casarse cuando todavía están en las escuelas de educación media, o poco después de graduarse..."<sup>11/</sup>

<sup>10/</sup> Pomeroy, Wardell. Ibidem. p. 71.

<sup>11/</sup> Pomeroy, Wardell. Ibidem. p. 72.

Desafortunadamente un noviazgo sin bases emocionales, -  
 quiado por factores físicos o sexuales, pierde su valor como --  
 elemento para construir una vida más satisfactoria para la mu-  
 jer, la hipocresía de ambos, los obliga a mantener una estática  
 negativa en la relación. Poco a poco se crea una trampa, carac-  
 terizada por la monotonía, la mujer tiene miedo perder la "segu-  
 ridad" de andar con un muchacho, aunque sabe que no lo quiere -  
 realmente, este miedo va empobreciendo las posibilidades de co-  
 nocer más chicos, que vayan más con su forma de ser.

Dentro del noviazgo en México, no se han dado los facto-  
 res necesarios para que éste tenga los elementos indispensables,  
 para que mujer y hombre lleguen a un amor verdadero, que involu-  
 cre sentimientos sinceros, pues al varón se le educa en la in-  
 sensibilidad emocional, en el donjuanismo, en la satisfacción -  
 de su ego masculino. A la mujer, a la pasividad, al masoquismo,  
 a aceptar como natural la prepotencia del hombre, de humillarse  
 a sus deseos a servir de objeto sexual del hombre. Ambos viven  
 en el error, ambos carecen de libertad, la naturaleza los une,  
 pero la sociedad patriarcal los separa, junto con una educación  
 sexista, que en vez de fincar las bases de un noviazgo íntegro, -  
 lo destruye, nada deja, la confianza mutua, se convierte en hi-  
 pocresía disfrazada, la comprensión por el resentimiento.

Para que la mujer mexicana, fuera capaz de tener un no-  
 viazgo en situación de igualdad varón y hembra, se necesitarían  
 profundos cambios culturales ya que como afirma la investigado-

ra Ma. del Carmen Elu de Leñero en su estudio titulado, *Hacia dónde va la mujer mexicana*, dice que: "sostiene que según estos patrones de comportamiento tradicional, se define la situación de la mujer y del hombre soltero de nuestro medio".<sup>12/</sup>

Estos patrones culturales caducos, se empiezan a sentir en la mujer desde la niñez, a través de la familia tradicional, los padres sin saberlo, educan a la mujer en lo "femenino", haciéndola poco a poco dependiente, conformista, rutinaria, tímida. Cuando la chica llega a la edad del noviazgo, ha sufrido un largo proceso de domesticación, por lo cual sus actitudes hacia el noviazgo son de aceptación, al estereotipo tradicional. En este sentido Cvetkova nos señala "Desde la cuna, los papeles sexistas de la sociedad mexicana se hacen evidentes; a la mujercita hay que inculcarle desde la más temprana edad el rechazo a todo lo que no es "femenino"; al futuro macho se le endurece prematuramente y se le prohíbe tener cualquier expresión que pudiera calificarse propia de una "vieja".<sup>13/</sup>

Los padres de familia al no tener la educación sexual adecuada, descuidan la preparación de sus hijas para el noviazgo, esta situación, provoca que muchachas de 12 ó 13 años, sean seducidas por hombres demasiado grandes, que provocan que sea engañada, y en no pocas veces embarazada, con todos los desequilibrios sociales y psicológicos que esto trae consigo, pues la-

<sup>12/</sup> Cvetkova, Cveta. La pareja mexicana al desnudo. Edit. Posada. México, 1976. p. 35.

<sup>13/</sup> Cvetkova, Cveta. Op. cit. p. 34.

muchacha es bastante ignorante sexualmente. En este sentido - nos dice la misma autora anterior "...la muchacha se mantiene lejos de estos "indecorosos" problemas (refiriéndose a lo sexual) ella vive el ideal infantil del "príncipe azul" y no se acerca ni remotamente a la realidad".<sup>14/</sup>

El párrafo citado es claro, en cuanto que nos muestra - la ignorancia de la mujer, se proyecta en una idealización inadecuada del noviazgo y a crear estereotipos, que no tienen correspondencia con la realidad, por lo que tarde o temprano se frustrará.

La falta de preparación de la mujer mexicana para el noviazgo, la hundirá más, sin darse cuenta en el círculo vicioso - del matrimonio prematuro, consistente en que la novia, se casa sin haberse realizado como individuo, en sus potencialidades, - pasa de una inválida de los padres, a una inválida bajo el mandato del esposo. La posibilidad de escapar de la enajenación - que los patrones sociales y culturales le imponen, se hace más distante, en esto diremos "Es evidente que a la mujer mexicana se le "conserva" de una manera conciente, lejos de la realidad; se enfrentará con ella de repente, el salir de su hogar, pero - sólo para pasar de inmediato a la custodia del marido. En resumen, jamás podrá oler siquiera la libertad".<sup>15/</sup>

14/ Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 38.

15/ Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 40.

La conciencia que necesitarla la mujer mexicana para romper las cadenas de un noviazgo tradicional, se ven empobrecidas, por la poca valoración de la mujer a la preparación intelectual, esta actitud no es casual, sino que está configurada al papel que le da la sociedad patriarcal como "segundo sexo", al no exigirle que esta tenga un status propio, o un prestigio, como sucede en el caso del hombre, en este sentido el autor Alvarez nos dice "...un considerable núcleo de estudiantes mujeres no posee un proyecto vital respecto a sus estudios (tampoco respecto a sus vidas) y observamos a partir de la pubertad un creciente desinterés aparejado a una cierta deserción respecto a los estudios emprendidos (de un ingreso universitario cuantitativamente balanceado de hombres y mujeres, un doble de varones obtienen un título)".<sup>16/</sup>

Podemos concluir que la mujer joven en México no tiene posibilidades de un noviazgo integral, que sirviera para enriquecer la vida de la mujer y del hombre, sino que en muchos de los casos el noviazgo es un reflejo de la hipocresía, de la falta de comunicación, de los rencores, de actitudes patológicas de la mujer y del varón, es necesario reestructurar el modelo del noviazgo, desde sus raíces, para que sirva a un futuro mejor.

<sup>16/</sup> Alvarez, Juan Alfredo. *Ibidem.* p. 132.

#### 4.2. CONSIDERACIONES SOBRE LAS ACTITUDES DE LA MUJER CON RESPECTO AL MATRIMONIO.

El matrimonio como institución en México está en crisis, al igual que la misma sociedad, de la que forma parte. Este hecho no es nuevo en el mundo, en el que se está estableciendo nuevas formas de relación entre hombre y mujer, que van desde la unión libre, hasta los matrimonios colectivos de Suecia y Estados Unidos.

El matrimonio, puede ser visto desde varios enfoques, - que van desde lo político, hasta lo sexual, pasando por lo cultural y el económico, nos limitaremos nosotros, a realizar un análisis general de ellos, en la medida que éstos sean factores desencadenantes de marginación de la mujer.

La definición exacta del matrimonio no existe, cada disciplina, sea la psicología, la sociología, la antropología y el Trabajo Social interpreta el matrimonio, de distinta manera y - desde diferentes enfoques, por lo que nos limitaremos, a ver el matrimonio como una institución social, constituida por un hombre y una mujer, que persiguen ciertos objetivos, condicionados por la misma sociedad, o el modo de producción en el que se desarrolle dicha relación.

Son pocas las mujeres mexicanas que se hayan puesto a cuestionar el matrimonio, de hecho muchas lo dan como una institución inmutable, lo cual es falso, dado que el matrimonio ha -

cambiado, según el modo de producción, pues es lo mismo hablar del matrimonio en Rusia, que el matrimonio en México.

Las mujeres mexicanas en edad casadera le dan un especial significado al matrimonio, para muchas el matrimonio es -- una "carrera", para otra su "realización", veamos en unas entrevistas hechas por la autora Cvetkova, algunas razones por -- las cuales la mujer quiere casarse:

"Porque es muy bonito tener un vestido blanco y casarse frente a todos con un hombre guapísimo. Y además, quiero tener seguridad e hijos". (X.A. Mujer de 25 años) 17/

Podemos notar en esta respuesta, la importancia que la mujer le da a "tener un vestido blanco", a tener "seguridad", - tener hijos, posteriormente analizaremos estos elementos.

Veamos ahora lo que nos dice una mujer de 30 años, profesionalista a este respecto:

"Me gustaría casarme para dejar esta vida tan difícil que llevo y, ante todo, para poder tener hijos; me gustan los niños. Sin embargo, si no me caso este año, ya el próximo he decidido tener un hijo "mío" para no estar sola". 18/

17/ Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 16.

18/ Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 18.

Escuchemos que nos dice ahora una obrera de 28 años con un hijo:

"Y qué mujer no quiere casarse? Todas. El matrimonio es seguridad. No la ven a una como si hubiera robado, nada más por tener un hijo natural. Si me caso me verán de otra manera, hasta yo me sentiréla decente..."<sup>19/</sup>

En estas respuestas, se ven, que el medio social y cultural, tienen gran importancia, como motivador para que la mujer mexicana se case, todo está estructurado para que sea así, el medio ambiente, la familia, la sociedad.

El matrimonio, según lo que observamos en las entrevistas, son capaces por sí mismas, de crear status y prestigio social, carecer de él, implica aislamiento, rechazo y marginación social.

Parece ser que la consigna es "atrapar a un hombre", no importando que este sea adecuado o no a la mujer, si hay una -- unión de caracteres o si existe comprensión y amor.

Muchas mexicanas, se anulan como seres pensantes, para no ser "desechadas" por un "buen" candidato a casarse con ellas, veamos lo que dice Cvetkova en este sentido "Sus charlas son in sustanciales y evita al máximo cualquier inquietud intelectual que la pudiera hacer parecer como poco "femenina" a los ojos de los hombres".<sup>20/</sup>

<sup>19/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 18.

<sup>20/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 44.

Las mujeres en edad casadera, parecen tener "terror" a no casarse, tal vez por la condena social que ello implicarla, ya que "la meta principal de la mujer soltera mexicana es conseguir marido..."

Es muy importante aclarar, que las observaciones que se hacen no son verdades indiscutibles, o aplicables a la totalidad de las mujeres en México, hacer esto sería un error. Creemos que los breves comentarios que hacemos, tienen la sana intención, de despertar el interés de los Trabajadores Sociales, por todas las aberraciones que se dan en el noviazgo y el matrimonio, que impiden que estas instituciones sociales, cumplan su función de servir a una familia libre e igual, sin discriminación de sexos, ni opresiones culturales ni sociales como las que existen en la actualidad en nuestro país.

Dentro de la sociedad mexicana es muy mal visto que una mujer, se aparte de los convencionalismos sociales, y desee otro tipo de relación que no sea el matrimonio tradicional, si lo hace de otro modo, los padres son los primeros en juzgarla. Además de las amistades, y la sociedad. Veamos que dice una joven, entrevistada por Cvetkova; en este sentido:

"Tú no sabes lo que esto significa... Todo el mundo te trata como una prostituta, nadie te invita a su casa, tus padres tampoco lo permitirían. Es un escándalo social y además -- que el "pelado" que se mete a vivir así es --

considerado como muy listo, mientras que a la mujer se le desprecia..."<sup>21/</sup>

Parece que esta actitud que se toma contra la mujer, - viene del carácter mercantilizado de la mujer, en el cual ella es un objeto, cuyos propietarios en principio son los padres, - éstos ceden el objeto en la medida que el negociante (futuro esposo) entre en negociaciones (trámites matrimoniales) sino no hace esto los padres ven al tipo como "...un ladrón que pretende robar el honor familiar sin haber firmado los papeles de compromiso, únicos que pueden garantizarle la posesión del bien -- tan largamente esperado".<sup>22/</sup>

La cosificación que el Estado Capitalista hace de la mujer, determinan que se agudice la crisis del matrimonio, que no es más que un efecto, de toda la cantidad de imperativos, prohibiciones, miedos, fobias, tabúes, mitos, que la sociedad machista introyecta en la mujer y en el varón y que les impide que esta sea una unión entre seres libres. En este sentido una estudiosa del tema nos dice: "Los hombres y las mujeres, forzados por circunstancias de una falsa moral, aceptan vivir determinada etapa de su vida en aras de una vida matrimonial, aunque ésta no les sea en absoluta satisfactoria" Y añade la búlgara -- Cvetkova "...la crisis del matrimonio convencional, que durante siglos fue defendido, no por quien lo sufrían sino por la Iglesia y el Estado".<sup>23/</sup>

<sup>21/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 19.

<sup>22/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 56.

<sup>23/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 62.

Hemos señalado que durante el noviazgo hombre y mujer, - establecen una relación enfermiza, basada en que cada miembro - de la pareja, actúa en base al estereotipo que le impone la so- ciedad. Esto crea un ambiente de hipocresía, que tendrá graves efectos durante el matrimonio, pues en éste, se descuidan las - apariencias y el hombre actúa según su modelo machista. La re- acción de la mujer es la decepción, pues su "príncipe azul" re- sulta un hombre con serios defectos, particularmente, la inma- durez y falta de atención a "su" mujer. Veamos lo que dice la- autora J. A. Alegria citada por Cvetkova al respecto "Cuando - una pareja de enamorados se casa, el amor se volatiliza. El hom- bre se fastidia pronto de la mujer, y se lanza a otras aventu- ras amorosas que matizan su vida; pero la mujer se aburre más, - sobre todo porque a ella le está vedada la infidelidad y no pue- de echar mano de este desahogo; y las relaciones matrimoniales, en vez de amorosas no tardan en volverse odiosas".<sup>24/</sup>

Muchas mujeres mexicanas casadas, enajenadas en su mun- do doméstico, ven con desprecio el trabajo remunerado en la pro- ducción, creen encontrar su realización como "amas de casa o -- reinas del hogar" esta actitud no es de ellas en realidad, sino de una sociedad sexista, que sabe que una mujer que depende eco- nómicamente del hombre está en desventaja, de una que se con- cientiza en el contacto con la producción y que exige un trato- menos discriminatorio.

<sup>24/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 63.

En este sentido nos dice Cvetkova "La mujer mexicana no desea trabajar como casada. Nuestra hembra considera humillante el hecho de que su "macho" no la pueda mantener".<sup>25/</sup>

A continuación y deseando que esta crítica a las actitudes que tienen las mujeres mexicanas, quede lo más completa posible, veremos algunas ideas del Dr. Wilhem Reich, en su obra "La Revolución Sexual", sobre el matrimonio convencional, y las relaciones sexuales.

Coincidimos en el punto de vista de Reich al afirmar: - "...La moral sexual, del todo impregnada de intereses de propiedad, ha instaurado un curso de las cosas en que se da por sentado que el hombre "posee" a la mujer, mientras que la mujer "se da". Como poseer es un honor y "darse" significa bajarse, la mujer ha desarrollado una actitud negativa a propósito del acto sexual, actitud constantemente reforzada por la educación. Y como para la mayor parte de los hombres poseer la mujer es más una prueba de virilidad que una experiencia amorosa y que la conquista aventaja al amor, esta actitud de la mujer se encuentra trágicamente justificada".<sup>26/</sup>

Dentro de la relación sexual matrimonial, las actitudes machistas de las que habla Reich, son notables, veamos un ejem-

---

<sup>25/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 68.

<sup>26/</sup> Reich, Wilhem. La Revolución Sexual. Edit. Roca. México, 1982. p. 139.

plo ubicado a la sociedad mexicana, dada en una entrevista realizada por el médico y sexólogo Osvaldo Quijada:

"Siempre he sido un tipo práctico. Para mí la conquista sexual es un asunto matemático. Sacando -- pluma y papel, llegar a la cama con una mujer, de cente claro, cuesta en números redondos unos - - 2,500 pesos. Eso incluye unas tres invitaciones a cenar, una a bailar, dos ramos de rosas y un regalito" (profesionista, 33 años). 27/

La mujer está condicionada social y culturalmente, para aceptar el matrimonio tradicional con todo lo irracional, que tiene. De ahí que soporta con estoicismo la frustración social y sexual, derivada de ésta. Domesticada acepta la doble moral-sexual y la fidelidad que le impone la sociedad sexista. Estos valores impuestos, van de generación en generación de ahí lo correcto de la afirmación de Reich, al decir: "Se ve sin cesar mujeres que, a pesar de su comprensión intelectual de las cosas, son incapaces de separarse de un hombre que ya no aman (...) La verdadera razón inconciente pudiera expresarse así: "Mi madre - ha soportado su horrible matrimonio toda su vida, yo debo, pues, hacer otro tanto".28/

La institución matrimonial tradicional, es irracional, - pues se basa para su funcionamiento en la fuerza, que le da, la

27/ Quijada, Osvaldo. Comportamiento sexual en México. Edit. Tinta Libre. México. p. 135.

28/ Reich, Wilhelm. La revolución sexual. Edit. Roca, México, - 1982. p. 139.

superestructura jurídico-ideológica burguesa. Es irracional, - porque además se basa en la opresión de un sexo por el otro, es decir una lucha de sexos, en el que la mujer representa a la explotada y el hombre el explotador, de ahí que se diga que la mujer sufre una doble explotación.

La sociedad burguesa por otro lado, basa la relación -- del hombre y mujer dentro de una monogamia forzada, pero en la práctica, esta prohibición solo afecta a la mujer, pues el burgués, tiene sus "segundos frentes", saliéndose de la norma que predica, notándose el carácter contradictorio del matrimonio. - Sumado a esto, el burgués predica que el matrimonio coercitivo de las sociedades como la de México, son las únicas "saludables", negando que el matrimonio debe sufrir transformaciones y evoluciones, en este sentido opina Reich, que "la ideología reaccionaria es tenaz. En cuanto se ha admitido que el matrimonio no es ni natural ni sobrenatural, sino que es una institución social, se trata en seguida de probar que la humanidad siempre ha vivido en la monogamia y se niega toda evolución y todo cambio de las formas sexuales".<sup>29/</sup>

Para Reich el matrimonio en su forma monogámica es reaccionario, pues "...asegura de una parte la dependencia económica de la mujer y de los hijos, rasgo principal del patriarcado, de otra parte, su protección económica y moral [en el sentido de los intereses patriarcales]".<sup>30/</sup>

<sup>29/</sup> Reich, Wilhelm. Op. cit. p. 141.

<sup>30/</sup> REICH, Wilhelm. Ibidem. p. 143.

Reich nos demuestra que el matrimonio monogámico, está en crisis, basándose en algunas cifras del número de matrimonios y de divorcios en Viena de 1915 a 1925, según Walter Schiff: <sup>31/</sup>

<u>Año</u>	<u>Matrimonios</u>	<u>Divorcios</u>
1915	13.954	617
1916	12.855	656
1917	12.406	659
1918	17.123	1.078
1919	26.182	2.460
1920	31.164	3.145
1921	29.274	3.300
1922	26.568	3.113
1923	19.827	3.371
1924	17.410	3.437
1925	16.288	3.241

Consideramos que los datos antes expuestos, aunque no sean específicamente de México son importantes de señalar, para los objetivos del estudio, en el se refleja como los índices de divorcios está aumentando.

Reich, nos cita los resultados a los que llegó Hoffinger, sobre la felicidad matrimonial en los sistemas patriarcales "A pesar de una investigación minuciosa y sistemática del número de matrimonios felices, hubo de reconocer que no son más que excepciones a la regla". <sup>32/</sup>

<sup>31/</sup> Reich, Wilhelm. Ibidem. p. 144.

<sup>32/</sup> Reich, Wilhelm. Ibidem. p. 149.

Gross-Hoffinger llega a los siguientes resultados:<sup>33/</sup>

- "1.- Alrededor de la mitad de los matrimonios son absolutamente desgraciados.
- "2.- Más de la mitad de las parejas están completamente desmoralizadas.
- "3.- La moralidad de la pequeña mitad que queda no incluye verdaderamente la fidelidad conyugal.
- "4.- El 15 por ciento de los cónyuges se entregan a la prostitución y al proxenetismo".

Los datos anteriores, muestran, que el matrimonio dado en un régimen de propiedad privada, de lucha de clases y de explotación del hombre por el hombre, no puede brindar felicidad a la pareja. Solo un régimen sin patriarcados, sin la deshumanización, sin cadenas culturales y sociales darían las bases de un matrimonio libre, lo cual es muy difícil que se de en un país como México desgarrado por la explotación, la corrupción, el saqueo de los países imperialistas y mil injusticias más.

Los capitalistas tratan a toda costa que sobreviva el matrimonio tradicional, pues saben que es la base de la familia reaccionaria y burguesa, que domestica a la mujer para convertirla en un ser de segunda clase, mutilándola para que no busque un cambio social (esta mutilación no es física, evidentemente, sino psicológica, económica y social).

<sup>33/</sup> Reich, Wilhelm. Ibidem. p. 149.

Lindsey, citado por Reich, resume el alto precio que se paga por mantener una institución social irracional y caduca:

"El matrimonio, tal cual es actualmente, es un verdadero infierno para la mayor parte de los que lo contraen. ¡Esto está claro! Reto a -- quien quiera a llegar a otra conclusión tras haber visto la procesión de vidas naufragadas, de hombres y de mujeres desgraciados y miserables, de niños abandonados sin hogar..."<sup>34/</sup>

A continuación daremos algunos elementos técnicos, sobre el matrimonio en los pueblos primitivos, con la finalidad de establecer un marco de valoración más amplio sobre la falsedad de que la única forma de matrimonio adecuado, es la que establece el capitalista por medio de las instituciones burguesas. Nos basaremos en los autores Ricardo Díaz y Agustín Monsreal, en su obra titulada "Eros primitivo". Se hace la aclaración que para los ideólogos capitalistas los pueblos primitivos de Africa son, en su percepción "gente salvaje e incivilizada".

La represión sexual en los pueblos de Africa es escasa, pues no ven a la mujer como objeto sexual, sino como ser humano (aunque hay que reconocer que en pocos de ellos, existe represión, pero esto es por la influencia de los llamados "hombres blancos") en este sentido Díaz y Monsreal nos dicen refiriéndose a los hombres naturales "...se expresan a través de la amistad y del amor, de la bondad y la compasión, del afecto familiar

<sup>34/</sup> Reich, Wilhelm. Ibidem. p. 146.

la generosidad y, de manera primordial, a través de la más alta de las virtudes sociales: el respeto de la individualidad humana, para la cual no ponen trabas ni restricción ninguna".<sup>35/</sup>

Desde pequeños se les prepara a ver el sexo como algo natural, no como en México, que el sexo es un misterio, allí "los niños presencian desde pequeños los abrazos conyugales de sus padres y aprenden a verlos como la cosa más natural. Gracias a este acontecimiento (...) desde la más temprana edad ya están enterados de todo lo concerniente a lo sexual (...) En algunos pueblos, los hombres duermen desnudos en un mismo lecho con sus hijos".<sup>36/</sup>

En estos pueblos la mujer tiene libertad de expresión sexual, desde antes del matrimonio, no haciéndose los escándalos familiares porque la hija "ya no es señorita", veamos como es la situación de aquellos pueblos "...las relaciones sexuales antes del matrimonio, siempre y cuando no culminen con el embarazo, son vistas con naturalidad y hasta con cierta complacencia...".<sup>37/</sup>

Llega a tanto la libertad sexual y la visión natural del sexo, que hasta tienen chozas especiales para hacer el amor, sin que nadie las juzgue de "inmorales" o "malas", veamos "en-

<sup>35/</sup> Díaz Ricardo y Agustín Monsreal. Eros primitivo; costumbres sexuales de los pueblos aborígenes. Edit. Posada. México, 1975. p. 18.

<sup>36/</sup> Díaz Ricardo y Agustín Monsreal. Op. cit. p. 19.

<sup>37/</sup> Díaz Ricardo y Agustín Monsreal. Op. cit. p. 21.

la mayoría de las comunidades las muchachas construyen una casa especial, alejada lo más posible de la aldea, para recibir la visita de los muchachos (...) concluidas las danzas crepusculares".<sup>38/</sup>

El marido de estos pueblos primitivos, no exige que su esposa haya llegado virgen al matrimonio, a excepción de unos cuantos, posiblemente influenciados por los colonizadores blancos, que llevaron la "modernización y las buenas costumbres" a estos pueblos, en este sentido diremos que "En las islas de la Polinesia (...) no se atribuye a la virginidad ningún valor".<sup>39/</sup>

El culto a la fidelidad y a la monogamia, casi no se ve en estos pueblos, como pasa en México, que gira alrededor de esos valores. Donde la mujer infiel, era apedreada como en tiempos de los aztecas; mientras que al varón se le pasaban por alto esos "desvaneos", la doble moral sexual es prácticamente inexistente y veremos a continuación por qué lo afirmamos: "Otra costumbre muy difundida entre los pueblos primitivos, es la que se conoce como "vacaciones conyugales", y que consiste en que, si el esposo es de edad muy avanzada mientras que la mujer es bastante joven, ésta debe gozar ciertas libertades para satisfacer sus deseos sexuales, lo que demuestra el buen sentido y la madurez del marido".<sup>40/</sup>

<sup>38/</sup> Olaz, Ricardo y Agustín Monsreal. Ibidem. p. 22.

<sup>39/</sup> Olaz, Ricardo y Agustín Monsreal. Ibidem. p. 29

<sup>40/</sup> Olaz, Ricardo y Agustín Monsreal. Ibidem. p. 41

Contrariamente a la pasividad de la mujer mexicana en la relación sexual, originada por la sociedad patriarcal, en algunos pueblos de Oceanía es "el continente que mayor libertad, de expresión sexual concede a la mujer, ya que los hombres no sólo esperan sino que exigen a su compañera una participación activa".<sup>41/</sup>

Contrariamente a lo que dicen los teóricos e ideólogos de la clase burguesa, en relación al carácter eterno de la monogamia como forma de relación matrimonial única entre mujer y hombre, la mayoría de los pueblos primitivos es la que menos utilizan, posiblemente porque no tienen interés de perpetuar la propiedad, ni de tener a la mujer como parte de ésta, en este sentido Dlaz y Monsreal dicen: "La poligamia es una tradición muy difundida entre los pueblos africanos y brasileiros, asiáticos..."<sup>42/</sup>

Posiblemente después de haber terminado esta exposición sobre las costumbres de los pueblos primitivos en cuanto a la relación entre la mujer y el hombre, nos preguntemos ¿Acaso será cierto que en México haya tantos prejuicios sexuales? ¿No estará exagerando el autor?. La respuesta a esto la veremos reflexionando en estas entrevistas hechas por el Dr. Quijada en un estudio sobre la sexualidad en México:

<sup>41/</sup> Dlaz, Ricardo y Agustín Monsreal. Ibidem. p. 50.

<sup>42/</sup> Dlaz, Ricardo y Agustín Monsreal. Ibidem. p. 97.

"¿Qué sabe el gobierno de lo que pasa en mi casa? Nada. Meter educación sexual en los colegios es lo mismo que meter a un funcionario, en mi casa. Concretamente, en mi casa mando yo. Soy yo el más indicado para saber en qué momento mis hijos deben saber esas cosas" (Burocrata, 39).

"En el colegio de mi hijo quisieron imponer esos textos del estudio del gobierno que tocan los asuntos de la sexualidad. Hubo una reunión de padres y todos, todos, vea usted, se opusieron...". (Empleado, 38)

"Apenas salieron esos textos, yo saqué a mis hijos de ese colegio. No fue el único. En el condominio donde vivo muchos hicieron lo mismo. El sexo es un asunto complicado y enseñarlo por pura demagogia es peligroso" (Burocrata, 41 años)

43/

Concluiremos diciendo que el matrimonio tradicional, está en grave crisis, pues no vincula a la pareja, ni la enriquece, no crea nuevos vínculos de comunicación, ni afianza el amor, se ha convertido en mera posesión de un ser sobre otro, envuelto en un egoísmo y una deshumanización. El amor al que aspira la pareja, se convierte en cenizas, gracias, a una sociedad esencialmente injusta y despersonalizada, donde la mujer es solo un objeto, al servicio de las clases dominantes.

### 4.3. PAPELES SEXUALES QUE LA SOCIEDAD ASIGNA A LA MUJER.

La mujer, al igual que el hombre son producto directo de un medio social, el cual condiciona los patrones de conducta sexual que esta tenga. Si la sociedad fomenta la expresión sexual a través de sus instituciones sociales y culturales, habrá como resultado, que sus miembros aprendan a gozar, el placer que les da, su cuerpo, si la sociedad reprime la sexualidad, entonces la mujer, sufrirá una castración a su expresión genital, esta última desafortunadamente es el caso de la mujer mexicana.

La mujer mexicana, no ha desarrollado su sexualidad, como lo hacen mujeres de otros países, la sociedad la encasilla a un papel reproductivo y asexual, como lo señala la autora Cvetkova al decir: "El sexo está definitivamente eliminado de la vida matrimonial "honesta" del mexicano; es una actividad asignada exclusivamente a la constante e incansable reproducción, mientras el placer tiene lugar en la obscuridad de los burdeles..."<sup>44/</sup>

La sociedad, condena a muchas mujeres mexicanas a experimentar muy pocas veces el placer sexual, creyéndole como modelo de conducta sexual, la pasividad en el coito, en este sentido añadiremos que "La mexicana es una mujer frígida, en contra de todas las suposiciones que podrían desprenderse (...) y sus cabellos negros".<sup>45/</sup> No dudamos que a un nivel particular haya-

<sup>44/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 49.

<sup>45/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 49.

mujeres en México, que incluso sean poliorgásmicas, pero estas situaciones, son excepcionales, y de ninguna manera constituyen el patrón común en el país.

La sociedad ha mantenido marginada a la mujer mexicana de la información sexual y le hace creer que en la medida que desconozca todo lo relacionado será más virtuosa, lo cual refleja la manipulación que se hace de la mujer para mantenerla frustrada, dado que: "Hasta ahora, a la mujer se le ha mantenido en una aparente ignorancia de su papel como parte sexual de una relación y se le ha inculcado que la pasividad es sinónimo de decencia y virtud..."<sup>46/</sup>

La sociedad, limita totalmente a la mujer, en su aprendizaje, sexual, lo cual dificultará una respuesta sexual satisfactoria en el matrimonio u otra forma de relación que establezca ella con un hombre. Esta limitación se da desde los inicios del noviazgo, cuando se le dice que no debe permitir el más mínimo contacto físico, de ahí que estemos de acuerdo con Cvetkova al señalar: "Al novio, la mexicana jamás podrá permitirle -- que se "propase" porque es "decente"..."<sup>47/</sup> No dudamos que muchas mujeres violen esta norma de prohibición en cuanto a las caricias sexuales, pero es indudable la actual vigencia de este imperativo social y sexual, en nuestros días.

<sup>46/</sup> Cvetkova, Cveta. *Ibidem*. p. 50.

<sup>47/</sup> Cvetkova, Cveta. *Ibidem*. p. 53.

La domesticación sexual que le impone la sociedad a la mujer tiene buenos resultados para los moralistas que crean estas normas, pues muchas mexicanas, se abstienen de cualquier expresión sexual, por miedo a cualquier condena social del hombre o la familia, y si la permite "...la relación íntima, si da "la prueba" que le exige el varón impacientemente podría hacerlo de sistir del propósito del matrimonio...".<sup>48/</sup>

La asexualidad de la mujer es sobresaltada, entre más pasiva e ignorante, más aplausos y elogios recibe de la gente y del medio social, la mujer no se da cuenta que es un eunuco, -- privado de su naturaleza vital. La sociedad patriarcal burguesa es culpable de ello, ya que "La sociedad misma, en la que el sexo es considerado como algo "indecente y sucio" fomenta la -- existencia de estas criaturas asexuadas...".<sup>49/</sup>

Lo anterior se evidencia con la obligación que le impone la sociedad de ser virgen, norma que muchas mujeres domadas, aceptan, sin reflexionar siquiera en ello, hasta ese grado llega la enajenación y alienación de la mujer, ya que "Es curioso, pero la dignidad de la mujer mexicana va implícitamente unida a una larga cadena de abstinencias sexuales, entre las que, además de la virginidad, podemos mencionar la fidelidad y la frigidez...".<sup>50/</sup>

<sup>48/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 56.

<sup>49/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 58.

<sup>50/</sup> Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 69.

Veamos algunas entrevistas hechas por Cvethkova, que reflejan fielmente el "subdesarrollo sexual" de la mujer en México:

"Yo no creo que la mujer realmente necesite de una relación sexual. Personalmente, puedo vivir tranquila sin tener un hombre encima de mí. De hecho, cuando se tienen relaciones sexuales, son más las molestias que los beneficios". (Mujer de 25 años de edad, soltera, trabaja como técnico)

"Yo creo que es el hombre el que necesita de la relación sexual. He estado casada ya más de 15 años y sin embargo, el sexo nunca ha significado nada en mi vida. Al principio me causaba más molestias, pero mi esposo ha dejado de exigir que le cumpla y ya nos entendemos mejor..." (ama de casa, tres hijos, 32 años de edad).<sup>51/</sup>

En las entrevistas se nota claramente la sexofobia de la mujer mexicana, esta, es condicionada por la sociedad. La educastración de la mujer desde pequeña, hacen que sublimen cualquier impulso sexual, pues como los perros del fisiólogo Pavlov (perdón por la comparación) escuchan la palabra "sexo" y echan a andar sus mecanismos de inhibición y represión sexual.

La sociedad, le da al sexo de la mujer un valor, pero este no se refiere a un valor como ser humano, sino como mercancía, se le atribuye un valor de uso y un valor de cambio, como otras mercancías del sistema capitalista. La diferencia es que

<sup>51/</sup> Cvethkova, Cveta. Ibidem. p. 101.

en vez de ir destinada al mercado de productos, ésta va destinada, ya sea al mercado matrimonial, o a la industria de la prostitución como objeto sexual declarado y no encubierto. En este sentido añadiremos que "El sexo es una arma que la mujer mexicana, sin conocer y sentir, maneja como un valor de cambio, tal cual el papel moneda...".<sup>52/</sup>

La sociedad, ha enseñado a la mujer a tener una actitud de rechazo al sexo, a temerle, a evitarlo, a rehuir de él, a -- enemistarse con su naturaleza sexual y en esa medida a deshumanizarse, al no verlo como un medio de comunicación, de enriquecimiento de una mujer con un hombre. En este sentido nos dice Juana A. Alegria citada por Cvetkova "Las mexicanas viven las relaciones sexuales como un tabú, que lejos de ser fuente de placer, se les antoja repugnante, lo cual en mucho condiciona su frigidez".<sup>53/</sup>

La sociedad, crea a través de la represión a la sexualidad femenina, la infidelidad del hombre, lo cual aleja a ambos, cada vez más. El hombre se fastidia de "usar" el cuerpo de la mujer como algo inerte, sin vida, y va a otra mujer o recurre a otra explotada, pero menos hipócrita y más concientizada que la primera de su situación de oprimida, nos estamos refiriendo a la prostituta. En este sentido diremos que: "...prefiere que él se "desahogue" en prostíbulos, ya que si lo hiciera con ella significarla "que no la respeta".<sup>54/</sup>

52/ Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 101.

53/ Cvetkova, Cveta. Ibidem. p. 102.

54/ Cvetkova, Cveta. Ibidem. O. 112.

Concluiremos que el papel sexual, que la sociedad le -- otorga a la mujer mexicana, es de simple comparsa del hombre, -- un mero "depósito de semen", un objeto sexual que después de -- usar, se desecha, aunque se acepta que hay excepciones, esta es una cruel y dolorosa realidad, que por verlo como "natural" no -- le damos su verdadero significado, no, nos podemos dar cuenta -- que no puede existir bienestar humano, mientras las necesidades sexuales del hombre y la mujer vayan de la mano y no por separado, como sucede en un sistema capitalista como México..

#### 4.4. CONSIDERACIONES SOBRE LAS ACTITUDES SEXUALES DE LA PAREJA MEXICANA.

El patriarcado, la propiedad privada, el afán de lucro, la Iglesia, los moralistas burgueses y todas las instituciones emanadas de un orden burgués, han sido y son los principales -- enemigos, de la felicidad de la pareja. Estos han utilizado to dos los recursos inimaginables por frustrar la vida sexual de -- millones de mujeres y hombres, los ha separado en vez de unir-- los. A ella la ha convertido en un simple objeto de carne y -- hueso, simple receptor de los impulsos del hombre, a él lo ha -- convertido en una "máquina de copular" insensible, egocéntrico, deshumanizado.

La pareja mexicana vive alienada, a lo que los moralis-- tas burgueses, consideran "bueno" sexualmente, de ahí que miles de mujeres se sienten culpables cuando tienen "inclinaciones --

despreciables". Lo correcto es según los guardianes de la moral, usar el sexo para procrear, en este sentido nos dice Juan José López Ibor "De este modo, la sexualidad se deslinda en dos campos: por uno discurre lo relacionado con la procreación —perpetuar la especie—, y por otro iba el placer que era "malo y peligroso".<sup>55/</sup>

Las actitudes sexuales de la pareja, están determinadas por la sociedad patriarcal y sexista en que vivimos, que no permiten que haya los elementos que señala López Ibor para considerar una pareja como acoplada que son:

- Hay armonía entre ambos.
- Hay un proyecto de vida en común.
- Se dan placer mutuamente.
- Hay una atracción entre ambos.
- Los defectos de uno son comprendidos y sobrellevados por el otro.
- Se está unido a la otra persona, pero sin encerrarla y dejándola en libertad; sin supeditarla a los intereses propios.
- Si hay AMOR.<sup>56/</sup>

<sup>55/</sup> López Ibor, Juan José. Biblioteca básica de educación sexual. Tomo IV. Edit. Universo. México, 1983. p. 11.

<sup>56/</sup> López Ibor, Juan José. Op. cit. p. 13.

Tal vez parezca venturoso afirmar que en México, no se dan los elementos anteriores en la pareja, pero consideramos que la armonía, el placer mutuo, la comprensión de los defectos, la libertad que se otorguen uno y otro, necesitan de una base ¿cuál es? Una sociedad que propicie ese acercamiento de dos seres humanos, que ayude a la mujer a ser un ser libre, que en igualdad de condiciones con el hombre se den amor, que cada miembro de la pareja se le haya enseñado a querer y a dar mutuamente, a entregarse sin límite, sin intereses de clase, sin deseo de humillar o subordinar al ser que se quiere y esto no se da en un país, de tanta avaricia, poder despótico, demagogia institucionada, prostitución creciente, analfabeta sexualmente, con tantas discriminaciones, llena de odios, donde abunda la explotación del hombre por el hombre. Cuando se supere esta situación descrita anteriormente, la pareja empezará a darse un amor verdadero.

Pasaremos ahora a señalar los elementos necesarios para que una pareja fuera feliz, según López Ibor, y posteriormente haremos una crítica, ubicada a nuestra realidad mexicana.

- A) La familia de la que procede. Debe tratarse de una familia acoplada.
- B) Una infancia feliz.
- C) Una personalidad equilibrada.<sup>57/</sup>

---

<sup>57/</sup> López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 15.

La inmensa mayoría de las familias pobres en México sufren por la misma pobreza, desintegración familiar, los hijos crecen muchas veces sin amor, y al no haberlo recibido, no podrán darlo. Cuando formen una pareja. No sabrán dar armonía, ni sacrificarse por el otro. Cuando fueron educados en la agresividad y en la humillación.

Los hijos de las familias desintegradas, se convierten en sujetos inmaduros, desconfiados e inseguros. En estas condiciones es muy difícil que haya "buenos novios o buenos esposos", cuando todo lo que recibieron fue hostilidad.

La explotación despiadada que sufre nuestro pueblo por parte de los países imperialistas y de las burguesías nativas, tanto industriales, como agrícolas, imposibilitan que millones de seres humanos tengan una vida feliz, pues sus padres no tuvieron los factores necesarios para cuidarlos, darles afecto y atenciones.

Muchas veces en las familias mexicanas, existe la madre sin preparación y un padre ausente y desobligado, presa del alcoholismo, u otro problema que lo desvía del papel de orientador de sus hijos, en este medio ambiente el niño crecerá con --traumas difíciles de borrar y tendrán una disposición, cuando adultos, a proyectar su odio o rencor en el otro miembro de la pareja, en este caso la mujer.

Vivimos en una sociedad enferma, que crea individuos to

talmente neurotizados, cuya personalidad está muy desequilibrada, por lo cual cambian su estado emocional muy fácilmente, se enojan por cualquier detalle, quieren imponer siempre su voluntad, etc. Estos sujetos (que no son pocos) no son aptos para lograr una pareja equilibrada.

Bloch, citado por López Ibor, nos dice en cifras que la pareja está en grave crisis, al dar los siguientes resultados:<sup>58/</sup>

48%	. . . . .	eran realmente desgraciados.
36%	. . . . .	eran infelices.
15%	. . . . .	eran indiscutiblemente felices.
1%	. . . . .	eran virtuosos.

Nos dice López Ibor que Reich estudia estos 15 matrimonios y encuentra que tienen infidelidades.

Reich, elabora otra encuesta de 93 matrimonios llegando a los siguientes resultados:

Desgraciados o manifiestamente infieles.....	66
Cónyuges resignados o enfermos.....	18
Casos inseguros. ....	6
Felices.. ..	3 <sup>59/</sup>

Nos dice López Ibor de que de los tres matrimonios felices, ninguno lleva más de tres años de unión.

<sup>58/</sup> López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 19

<sup>59/</sup> López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 20.

Después de analizar la situación actual de la pareja, - López Ibor nos da interesantes conclusiones, que reflejan la -- dialéctica que sufre la pareja y aunque se refiere a la pareja en general, existen puntos de contacto muy estrechos con la pareja mexicana, veamos:

- Es evidente la crisis del matrimonio hoy en día.
- El número de divorcios va en constante aumento (según Morton-Hunt, autor de gran fiabilidad, la tasa de divorcios aumentó doce veces entre 1867 y 1971).
- Las parejas de hoy son menos estables que antes.
- El aspecto sexual tiene mayor importancia en la pareja actual que en la pareja de hace veinte años.
- La crisis de la pareja es más frecuente en los años en que -- coincide más la crisis personal (entre los 25 y los 45 años).
- Cada vez aumenta más la permisibilidad sexual.<sup>60/</sup>

En cuanto a la permisibilidad sexual, creemos que en México, es demasiado estrecha, cosa que no pasa en otros patriarcados, como los Estados Unidos, donde es bastante amplia y -- abierta.

Un problema sexual de la pareja bastante grave en México, es la castración psíquico-sexual de la que nos habla López-Ibor al hablarnos de los factores psicológicos del acoplamiento, esta consiste en una angustia y contrariedad de la pareja ante-

---

<sup>60/</sup> López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 21.

la realidad sexual. Se trata de parejas que evitan el sexo y quisieran vivir sin exigencias del instinto y las pulsiones sexuales. El sexo no es para ellos sino una carga, la pareja se adapta a esta realidad o bien lleva una doble vida. En realidad el castrado sería también un desviado sexual".<sup>61/</sup>

Este tipo de parejas castradas, creemos abundan en México, influenciados por la religiosidad e ignorancia sexual, además de normas sexuales totalmente retrógradas e irracionales. Esto fomenta algo ya común en el país, la doble vida sexual del hombre.

Una de las causas de conflicto de la pareja, son los celos anormales surgidos de hombres y mujeres con graves problemas psicológicos, estos destruyen la relación sexual de la pareja, creando angustias y discusiones. El machismo y los graves complejos de inferioridad, sumado a su visión de que su mujer es su propiedad, su objeto sexual, que tiene el mexicano común, crean ruptura en la pareja. Aunque la esposa lo trata de convencer de la falsedad de sus sospechas, el hombre no lo entiende dado su desequilibrio mental, esto no quiere decir que no existan celos normales en la pareja, que se dan de cierto temor de la pareja, a perder al ser amado.

Hemos señalado reiterativamente, que las actitudes sexuales, serán sanas cuando el medio social y cultural sea el

---

<sup>61/</sup> López Ibor, Juan José. Ibidem. p. 56.

adecuado, muchos han sido los estudios hechos sobre el mexicano y su psicología, que nos revelan que este no es apto, por sus graves problemas internos de tener y hacer feliz a la pareja.

Oswaldo Quijada, sexólogo y ginecólogo, nos habla así - del modo de ser del hombre en México:<sup>62/</sup>

- 1.- Machismo generalizado.
- 2.- Sentimientos de ostentosa masculinidad.
- 3.- Sobrevaloración de la genitalidad (tamaño peneano).
- 4.- Fuerte agresividad.
- 5.- Profundo sentimiento de inferioridad.
- 6.- Actitud despreciativa de los roles femeninos.
- 7.- Moral sexual flexible para él.
- 8.- Arraigo de la dicotomía madre-prostituta.
- 9.- Sobre estimación de la virginidad.
- 10.- Donjuanismo.
- 11.- Inseguridad sexual.
- 12.- Falta de escrúpulos en las relaciones sexuales.
- 13.- Fantasmas sexuales de agresión.
- 14.- Egoísmo en la cópula.
- 15.- Preocupación en el goce propio.
- 16.- Limitado repertorio de caricias precoitales y de posturas.
- 17.- Desapego afectivo post coito.

---

<sup>62/</sup> Quijada, Oswaldo. Ibidem. p.44.

Como podemos observar, existen deficiencias graves, que imposibilitan la existencia de un hombre, con capacidad de amar, está castrado en su capacidad afectiva y emocional, la sociedad machista, lo ha convertido en un enemigo de la mujer, de ahí, - que éste busque formas de humillarla y degradarla más, tal es - el caso de la violación, tan frecuente en México.

Ahora veamos la caracterología de la mujer mexicana según Quijada para ubicar mejor, ahora la otra parte de la pareja:<sup>63/</sup>

- 1.- La pasividad es su nota distintiva, sumada al masoquismo.
- 2.- Ser sumiso a los designios de un macho brutal.
- 3.- Ser abnegado, dedicado a roles secundarios.
- 4.- Valorado según su estado civil.
- 5.- Hostil al coito.
- 6.- Obsesionado por la preservación de la virginidad.
- 7.- Débil respuesta sexual.
- 8.- Nula curiosidad intelectual.
- 9.- Carente de iniciativa.
- 10.- Tiende a oponerse a la diversificación postural, a los juegos eróticos exhaustivo y a la experimentación que carezca de finalidad procreativa.

Podemos inferir de estas notables diferencias del hombre y la mujer, que dentro de una sociedad patriarcal, la pareja,

<sup>63/</sup> Osvaldo, Quijada. Ibidem. p. 45.

es antagónica entre sí, seres que la naturaleza unió, la sociedad fálica, los separa. El amor, aspiración de todo ser humano, dentro de un sistema capitalista se diluye. Se hace mera ilusión, la entrega total, se transforma en simple intercambio comercial entre dos seres humanos, los sentimientos se subvalorizan. El burgués ha roto con lo esencial del ser humano, lo ha subordinado a sus intereses egoístas, esta es la realidad de México, aunque por miedo a la libertad, racionalicemos otras respuestas.

C A P I T U L O V

¿QUE HARA EL TRABAJADOR SOCIAL ANTE ESTA PROBLEMÁTICA?

## C A P I T U L O V

### ¿QUE HARA EL TRABAJADOR SOCIAL ANTE ESTA PROBLEMÁTICA?

#### 5.1. ¿QUE SE HA REALIZADO POR LOS T.S.S HASTA HOY EN LA MATERIA DE LA PROBLEMÁTICA SEXUAL DE LA MUJER?

Se puede considerar que las acciones realizadas para solucionar los problemas sociales y sexuales de la mujer mexicana son mínimos y éstas pocas han tenido carácter paliativo, debido a que los problemas de falta de empleo, de ausencia de guarderas para las madres que trabajan; desconocimientos de métodos anticonceptivos, salarios discriminatorios, madres solteras, embarazos no deseados y un sin fin de problemas más, no se han resuelto, ni en la más mínima parte.

Los trabajadores sociales no han tenido ningún compromiso serio, con la situación de explotación que vive la mujer, de ahí la ineficiencia de las tareas realizadas en este sentido. - Se ha caído en la falta de reflexión en las tareas a realizar, - volviendo al peor vicio de la profesión que es el pragmatismo, - esto puede observarse en las pláticas que se dan en las instituciones médico-hospitalarias donde se dan temas de planificación familiar. Estas pláticas pretenden solucionar un problema de - aparente sobrepoblación, sin darse cuenta que se nos está mani-

pulando a los trabajadores sociales, para que eviten que la población aumente y que ésta por hambre y explotación cuestione las bases del sistema capitalista.

En México la planificación familiar no ha sido eficaz, por la razón de que no existe una educación sexual científica, porque los trabajadores sociales están siendo mediatizados, por que estos aún no toman conciencia de las verdaderas causas de la "sobrepoblación" que son en realidad la explotación del hombre por el hombre.

Se considera que muchos Trabajadores Sociales carecen de una educación sexual científica, que les permitiera darse cuenta que los problemas de aborto, madres solteras, desconocimiento de métodos anticonceptivos son efectos no causas. Que la esencia del problema radica en que se vive en una sociedad burguesa, donde hay explotación y discriminación de sexos, donde conviene a los intereses capitalistas que el sexo siga siendo tabú para la mujer, ya que esto garantiza su sumisión y enajenación permanente.

Sin embargo no todo está perdido, a partir del fin de la década de los ochenta, está naciendo un interés por parte de los Trabajadores Sociales, para empezar a estudiar los problemas sexuales de la población como lo declara en una entrevista que se hizo a la T.S. Carmen Porras, presidenta de la Asociación de Investigación, Trabajo y Estudios Sociales, S.C.

Esta inquietud se refleja en la participación de muchos Trabajadores Sociales a los cursos de Educación Sexual, que se han impartido en la Institución antes citada. Por otra parte es necesario hacer mención a los trabajos que se han realizado en el Centro de Estudios Tecnológicos No. 7, para acreditar la Tesis Profesional. Uno de esos trabajos se titula "La Posición de la Mujer Mexicana ante el Sexo", hecho por Leticia Alemán Escamilla y otros en el año de 1981.

En esta obra se ve la explotación que ha sufrido la mujer mexicana desde la época Prehispánica y analiza además la discriminación de sexos que surge desde el nacimiento y, lo negativo que resulta para el desarrollo psicosexual del individuo. En este estudio se aplicó un cuestionario a ciento cincuenta personas del sexo masculino, de edades entre los dieciseis a los sesenta y tres años, sobre tópicos referidos a la virginidad, libertad sexual de la mujer, y otros temas de sumo interés.

Otro trabajo que nos revela, como el trabajador social, comienza a tomar conciencia, de la trascendencia de estudiar los problemas sexuales de la población, para lograr una salud sexual en las comunidades, es el informe del Centro de Estudios Tecnológicos #51 elaborado por la T.S. Beatriz Eugenia Casillas, en el año de 1981, que se centró en el problema de la falta de educación sexual en los habitantes, debido a la deficiente información sexual que recibían.

También hay que destacar otra tesis del Centro de Estudios Tecnológicos #7 elaborado por T.S. Erick Marino García -- Aguilar y otros en el año de 1980, que presenta una investigación documental acerca de la Historia de la Educación Sexual.

Nos habla de Niveles de Educación Sexual en la vida familiar, y la influencia de la familia en la Educación Sexual y otros temas. Es interesante ver en esta tesis como surge la -- discriminación de la mujer a partir del núcleo familiar. En este mismo trabajo incluye una investigación de campo donde presenta un cuestionario aplicado a maestros de secundaria acerca del grado de conocimiento de éstos, sobre tópicos sexuales, en contrando que el noventa por ciento de los maestros no hablan -- recibido cursos de educación sexual, lo cual refleja, lo dramático del problema, de falta de orientación y asesoría sobre problemas sexuales, que presentan los alumnos, lo cual ocasionaría obviamente graves consecuencias sociales en el futuro (aborto, -- hijos no deseados, traumas psicológicos, morbosidad, etc.).

Es bastante difícil el camino que deberá seguir el Trabajo Social, para lograr erradicar los estigmas sexuales, sociales, económicos y de todo tipo que pesan sobre la mujer en nuestro país, pero se considera que las tareas y acciones concretas apenas comienzan a darse, aunque las estrategias no están aún -- fijadas, tarde o temprano se alcanzará la liberación de la mu--jer y no entendida ésta como un feminismo radical contra el hombre, sino una lucha contra la dictadura del capital sobre el -- ser humano.

5.2. ¿CUALES SON LAS TAREAS CIENTIFICAS QUE DEBE TOMAR EL T.S. PARA BUSCAR UNA SOLUCION A LOS PROBLEMAS DE MARGINACION SEXUAL Y SOCIAL DE LA MUJER MEXICANA?

De ninguna manera es propósito de este trabajo dar recetas de cocina o fórmulas mágicas, que en forma automática den solución a los complejos problemas sexuales y sociales de la mujer mexicana. Hacer esto implicarla caer en el dogmatismo.

Al capitalismo Dependiente, imperante en México, le conviene formar trabajadores sociales altamente tecnificados, ya que éstos, aplican la técnica, sin cuestionar nada, son sumisos y "neutros", su ideología, es la que da la burguesía, y en ella, se desenvuelven como "peces en el agua", su nivel de reflexión crítica y análisis es casi nulo, pues se ha ido atrofiando desde hace mucho. Desafortunadamente este tipo de trabajadores sociales es lo que abunda en nuestro país y es lógico pensar que este sector de profesionistas es incapaz de establecer acciones concretas para atacar el problema de marginación histórica de la mujer ya que si lo hicieran, actuarían en rebeldía hacia los capitalistas.

Por otro lado se encuentran los trabajadores sociales que están interesados por el cambio social, y que tratan de ser consecuentes con sus ideas, son entusiastas y esforzados. Pero a pesar de estas cualidades, hace falta una mayor madurez profesional.

Una vez que el trabajador social se divorcie, de los mo

de los burgueses y, se case con una ideología revolucionaria, -- que implique el dominio de una teoría del cambio social y no la aceptación de una teoría de sumisión absoluta, entonces ya estaremos en condiciones de plantear, uno por uno de los problemas de la mujer.

Se debe de tomar en consideración que no es sencillo -- plantear una solución general a los problemas de la mujer mexicana, sino que a cada problema, ya sea prostitución, aborto, embarazos no deseados, etc. Tendrán que ser analizados como parte de un todo, haciendo un análisis dialéctico de esa realidad, viendo sus cambios y transformaciones, pero nunca dislocándolos de un sistema capitalista, donde rige el capital y la propiedad privada sobre los medios de producción, ya que hacerlo así equivale a fomentar y parcializar los problemas, cayendo en un franco pragmatismo.

Muchas tareas han fracasado por no tomar en cuenta la totalidad, por no actuar dentro de una teoría crítica y revolucionaria, por un desconocimiento del materialismo histórico, -- del materialismo dialéctico y por negar o rechazar la validez de las leyes que rigen al capital, o por tener una actitud ingenua en cuanto a los problemas Sociales. Por esta razón se sugiere antes de abordar cualquier problema sobre la mujer, que el trabajador social haya definido su posición e ideología de clase, que haya dominado los métodos generales, que domine el conocimiento y, que tenga sus objetivos como profesionistas cla

ros, ya que de otro modo, sus conclusiones no serán más que basura intelectual, que solo será útil, para mantener el Status Quo del sistema capitalista.

En nuestro país existe un estancamiento teórico e ideológico de la profesión, a pesar de las cosas buenas obtenidas a través del movimiento de reconceptualización, el trabajo social marcha a duras penas, hacia su propia identidad, separándose -- trabajosamente de la etiqueta que le impuso los teóricos e ideólogos de la burguesía, que tratan y tratarán de seguir contando con un táltere servil que amortigüe las contradicciones y antagonismos de una sociedad crudamente e irracional con la mujer y el explotado.

Para atacar el problema de la explotación de la mujer, no basta elaborar programas o planes muy bien elaborados, sino que se tiene que elaborar todo un trabajo multidisciplinario y toda una plataforma de acciones concretas, fundamentadas en estrategias adecuadas al tipo de situación que se va a enfrentar el trabajador social. Se deberá de elaborar esquemas de interpretación de cada problema, con la construcción de marcos teóricos y conceptuales realmente críticos y bien estructurados. Acatando en todo momento un rigor metodológico y una ética de la investigación y una concepción de la praxis humana que la apoye, en una palabra el trabajador social, debe dominar el método, la técnica y la teoría, tener una clara conciencia de sus limitaciones y posibilidades, tener una sincera convicción de cambio-

y no negar las contradicciones de la realidad social. De otro modo solo paliatizará más el problema, en beneficio de los capitalistas.

A continuación se mencionan una serie de tareas, las -- que se expresan en términos generales, y que deben de retomarse por los trabajadores sociales según su interés en tomar cada -- problema para traducirlo mediante la práctica investigativa y -- transformada a términos reales y operativos. Como ya se señaló, no se pretende dar verdades inmutables, muchas de estas afirmaciones tienen un carácter hipotético y solo mediante un diseño de investigación se contrastarán, otras, la observación crítica la hace evidente.

El trabajador social debe luchar por el reconocimiento de la mujer mexicana como un ser con derechos y obligaciones y, no sólo con obligaciones como lo establece el régimen capitalista en que vivimos, aunque lo encubra a través de sofisticados -- medios ideológicos.

El trabajador social debe luchar por erradicar cualquier tipo de discriminación contra la mujer mexicana, ya sea sexual, cultural, intelectual o económica. Y que no se le considere -- ciudadano de segunda clase.

El trabajador social debe luchar porque la mujer tenga derecho a realizarse en sus capacidades y aptitudes, mediante -- el ejercicio y adquisición de una profesión, que le permita ga-

rarse la vida sin necesidad de humillarse o entregarse sexualmente y, que el salario que reciba sea suficiente, y nunca inferior a un hombre en iguales condiciones.

El trabajador social debe de luchar porque a la mujer se le garantice su derecho a tener los hijos que desee y, que la procreación de éstos no sea decisión única del hombre, que se le respete su deseo de no tenerlos, si así es su convenciencia y, que se erradique la idea de que ser mujer es sinónimo de procreación, dándole una concepción más elevada y menos sexista y manipuladora.

El trabajador social debe luchar porque la sociedad se responsabilice de los hijos, dando todas las facilidades para que éstos no sean una carga exclusiva de la mujer, para que ésta, pueda combinar su papel de madre con otras actividades, ya que el encasillamiento que la sociedad le impone, de que ésta sobrelleve toda la carga de trabajo del hogar y de los hijos no sólo es injusto, sino irracional.

El trabajador social debe luchar porque existan guarderías cerca del lugar de trabajo o de su vivienda, para que ésta no tenga que dejarlos al cuidado de personas inexpertas o solos, pudiendo ocasionarse accidentes de funestas consecuencias. Que se concientice al hombre para que auxilie a la mujer en la atención y cuidado de los hijos.

El T.S. debe de luchar por combatir el sexismo y la di-

visión de papeles sociales de acuerdo al sexo, ya que crea este reotipos machistas en el hombre y estereotipos marianistas y ma soquistas en la mujer, que se eliminen los supuestos atributos de ambos, como agresividad, en el hombre y pasividad en la mu- jer, ya que éstos impiden una armonización efetiva en la pareja.

El T.S. debe de luchar porque a la mujer no se le utili ce como objeto decorativo, con fines comerciales o publicitarios, ni como objeto erótico, como se le emplea en la industria del cine, con fines de lucro. Que no se manipule al grado de ser un objeto de consumo y reproducción dentro de este sistema capi talista.

El T.S. debe luchar porque la familia deje de ser fáabri ca de autoritarismos y generadora de traumas en los hijos, que- ya no sea una célula de transmisión de valores morales, socia-- les, religiosos y sexuales edducos y se erradique la supremacla facista del hombre, sobre la esposa y los hijos.

El T.S. debe de luchar por los derechos sexuales de la- mujer, que esta disfrute del placer derivado de una relación -- sexual armónica, y no se le castre sexualmente condenándola a la frigidez y frustración como se hace en México.

Luchar porque el matrimonio ya no sea algo unilateral, fundado en la desigualdad de los sexos, donde el hombre lo gana todo y la mujer lo pierde. Donde la mujer pasa en propiedad al marido y queda puesta a disposición de la voluntad del hombre.

El T.S. debe luchar porque el trabajo doméstico no sea obligación exclusiva de la mujer, y que este trabajo se tecnifique, para que la mujer tenga tiempo libre para dedicarse a realizar cosas productivas y no que se enajene en este trabajo rutinario y molesto.

El T.S. debe luchar porque reconozcan los derechos sociales de la mujer, principalmente en el sentido de que se le asigne puestos de responsabilidad y no puestos auxiliares, como sucede en la actualidad, que no se le despida por el hecho de estar casada o por estar embarazada como sucede frecuentemente.

El T.S. debe luchar por desterrar prejuicios, que señalan una inferioridad natural de la mujer, atribuible a su papel procreativo, desenmascarar el trasfondo machista de estas afirmaciones a través de argumentos válidos. También eliminar la educastración que recibe la mujer desde pequeña, que está creando una falta de identidad y otras secuelas como complejos, tabúes que deforman la personalidad de la mujer convirtiéndola casi en un inválido.

El T.S. debe luchar por desterrar los mitos sobre la sexualidad, particularmente sobre la virginidad, ya que esto es producto de la estrategia burguesa, para reducir a la mujer a simple objeto de valor de uso y de cambio, negándole así un reconocimiento como ser humano, para convertirla en mercancía.

El T.S. debe luchar porque la mujer mexicana, abandone-

el mundo doméstico que la tiene esclavizada y que se le de acceso a un mundo real, donde ella pueda participar activamente para la transformación de ese mundo y no que lo ignore, como sucede en México actualmente, que ni siquiera se llega a un nivel contemplativo, por parte de la mujer.

El T.S. debe de luchar por la implantación masiva de -- programas de educación sexual a todo tipo de población, incluyendo a los grupos indígenas, para erradicar toda la mitología sexual, que hace de la función sexual algo sucio y pecaminoso.

Posiblemente estas tareas, parezcan utópicas, desligadas de una realidad. Sin embargo nuestra sana intención es dar un modelo de intervención profesional, aunque de antemano sabemos que lograr lo anterior es muy difícil, y que para realizarlo se necesitarían profundos cambios sociales, culturales, políticos, económicos. Pero también estamos seguros que el hombre crea la sociedad y él mismo mediante la praxis puede transformarla, el camino está lleno de obstáculos, pero el Trabajo Social tiene un compromiso con el pueblo, ineludible, no aceptarlo es negar la esencia de la profesión.

El Trabajo Social, será científico en la medida que sea crítico, cuando busque la esencia y no se conforme con manipular los efectos. El problema de marginalidad de la mujer, es de urgente solución, por lo cual, no puede pasar desapercibido, pues miles de mujeres llevan una vida oscura, sin nada que esperar en el futuro.

## C O N C L U S I O N E S

La explotación de la mujer posee un carácter histórico- y es consecuencia de la aparición de la propiedad privada sobre los medios de producción y de una superestructura elaborada por los explotadores, que crean valores, normas y creencias que colocan a la mujer en un estado de cosificación y enajenación.

Aunque exista una marcada diferenciación de esta explotación, dependiendo de la clase social a la que la mujer mexicana pertenezca, de cualquier modo la alienación y la marginación existen, aunque más refinada, según ascienda en la escala social.

La mujer mexicana no es considerada como un ser humano- pensante con derecho a elegir su propio destino y fijar sus pro- pias metas, sino que es valorada como un objeto sexual, como -- simple medida de desahogo a los impulsos sexuales del varón y - aunque existen excepciones, se puede considerar que es la Regla General.

A la mujer mexicana, no se le reconoce que posea impul- sos sexuales, de ahí que se consideran como natural su pasivi- - dad en la relación sexual, sin embargo esto es falso, ya que es

consecuencia de la Castración Psicológica de un Régimen Capitalista, que tiene interés en mantener a la mujer en un estado de Asexualidad y Subordinación.

El mito de la virginidad, es el medio de que se valen los ideólogos burgueses, para negarle a la mujer mexicana, una valoración como ser humano, con capacidad de ejercer derechos y obligaciones. A través de esto, el capitalismo mercantiliza a la mujer, asignándole un valor de cambio y un valor de uso, sometiéndose ésta, a las mismas leyes de oferta y demanda que rige otras mercancías.

A los ideólogos de la burguesía no les conviene, por interés de clase y además, porque de la explotación de la mujer mexicana, se obtiene también plusvalía, que esta tenga una educación sexual, que la lleve a ser una persona libre de mitos y prejuicios sexuales, ya que esto crearía una toma de consecuencia que provocará un cuestionamiento de su propia realidad y promovería el cambio social, de ahí que convenga al capitalismo (para mantener el Status Quo) que la mujer siga con ideas, valores y actitudes arcaicas hacia el sexo, viendo a éste, (con una marcada influencia judío-cristiana) como pecado.

Las disfunciones sexuales de la mujer mexicana (frigididad, disparemia, anorgasmia, etc.) son efecto de la educastración histórica que ésta ha sufrido, que la ha marginado de toda

posibilidad de realización sexual, y la ha encasillado a simple objeto reproductor y doméstico, lo cual provoca una frustración y ansiedad que impide un desarrollo de la personalidad sana y armoniosa, sino que crea seres inseguros, llenos de complejos y temores.

El noviazgo en México no cumple su función de un medio que sirva para que dos seres humanos que se atraen se conozcan, viendo si sus intereses son adecuados para alcanzar en lo futuro y si así lo desean un futuro matrimonio.

El noviazgo se ha convertido en un escenario de hipocresía en el cual no se establece una relación igualitaria entre el hombre y la mujer, sino una relación de un carácter mercantilizado donde la mujer se ofrece como una mercancía dentro de un mercado matrimonial.

Las actitudes de la mujer mexicana hacia el matrimonio se pueden considerar como inmaduras debido a que se basan en estereotipos falsos, creados por los medios de comunicación burgueses que bombardean a la mujer con mensajes que plantean un ideal matrimonial feliz que no tiene correspondencia con la realidad, ya que a ésta, se le educa para un rol pasivo y dependiente, a la represión de sus impulsos y necesidades, y así el matrimonio solo sirve para agudizar más su problemática y su frustración, pues se enfrenta a un cónyuge que exige en la mayoría de los casos actitudes de sumisión y masoquismo extremo, ya que al hombre en México se le educa en el machismo desde pequeño.

## SUGERENCIAS

1.- Que los Trabajadores Sociales conozcan las leyes -- que establecen derechos y obligaciones a la mujer, para poder orientar mejor a ésta en sus problemas, con auxilio de un especialista en la materia.

2.- Que los Trabajadores Sociales organicen cursos y -- conferencias, a la población, a las fábricas y a todo tipo de -- instituciones para que con la ayuda de especialistas, se concientice a distintos sectores sobre la irracionalidad de discriminar a la mujer, o de considerarla inferior al hombre.

3.- Que los Trabajadores Sociales den pláticas en escuelas primarias, secundarias, de comercio, etc., donde se concientice a los padres de familia y alumnado sobre lo irracional de considerar a la mujer incapaz de adquirir una profesión liberal (abogado, ingeniero, arquitecto, etc.) y obligar a las hijas a estudiar carreras femeninas (secretaria, enfermera, etc.).

4.- Que los Trabajadores Sociales ayuden a organizar a los distintos sectores de la comunidad femenina (obreras, campesinas, etc.) para formar comités pro-igualdad de salarios y de-

exigencia de prestaciones sociales, ya que la mujer de pocos re cursos en México carece de seguridad social.

5.- Que los Trabajadores Sociales realicen estudios ya sea a nivel profesional o a través de los departamentos de in-vestigación, sobre la utilización de la mujer como objeto eróti co y como medio de reproducción de la fuerza de trabajo y que - éste material se le de la más amplia difusión entre el pueblo - ya sea mediante películas, folletos, periódicos murales, circulos de estudio, etc.

6.- Que las pláticas de planificación familiar dejen de ser, simple exposición verbalista de medios contraceptivos, para convertirse en centros de discusión, donde la mujer tome con ciencia de que no es un objeto al servicio del hombre y que -- ella debe decidir libremente en tener hijos o no, tomando en -- consideración su situación personal, familiar, económica, de sa lud o profesional.

7.- Que se fomenten estudios hechos por Trabajadores So ciales donde se desenmascare la irresponsabilidad y la hipocre-sta del estado con respecto a la mujer e hijos, donde en apa-riencia la protege, pero en realidad, los hijos constituyen en una responsabilidad y una carga exclusiva de la mujer.

8.- Se debe promover la incorporación del Trabajador So

cial a las industrias, a través del servicio social, estableciendo programas específicos de mejoramiento de la situación de la mujer obrera, que incluya entre otras actividades pláticas de educación sexual, aborto, medios anticonceptivos e incluso estrategias para creación de guarderías.

9.- Se debe promover la incorporación de Trabajadores Sociales a nivel de jardín de niños, primaria, mediante servicio social y que se elabore un programa, con la colaboración de psicólogos y educadores, que contribuya a eliminar el sexismo y la falta de educación científica sexual que se origina desde la infancia y que crea tantos trastornos de la conducta en la vida adulta (machismo, marianismo, masoquismo, complejos, fobias, --traumas, etc.).

10.- Que se promuevan tesis sobre la situación de la familia en México, y que se establezca una especialización en el área familiar, donde el Trabajador Social pueda participar como asesor y orientador ante problemas de desintegración de la familia y que se contribuya a crear un nuevo modelo de ella, donde exista una relación de respeto e igualdad entre el hombre y la mujer.

11.- Que se de importancia y aplicación a programas de utilización del tiempo libre en las comunidades, asesorados por expertos para que las señoras y todas aquellas mujeres que so-

lo se dedican a labores domésticas, tengan opción para aprender un oficio, o de adquirir conocimientos que permitan superar la enajenación e ignorancia en la que se encuentran.

12.- Que asistan los Trabajadores Sociales, a instituciones como la Asociación Mexicana de Sexología, Instituto Mexicano de Sexología e incluso al Consejo Nacional de Población para que se capacite como educador sexual y pueda contribuir a la solución de los problemas sexuales de la mujer (frigidez, virginidad, etc.) además para luchar porque ésta ejerza sus derechos sexuales y deje de ser antisexual, para convertirse en un ser humano con derecho a la felicidad.

13.- Que se den todos los estímulos y facilidades para poderse titular sobre temas de la mujer (aborto, embarazo, marginación doméstica, sexismo, frigidez, etc.).

14.- Que dentro del plan de estudios de la carrera de Trabajo Social, exista la materia de seminario sobre la situación de la mujer en México como materia optativa.

15.- Que los departamentos de prácticas, no ignoren como parte de sus programas de desarrollo de la comunidad, lo referente a problemas sexuales de la población y la explotación de la mujer en colonias marginadas.

## B I B L I O G R A F I A

- ALVAREZ, ALFREDO JUAN. "La mujer joven en México".  
Edit. El Caballito, México, 1980.
- AMEZCUA, EFIGENIO. "El desafío Sexual".  
Edit. Bruguera, España. 1978.
- ANDER EGG, EZEQUIEL. "El Trabajo Social como acción -  
Liberadora".  
Edit. Ecro, Argentina. 1976.
- ANDERSON, GROSSGERGE. "La mujer; ni objeto ni símbolo".  
Edit. Posada, México. 1975.
- ANDREWS, A. "Sexo y matrimonio".  
Edit. Olimpo, México. 1980.
- BENITEZ, FERNANDO. "Los indios de México".  
Edit. Era, México. 1981.
- BLAZQUEZ, FELICIANO. "Cuarenta años sin sexo".  
Edit. Sedmay, España. 1977.
- BLOOD, BOB y MARGARET BLOOD. "Sociología del matrimonio".  
Edit. Pax - México. 1980.
- CVETKOVA, CVETA. "La pareja mexicana al desnudo".  
Edit. Posada, México. 1975.

- DAVILA, CARLA. "¿Un mundo Sexualmente libre?".  
Edit. Posada, México. 1976.
- DIAZ, RICARDO. et. al. "Eros Primitivo".  
Edit. Posada, México. 1975.
- FISCAL, MARIA ROSA. "La imagen de la mujer en la narrativa de Rosario Castellanos".  
Edit. UNAM, México. 1980.
- GALINDA, RENATA. "La revolución Sexual de la Mujer".  
Edit. Posada, México. 1975.
- GARCIA, CAROLA. "Revistas Femeninas; La mujer como objeto de consumo".  
Edit. El Caballito, México. 1980.
- HALIMI, GISELE. "La causa de las Mujeres".  
Edit. Era, México. 1980.
- KASHAMURA, ANICET. "Sexo y Sociedad".  
Edit. ROCA, México. 1975.
- KUNSTMANN, ANTJE. "Chicas; Información Sexual Emancipadora".  
Edit. Lóguez, España. 1980.
- LEJOUR, RICHARD. "Convivencia Sexual".  
Edit. Posada, México. 1975.
- LERET, MARIA GABRIELA. "Aborto, prejuicios y Ley".  
Edit. B. COSTA-Amic. México. 1977.
- LOPEZ IBOR, JUAN JOSE. "Biblioteca Básica de la Educación Sexual".  
Edit. Universo, México. 1983.

LOPEZ IBOR, JUAN JOSE.

"El libro de la vida sexual".

Edit. DANAE, España. 1963.

MARTIN, MARISOL.

"El divorcio en México".

Edit. Cla. General de Ediciones, México. 1979.

MARX, CARLOS, et al.

"La emancipación de la mujer".

Edit. Grijalbo, México. 1975.

MENDIETA, LUCIO.

"El derecho precolonial".

Edit. Porrúa, México. 1976.

MICHEL, ANDREE.

"El Feminismo".

Edit. Fondo de Cultura Económica, México. 1983.

MITCHELL, JULIET.

"La condición de la Mujer".

Edit. Extemporáneos, México. 1974.

NORIEGA, ENRIQUE.

"El aborto; El derecho a la libre Maternidad".

Editores Mexicanos Unidos. México. 1982.

POMEROY, WALDELL B.

"Amor y sexo en TL".

Edit. Pax - México. 1975.

QUIJADA, OSVALDO.

"Comportamiento Sexual en México".

Edit. Tinta Libre, México. 1977.

REICH, WILHELM.

"La Revolución Sexual".

Edit. Roca, México. 1982.

DEL RIO, EDUARDO.

"La revolución femenina de las -  
mujeres".

Edit. Grijalbo, México. 1979.

SCHUTZ, HANNELORE.

"La mujer Domada".

Edit. Grijalbo. España. 1975.

TAVRIS, CAROL.

"La sexualidad de la mujer casada".

Edit. Roca, México. 1982.

TESSANDORI, MARINA.

"¿Más de dos en la cama?"

Edit. Posada, México. 1974.

VALDIOSERA, RAMON.

"El Lesbianismo en México".

Edit. Edamex. México. 1980.

WANDER, L.

"Servidumbre Sexual Femenina".

Edit. Mindilibro. España. 1976.